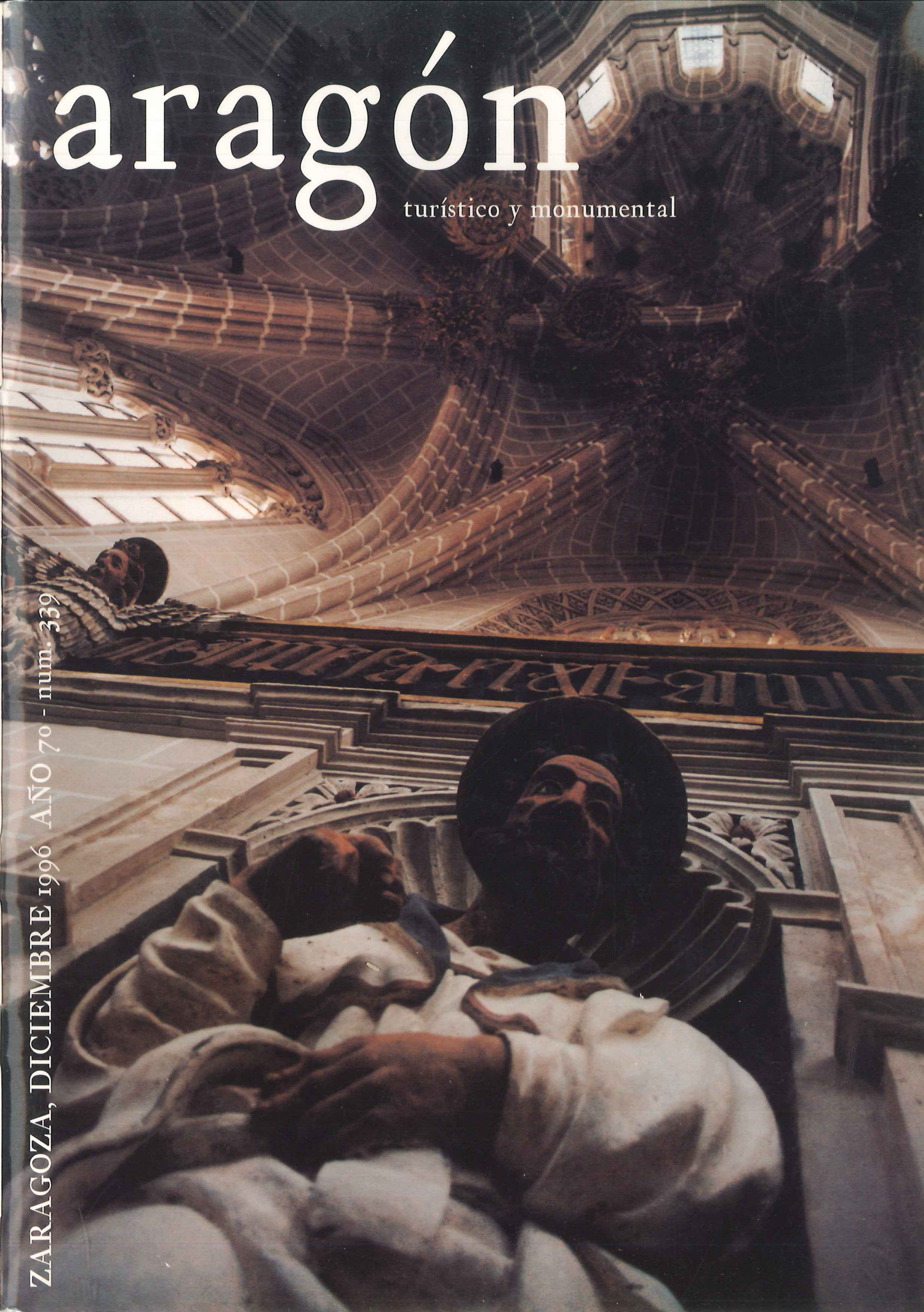




aragón

turístico y monumental

ZARAGOZA, DICIEMBRE 1996 AÑO 70 - num. 339



**Está obteniendo
un crédito**

Este anuncio es un gran ahorro de tiempo para usted

Le presentamos CAI DIRECTO. Con él, usted ya puede realizar por teléfono la mayoría de sus operaciones con la CAI.

Si es usted una persona muy ocupada y no puede venir a su oficina CAI para hacer sus gestiones, con CAI DIRECTO le vamos a ahorrar mucho tiempo. Porque la mayoría de ellas ya las puede resolver por teléfono. Y las 24 horas del día, de lunes a sábado, excepto festivos. Además, sin ningún costo para usted. Porque CAI DIRECTO es completamente gratis.

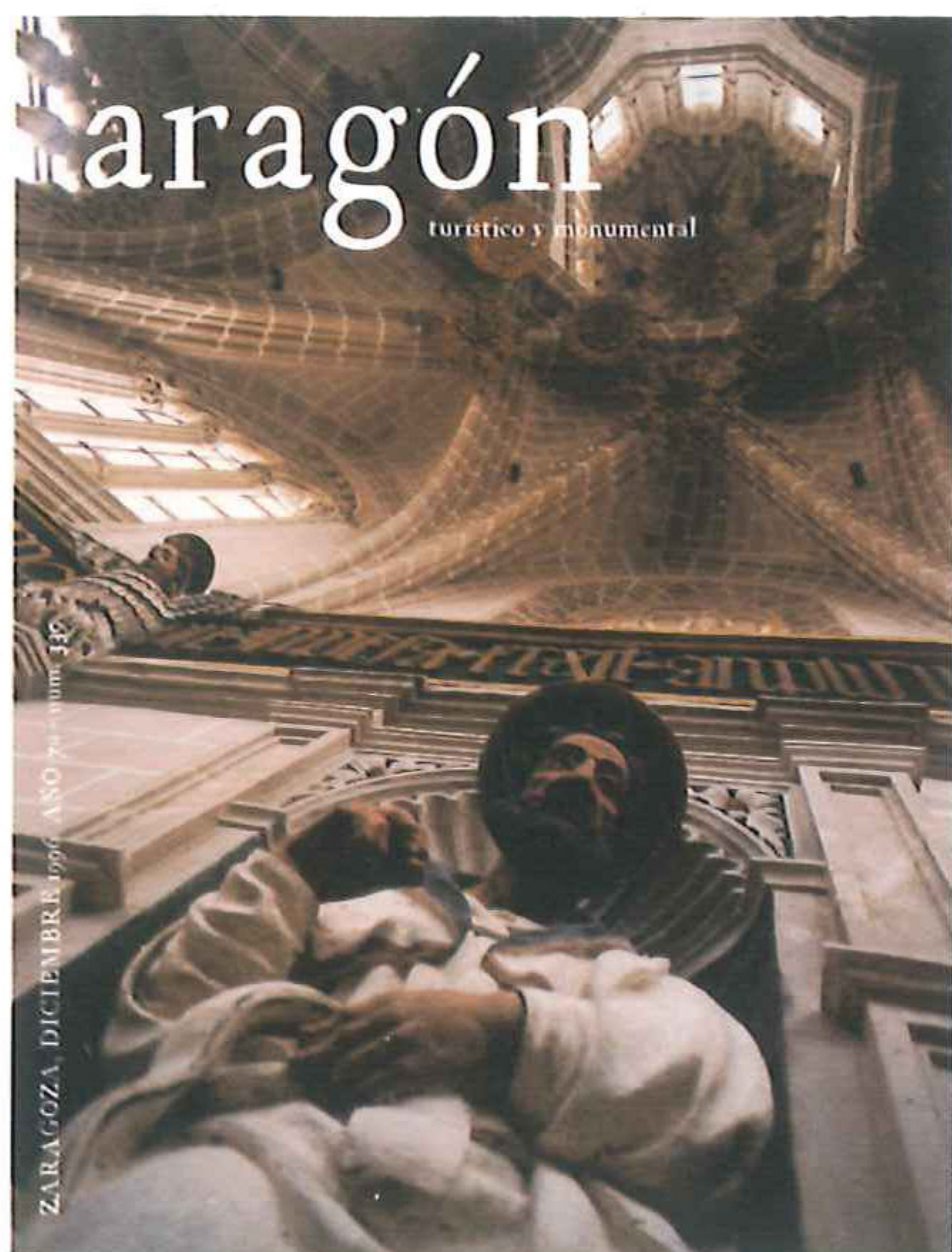
La innovación es una constante en la CAI. Sobre todo, en la mejora de la atención a nuestros clientes. Por eso hemos creado este avanzado concepto de servicio. Para ahorrarle mucho tiempo.

Solicítelo ya en su oficina CAI y le entregaremos su Tarjeta Personal de usuario. Para que pueda disfrutarlo cuanto antes.



**CAI CAJA DE AHORROS
DE LA INMACULADA**

Aragón es nuestra tierra



Editorial

Tras no pocas reticencias políticas fue aprobado por las “Cortes de Madrid” el nuevo Estatuto de Aragón. Corto para algunos, esperanzador para otros, nosotros hemos de reseñar la noticia para recordar que a iniciativa del SIPA, y mayoritariamente por personas afectas a nuestra asociación, se redactó el primero de los proyectos estatutarios aragoneses. Fue durante la República y concretamente tras una reunión celebrada en el Gran Hotel de Zaragoza el 27 de abril de 1931.

Ahora, aparte de otros avances más sustanciosos -aunque todavía insuficientes-, se ha reconocido para Aragón el carácter de nacionalidad. Antes de que Madrid decidiera sobre el caso fue Roma la que lo resolvió. Fue allá por el año 1000, cuando a Ramiro y sucesores se les metió en la cabeza fundar el Reino, y hubo que mandar dinero al Papa, y hasta establecer una especie de contribución periódica, para conseguir esa buena voluntad de la Santa Sede. No sabemos lo que habremos tenido que mandar ahora a Madrid.

Era aquél, de todas formas, un reino pequeñito, casi familiar, en el que el rey juzgaba y asistía a las bodas y avatares familiares de sus súbditos. Pero luego, andando el tiempo, este “Aragón”, denominación que el profesor Fatás liga con la idea casi mesopotámica de “tierra entre ríos” (Arga, Aragón, Aragón Subordán y otro que hay que ir a buscar al Cáucaso), dio mucho que hablar en la historia. Claro que para ello nuestra Peronella (que queda así, en catalán, más dulce que Petronila), último vástago, y aún bastante casual, de aquella vieja casa pirenaica aragonesa, hubo de casarse con el Conde de Barcelona.

Y es que los caminos del futuro tiraban ya aguas abajo del Ebro. Lo recordaba D. Juan Moneva en 1932, cuando discursaba sobre aquel proyecto de Estatuto: tremendista primero -le gustaba serlo- comenzaba diciendo algo así como que “saludaba a los demás miembros de la fosa común de la que somos socios”. -Siempre premonitorio, el bueno de D. Juan debía referirse a lo que luego han dado en llamarse comunidades de “vía lenta”. Para apostillar luego que había que seguir a Cataluña, porque “es la que se puso delante de los demás”. Pues bien, la seguiremos, aunque sea a distancia. En el SIPA siempre hemos dado importancia a la amistad con estos vecinos, medio hermanos, que además usan como símbolo nuestras barras.

Menos entusiasmo nos inspira eso de la nacionalidad, que es dudoso que constituyera objetivo señalado para aquéllos que, justamente, se llamaban regionalistas. El nacionalismo como ideal hizo ya su camino y comporta ahora más cargas que libertades, más peligros que oportunidades. Y lo que nosotros de verdad queremos para Aragón es eso: libertades para gobernarnos con la mayor enjundia posible: financiación y competencias: en eso hemos de seguir a los catalanes. El futuro es el euro, no la libra jaquesa. Para “hechos diferenciales” nos basta con los nuestros, sin que debamos recurrir a símbolos y artificios excluyentes.

Aragón tierra libre, abierta y gobernada en todo lo territorial por los aragoneses. Ese es el reto.

Revista ARAGON



Año 70, nº. 339
Diciembre, 1996

ORGANO DEL SINDICATO DE INICIATIVA
Y PROPAGANDA DE ARAGON S.I.P.A. - C.I.T.

PRESIDENTE:
Santiago Parra de Más

DIRECTOR:
José Luis Lana Armisen

CONSEJO DE REDACCION:
Cristóbal Guitart
Rafael Margalé
Angel Ezpeleta
Rafael Sesma
José María Ruiz
Antonio Envid
Miguel Caballú

SECRETARIA:
María Pilar Lorda

PUBLICIDAD:
Grupo PBZ, S/A
Cádiz, 13
Zaragoza
Tel. 976 22 48 60

COORDINACION:
Ana Isabel Muñoz
Elena Parra

FOTOGRAFIAS:
José Luis Pomarón
Rafael Palacio de Parada
EstudioTempo
Jarke
Francisco Fes

DISEÑO Y MAQUETACION:
L&T estudio

EDITA:
S.I.P.A.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Plaza de Sas, 7
Teléfono 29 84 38

FOTOMECANICA E IMPRESION:
Fototype, S.L., ArpiRelieve, S.A.

DEPOSITO LEGAL:
Z-2724/95

PORTADA:
Vista del tambor del cimborrio. La Seo de Zaragoza
Foto: Rafael Palacio de Parada



La Seo de Zaragoza.
Trabajos de restauración
en el reloj situado
sobre la capilla
de S. Pedro y S. Pablo.
Noviembre 1995.

Foto:
Rafael Palacio de Parada.

SUMARIO

La fábrica de chocolates Orús

Mª Pilar Biel Ibáñez3

A Burdeos

Miguel Caballú Albiac10

Especial La Seo

Visita al transepto

Luis Franco Lahoz y Mariano Pemán Gavín14

El órgano de la catedral de La Seo de Zaragoza

Pedro Calahorra22

Restauración de los elementos decorativos de la nave crucero o transepto de La Seo de Zaragoza

Mercedes Blanco Ruano24

Especial: Ruta de los Arbas

Introducción a la ruta

Santiago Parra de Más11

La ruta de los Arbas

Maite EchevarríaV

Aspectos socioeconómicos

Antonio Gorría Ipas.....VI

Por la zona oriental de las Cinco Villas: Monlora, Luna, El Frago, Biel, Luesia

Cristóbal Guitart AparicioX

José Galiay Sarañana, entre el arte y la medicina

Luis Serrano Pardo28

Sobre la extensa y diestra pintura de Borreguero

Angel Azpeitia.....32

La gaita de boto

Antonio Beltrán37

La decoración de la casa de campo de Goicoechea en Villamayor

Manuel García Guatas40

Noticiario Turístico

.....42

Vida Social

.....49

La fábrica de chocolates de JOAQUÍN ORÚS



Don Joaquín Orús en 1914

Manuel Abizanda y Broto en un artículo publicado en El Noticiero el 25 de septiembre de 1926 señalaba que fue un aragonés, Fray Gerónimo de Aguilar, quien introdujo el chocolate en España allá por el siglo XVI, en concreto en el monasterio cisterciense de Piedra. Desde allí se extendió por todas las órdenes religiosas y poco a poco se convirtió en manjar exquisito reducido a la corte y a la aristocracia. Tal fue el éxito del nuevo brebaje que no había chocolatero pobre y el secreto de su fabricación se transmitía de generación en generación.

Con la llegada del siglo XIX, el consumo de chocolate se generalizó gracias a la introducción de tecnología en el tradicional método de fabricación. Las chocolateras que abrieron sus puertas en España con el nuevo siglo, como Chocolates Amatlér (1800) o la de Olegario Juncosa (1830) ya no elaboraban el chocolate a brazo sino mecánicamente lo que permitía una producción muy superior a la conseguida con los procedimientos artesanales. En Aragón, y en concreto en Zaragoza, abundaban por estos años los obradores de chocolates y de uno de ellos salió Joaquín Orús, quien fundó una de las primeras chocolateras industriales que trabajaron en Zaragoza.

Los primeros años

Joaquín Orús nació en Torralba, provincia de Huesca, en el seno de una familia de labradores. En torno al año 1882 emigró a Zaragoza consiguiendo trabajo como dependiente hasta 1889, momento en el que junto a Eusebio Andrés abre su propia tienda de coloniales, ultramarinos y chocolates elaborados a brazo en la calle de Antonio Pérez, nº 3. En 1897 encontramos la marca Orús y Enfedaque, fabricantes

de chocolate, establecidos en la calle Escuelas Pías, nº 5, para independizarse definitivamente al año siguiente abriendo su propio establecimiento de coloniales y fábrica de chocolate en Escuelas Pías, nº 19 y Boggiero, nº 2, junto a la iglesia de los Padres Escolapios.

Del chocolate elaborado a brazo a la fábrica movida por la electricidad

Gracias a su espíritu emprendedor, Joaquín Orús dio el salto definitivo y levantó una nueva fábrica movida por electricidad con todos los adelantos en maquinaria para la elaboración industrial de chocolate. Construyó un edificio en el barrio de La Romareda (del Castillo o de Cariñena), entre las estaciones del mediodía y la de Cariñena y en ella montó la fábrica de chocolates más moderna de Zaragoza. El edificio constaba de dos plantas, de gran capacidad y bien ventilados. En él se encontraban instaladas las máquinas movidas por energía eléctrica, cada una disponía de una dinamo con una fuerza total de 26 caballos. Como dependencias auxiliares podemos citar entre otras un local donde se tostaba el café y el cacao, los almacenes de primeras materias, el taller de empaquetado, las bodegas para enfriar el chocolate y el despacho.

La elaboración del chocolate en la Casa de Joaquín Orús seguía un proceso mecanizado. Tras elegir las primeras materias "de la mejor calidad" se procedía al tostado del cacao, luego pasaba a la tritadora y limpiadora, en las cuales el cacao quedaba listo para el posterior proceso de fabricación. Este se inicia con las mezclas. Si estaba destinado a las clases baratas, la pasta de chocolate era mezclada con avellana, almendra, harina de arroz y azúcar, según las



Vista general de la fábrica. 1996 (foto Carlos Colás)

clases. Posteriormente, la mezcla o el cacao puro pasaba a la máquina afinadora confeccionando una primera pasta. La cual, mantenida a una temperatura constante en un gran depósito de zinc, iba de nuevo a otra afinadora donde se fundía con el azúcar. El chocolate ya estaba confeccionado, el siguiente paso era la forma. En primer lugar, se pesaba primero en libras, posteriormente en kilos, para depositarlo en los moldes, de aquí pasaban a una máquina que extendía la pasta hasta dejarla en disposición de ser marcada en porciones, seguidamente se trasladaba al enfriador y todo el proceso concluía con el empapelado y embalado.

Para realizar este proceso contaba el Sr. Orús con dos máquinas tostadoras, un molino triple para el pastillaje y bombonería, dos grandes Galets, tres afinadoras, una mezcladora, una máquina pesadora de pastas, tres máquinas de moldear, estufas para graduar las pastas, un molino de canela, una máquina para triturar y limpiar el cacao y otras máquinas menores para operaciones complementarias. La maquinaria enumerada la fue adquiriendo lentamente, conforme el negocio iba creciendo y la demanda le obligaba a mayores inversiones. Eran máquinas construidas en Alemania, Francia y Bélgica y permitieron que de una producción 3.000 libras diarias de chocolate en 1907 llegara a las 10.000 en 1910.

La nueva fábrica de chocolates de Joaquín Orús

El crecimiento comercial de la Casa Orús siguió y la vieja fábrica quedó obsoleta y en 1913 Joaquín

Orús encarga al arquitecto zaragozano Julio Bravo el diseño de una nueva, templo de los tiempos modernos y emblema de la casa.

Julio Bravo levantó el nuevo edificio al lado de la antigua fábrica, con fachada a la vía del tren. Lo componían tres pisos más dos torreones y ocupaba una extensión de 239 metros cuadrados. El material elegido fue el ladrillo, de amplia tradición en los edificios industriales zaragozanos, en combinación con la cerámica y las tejas vidriadas. Destacaban sus amplios ventanales de medio punto, la rejería y los detalles decorativos que salpicaban toda la fachada. En él intervinieron industriales tan destacados en estos momentos como José González para la carpintería, las fundiciones de Mercier y Bressel, las fábricas de Paraíso, Casañal y Quintana para la cristalería y la "Valenciana industrial" para los azulejos. La fábrica se completaba con una capilla dedicada a la Virgen del Carmen, patrona de la casa, destinada no sólo a los obreros sino a todos los vecinos del barrio del Castillo. La inauguración de la nueva fábrica Orús se produjo el 11 de octubre de 1914, constituyendo un acontecimiento ciudadano. A la misma acudió lo más selecto de la sociedad zaragozana y los vecinos del barrio, así como una amplia representación de los vecinos de Torralba.

El negocio del señor Orús siguió prosperando y muestras de ello fue la adquisición de la nueva maquinaria en 1917 y 1918, así como la apertura de una nueva fábrica en Valencia en 1919. En 1921 constituyó una nueva sociedad denominada "Chocolates Orús S.A."

Las constantes del chocolate Orús: calidad y publicidad

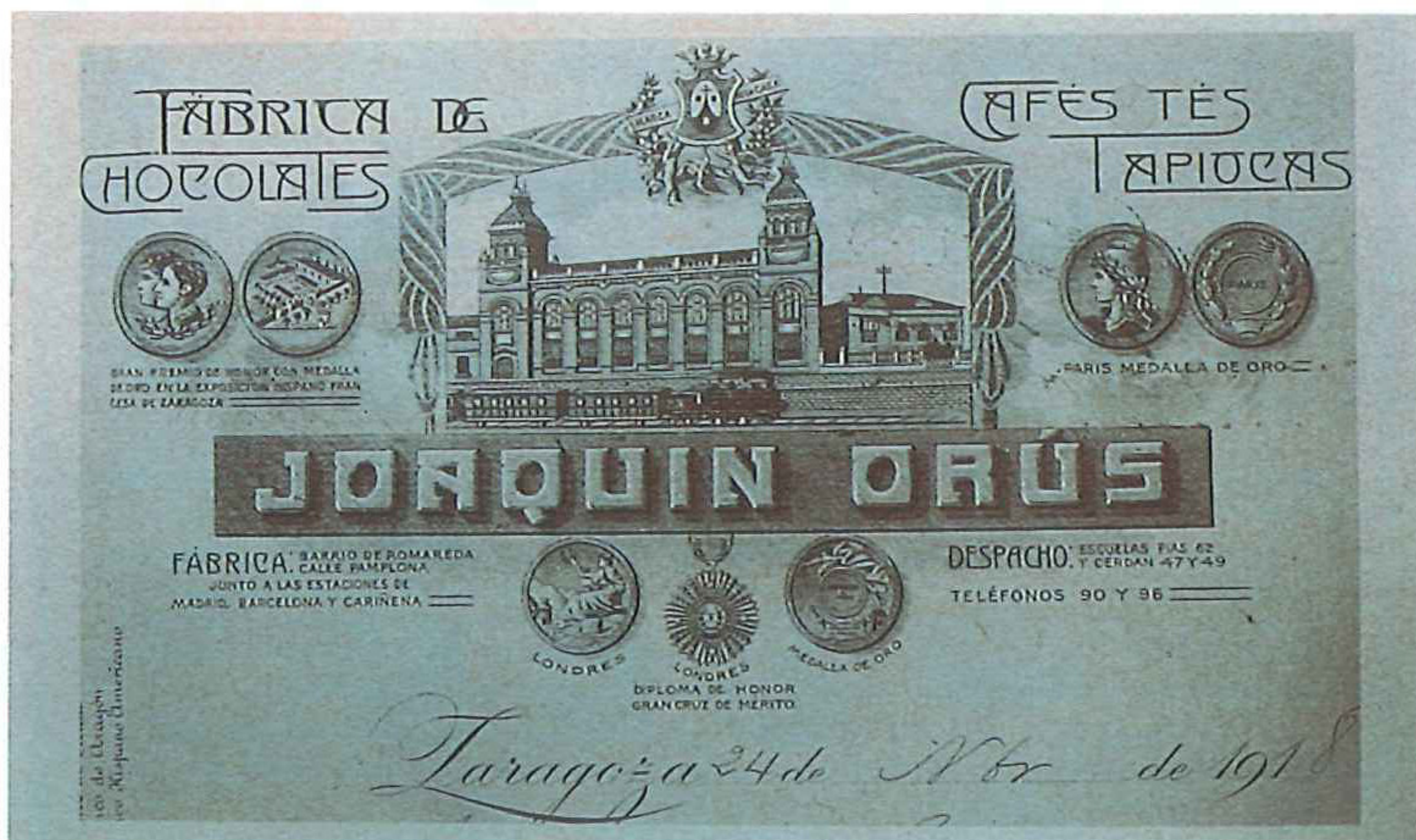
Un reportaje que Diario de Avisos dedica a la fábrica de Joaquín Orús en 1912 nos da las claves del éxito comercial de esta casa: calidad en las materias primas y publicidad de los productos que ofrece. Esta calidad le llevó a obtener altas recompensas en las exposiciones internacionales a las que se presentó: medalla de oro en la exposición internacional del trabajo en París de 1902, diploma de honor, cruz de mérito y medalla de oro en la de Londres de 1904, así como en la exposición Hispano-Francesa celebrada en Zaragoza en 1908.

Sin embargo, será gracias a la publicidad el medio por el que conseguirá una mayor popularidad. Los medios son variados: reparte álbumes anunciadores para las fiestas del Pilar y de San Lorenzo, contrata el Globo fantasma para lanzar bombones y anuncios en las fiestas del Pilar de 1906, organiza un concurso de bandas y rondallas para las de 1912, participa en la cabalgata de las fiestas de 1915 con una carroza estilo Luis XV, un coche publicitario recorre las calles de Zaragoza en 1910, pero sobre todo lanza series de cromos: en 1912 treinta y dos tarjetas a un color que los niños podían convertir en acuarelas, 1915 cuarenta cromos-tarjeta de buques de guerra y en 1916 colecciones de escuadras de combate, uniformes militares y la colección de cromos de Periquito el barbero. Aunque, la mejor publicidad la obtuvo con el nuevo edificio, que se levantaba imponiéndose sobre la vía del ferrocarril. La calidad de la marca “Escudo Virgen del Carmen” quedaba reflejada en la calidad arquitectónica de la fábrica.

Joaquín Orús y sus obreros

Otro aspecto importante para comprender el triunfo de Joaquín Orús en la industria del chocolate fue la relación que mantuvo con sus obreros. Esta casa comercial tan apenas se vio afectada por las abundantes huelgas obreras que salpicaron y atemorizaron a la ciudad a lo largo de las décadas de 1910, 1920 y 1930. En concreto tan sólo se vio afectado por una huelga de metalúrgicos, tintoreros y chocolateros que se produjo en junio de 1920, a raíz de la cual mantuvo cerrada la fábrica algunos días.

Esta escasa conflictividad se explica por las condiciones de trabajo que tenían los obreros de Chocolates Orús. El reglamento por el cual se regían lo confeccionó el propio Joaquín Orús después de varios viajes al extranjero y de conocer el funcionamiento de otras chocolateras. El personal de la casa que osciló entre los 48 empleados de 1908 y los 80 de 1912 tenían una jornada laboral de 8 horas para los operarios. Las operarias, que fundamentalmente se dedicaban a tareas de empaquetado y embalaje, trabajaban algunas menos. Todos observaban el descanso dominical y cuando había una fiesta entre semana la guardaban cobrando el jornal íntegro. El día perdido se computaba por seis horas de trabajo que se repartían entre los



Membrete de factura. 1918

restantes días de la semana. Igual cómputo se hacía para las horas extras, así seis horas extras equivalían a un día completo de jornal. En caso de enfermedad o accidente tenían derecho a médico y farmacia y se abonaba el sueldo íntegro de los tres primeros meses, la mitad de los tres siguientes y la cuarta parte hasta completar el año. Aquellos obreros que llevaban 30 años de trabajo en la fábrica podían retirarse cobrando la mitad del jornal. El día de la Virgen del Carmen, patrona de la fábrica, se repartían entre todos los empleados cartillas de ahorro como premio a la constancia en el trabajo. Este reglamento interno y la propia personalidad del Sr. Orús llevó a que “no hubiera lucha de clases entre obreros y patrón”.

Chocolates Orús: Monumento Histórico-Artístico de Zaragoza

Concluida la guerra civil el espléndido sueño de Joaquín Orús dejó de fabricar chocolate para reconvertirse en Industrias del Cartonaje S.A. bajo la dirección de Pío Altolaguirre. En 1969 esta fábrica se traslada a la carretera de Madrid a Francia y el viejo y maltratado edificio de Julio Bravo queda en desuso. Languidece con el paso de los años y el abandono hasta que en 1990 lo adquiere Construcciones M.A., que lo alquila a la cadena de hoteles NH. Los arquitectos Fernando Altolaguirre y Javier Tramullas convirtieron este espacio fabril en un hotel, inaugurado el 1 de marzo de 1995. La reutilización llevada a cabo por estos arquitectos es un ejemplo a seguir. Zaragoza no debe permitir que su Patrimonio Industrial sea abandonado y destruido, sino que debe exigir su rehabilitación para conservarlo como testigo de la ciudad industrial que fue a principios del siglo XX.

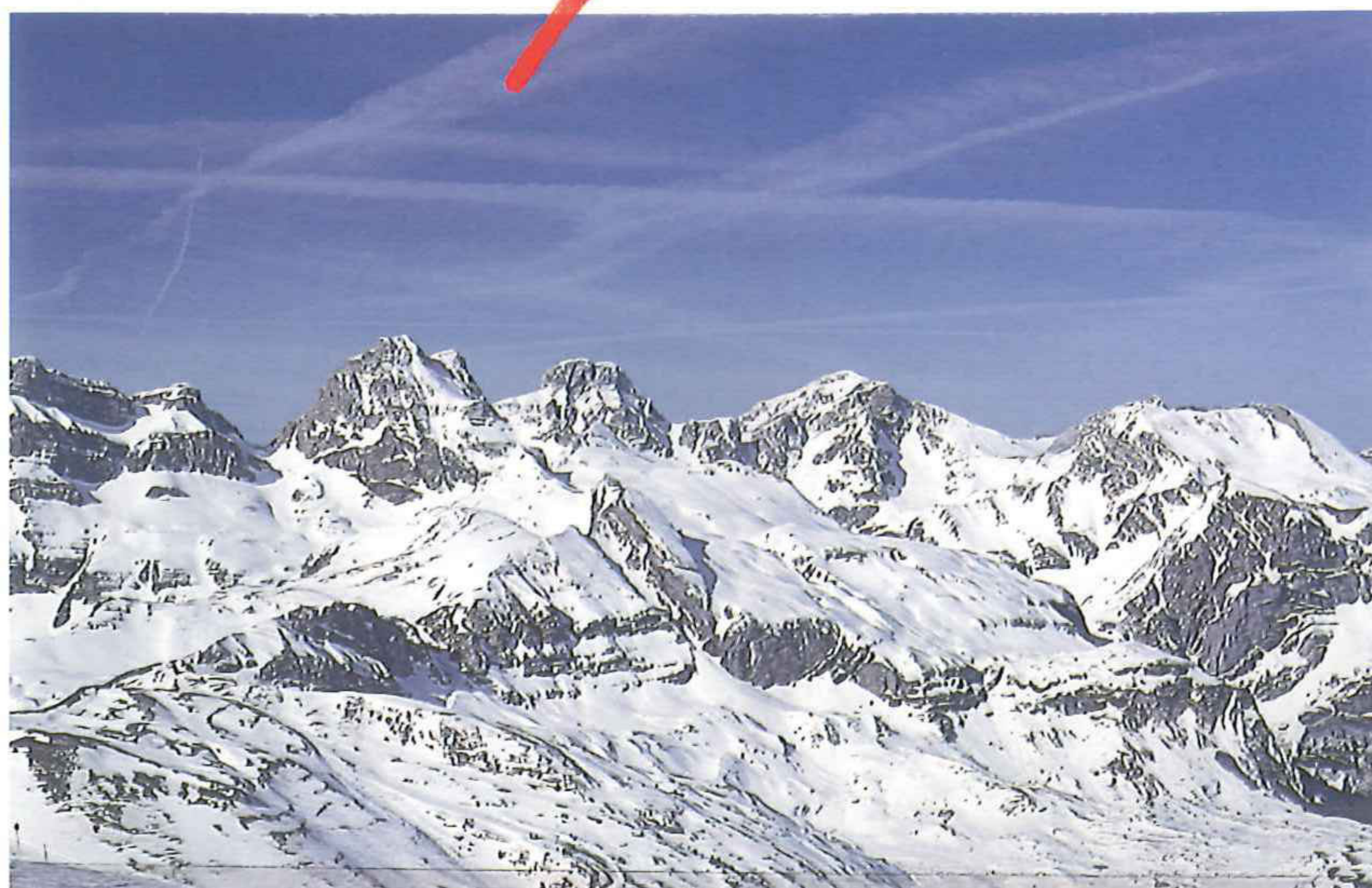
Por lo que respecta a la marca Orús, esta no ha desaparecido del mercado zaragozano. En 1945 Joaquín Orús Salas construye un almacén y tostadero de café en la carretera de Valencia y en 1963 la marca Joaquín Orús Salas S.L. instala un tostadero de café en la calle P. Escoriaza nº 7. En la actualidad Cafés Orús S.A. se encuentra instalado en el polígono industrial de Portazgo.

M^a Pilar Biel Ibáñez

studio

Tempo [®]

fotografía

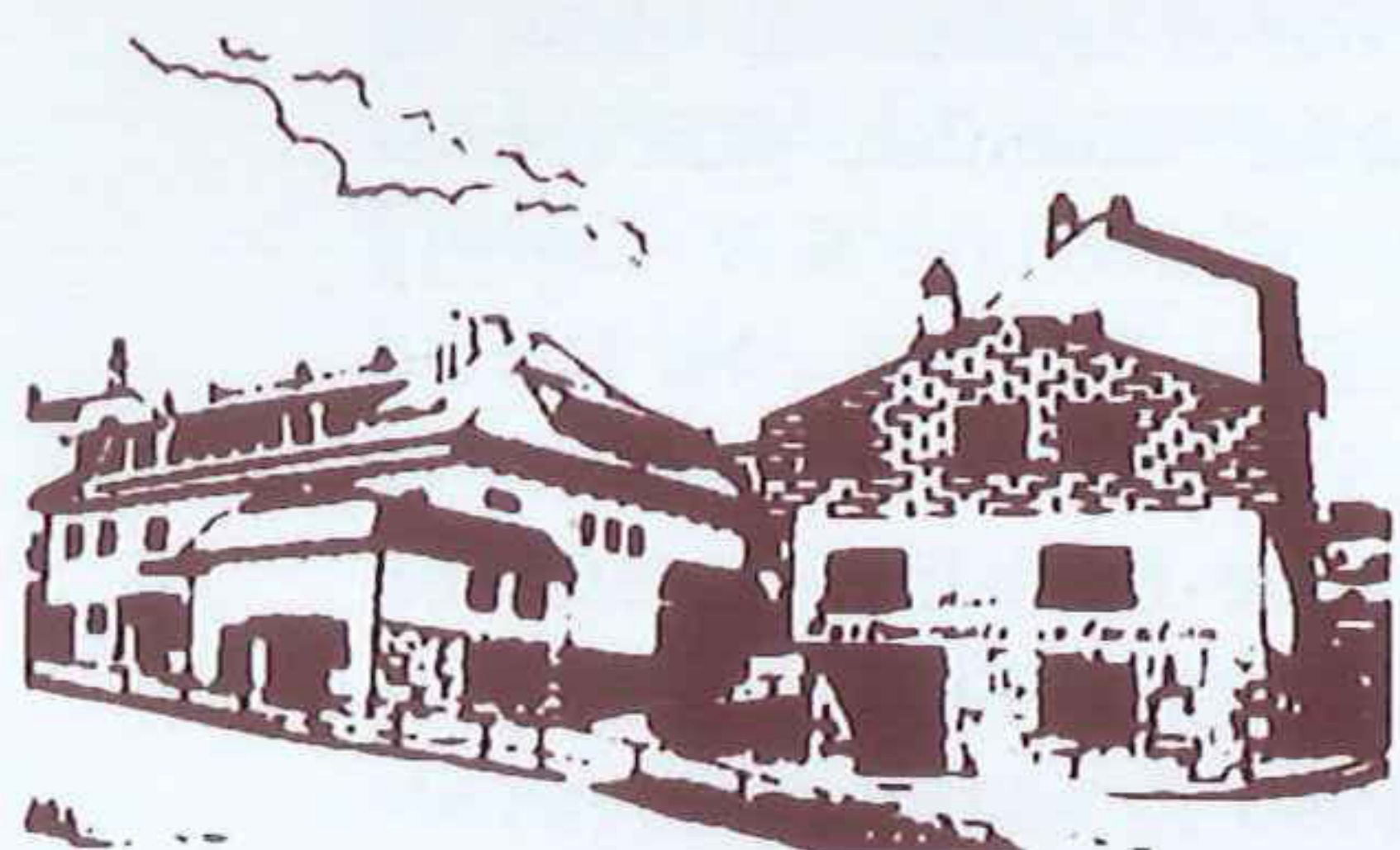


Fernando el Católico, 14
Teléfono (976) 55 81 76
50009 ZARAGOZA

**Paisajes
de Aragón**

**Servicios
Generales
de Fotografía**

Foto Aerea



LO FORATON

Hotel**

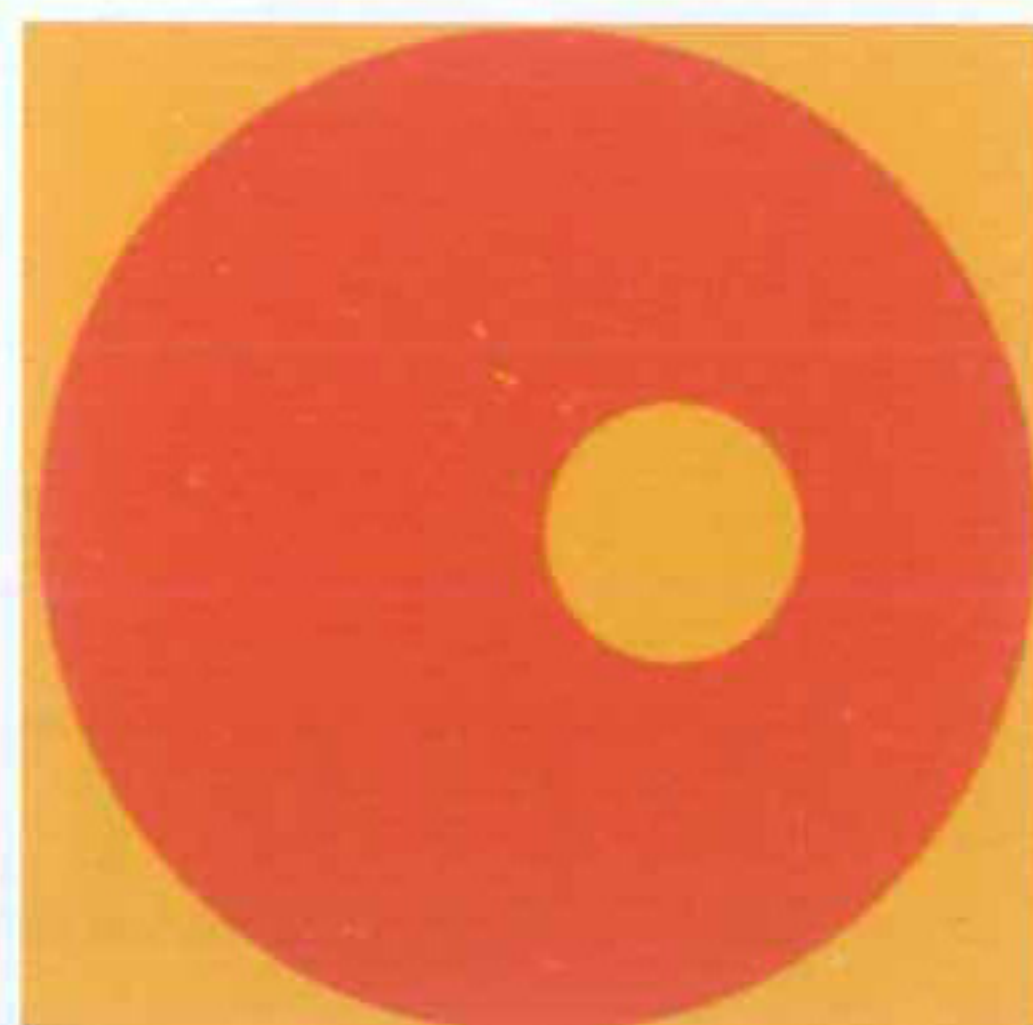
Restaurante

Hostal

Cafetería



Urbanización Cruz Alta, s/n.
Tels. (974) 37 52 47 - 37 53 11
22720 HECHO (HUESCA)



MANCOMUNIDAD TURISTICA

TIERRAS Y VALLES DE CALATAYUD

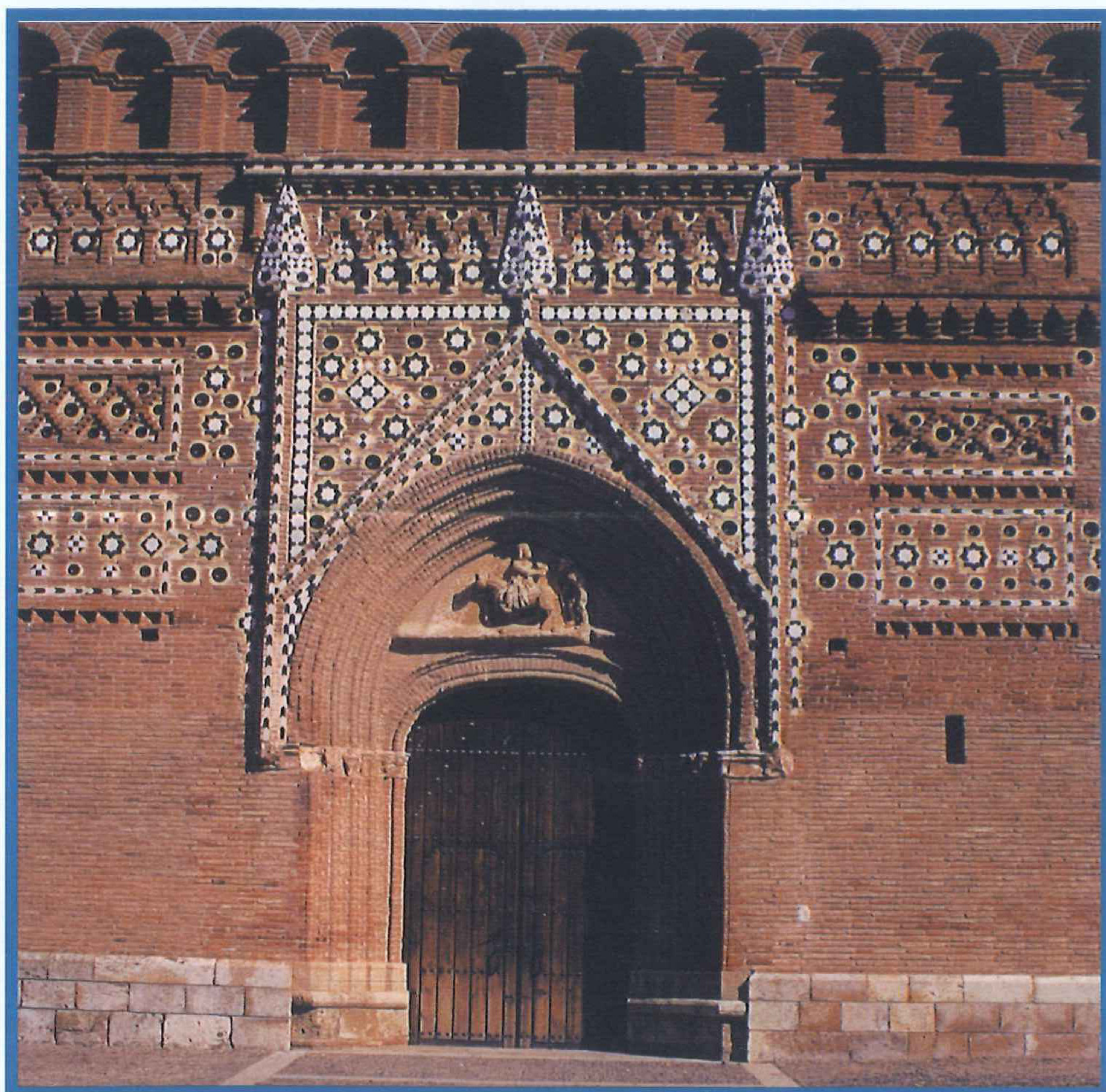


Foto: Manuel Micheto

PORTADA MUDÉJAR IGLESIA DE JILOCA

Un turismo diferente
Ven a comprobarlo

Alhama de Aragón•Aniñón•Ateca•Belmonte de Gracián•Berdejo•Bijuesca•Calatayud•Carenas•Castejón de las Armas•Cervera de la Cañada•Cetina•Codos•El Frasno•Fuentes de Jiloca•Godojos•Ibdes•Jaraba•Malanquilla•Maluenda•Mara•Miedes•Montón de Jiloca•Morata de Jiloca•Moros•Munebra•Nuévalos•Olvés•Paracuellos de Jiloca•Santa Cruz de Grío•Saviñán•Terrer•Tobed•Torralba de Ribota•Torrelapaja•Torrinjo de la Cañada•Villafeliche•Villalba de Perejil•Villalengua•Villarroya de la Sierra

A. BURDEOS

EL GRUPO EXPEDICIONARIO DEL SIPA HONRÓ LA MEMORIA DE FRANCISCO DE GOYA VISITANDO LA CASA DONDE VIVIÓ Y MURIÓ



Goya por Mariano Benlliure. Estatua ofrecida por el Ayuntamiento de Madrid al de Burdeos, situada en el Jardin Publique

CRÓNICA DE TRES DIAS DE ABRIL EN LA AQUITANIA

El Sindicato de Iniciativas y Propaganda de Aragón, nuestro SIPA, predica con el ejemplo promocionando turismo en Aragón. Periódicamente un autobús de inquietos asociados se adentra por valles y veredas y se detiene frente a iglesias, al pie de castillos, cabe casonas o inmerso en maravillas naturales. Que todo hay y mucho en esta tierra que ignaros foráneos dicen pobre y dura.

La primavera pasada nos trajo la celebración de los 250 años del nacimiento de Goya. Don Francisco el de los toros es mucho para el SIPA. Desde siempre,

pero sobre todo desde que en 1928 con ocasión de otra celebración, el centenario de su fallecimiento, se tomaran desde el Sindicato, en su honor y recuerdo, valientes iniciativas tanto en su casa natal de Fuendetodos como en su ciudad de Zaragoza. Así que, ahora, el SIPA quiso romper el ámbito geográfico de sus excursiones habituales y decidió ir a Burdeos.

En Burdeos había fallecido Goya el 16 de abril de 1828 y en los mismos días de abril de 1996 un numeroso grupo, de alta sensibilidad artística, humanista e ilustrada, acudió a la llamada del SIPA con Goya como bandera, pero con la inquietud casi viciosa que el turismo conlleva de saber, conocer, vivir, comprender, valorar y disfrutar las diferencias. Buscábamos, como siempre, el encuentro humano, y en esta especialísima ocasión tributábamos, además, un homenaje a Francisco de Goya y a la Aquitania que le acogió en sus últimos cuatro años de fecunda vida. De Goya decía Ortega que era un hombre sintónico, que sintonizaba con todo lo que le tocaba vivir en cada ocasión. Queríamos también sintonizar, aproximarnos a Goya, en todo.

LAS LANDAS.- ERMITA DE SUZAN

Camino de Francia nos detuvimos en San Sebastián cuya bonita Ciudad Vieja paradójicamente es muy nueva, muy del siglo XIX. Y ya en las Landas, en el corazón del bosque más extenso de Europa, nos lanzamos a localizar una ermita románica de recomendados valores, donde los peregrinos del Camino de Santiago detenían su andadura y reponían el espíritu: San Juan de SUZAN. Un dédalo de caminos en la campiña entre bosquecillos y pueblitos que parecen puestos para recorrer en bicicleta: "le Pays Morcenais a vélo". Una envidia. Al fin la humildad de un santuario del siglo X ocupado posteriormente por los Hospitalarios cuya Cruz de Malta aparece en la bóveda.

Todq de madera, hasta la clavazón. Nos impresionó su sencillez tanto como unas pinturas murales recién descubiertas debajo de una desafortunada reforma del XVI.

Llegamos a Burdeos, capital de la Aquitania, en la Gironda, el departamento más grande de Francia. Reino de la horizontalidad solo roto por las agujas de sus iglesias o los mástiles de los barcos que surcan su oceánico estuario de quince kilómetros de anchura, donde se confunden el Garona y el Dordogne con el mar Atlántico. Al lado el lago más extenso de Francia. Mucha agua, donde pensábamos encontrar vino. Sabíamos que 110.000 H^a. de viñas han conseguido, con la maestría, perfección y amor del hombre, dar vida a 4.500 chateaux que elaboran los apreciados vinos de su Denominación de Origen.

LA CULTURA DEL VINO DE BURDEOS

Y nos fuimos a uno de los varios Lafitte, el Chateau Smith Haut-Lafitte. Todo un ejemplo para la cultura del vino. Solamente tiene 55 H^a. cultivadas de las cuales 44 para tintos y 11 para blancos, proporcionando una producción de 370.000 botellas. Por citar alguna referencia diremos que Viñas del Vero en el Somontano tiene una superficie de viñedos diez veces superior y la Cooperativa San Valero de Cariñena, cien veces más.

Uvas Cabernet y Merlot para los tintos y Sauvignon para los blancos. El método de trabajo casi totalmente manual, tanto la recogida como la clasificación grano a grano en mesas de tría. No se usan herbicidas y hay un exquisito control de temperatura en todo el proceso. Se utiliza un curioso procedimiento de despiste sexual para los machos de las mariposas, consistente en la colocación, en las cepas, de unas cápsulas emisoras de hormonas femeninas que les atraen pero evidentemente sin permitir la reproducción, con lo que poco a poco, se eliminan evitando las picaduras y el consiguiente proceso de maduración acelerada.

Es el mayor Chateau de Graves y sus propietarios Daniel y Florence Cathiard viven allí mismo, en aquellas tierras tan porosas y mimadas, donde las raíces han de buscar la humedad hasta seis metros de profundidad, para extraer esos aromas que definen sus vinos. Buscando nosotros en la cuidadísima propiedad alguna referencia española vimos que todos los corchos o "bouchons" son de Palafrugell, y a la salida de la bodega una grande reproducción del tapiz LA MERIENDA de Goya.. ¡Lástima que la diapositiva estaba reproducida al revés!.

Nos acercamos a Saint Emilión atraídos por su vino y su fama. Pueblo del área de Burdeos tierra adentro y monte arriba, romano en su origen y de cuidado aspecto medieval en la actualidad, horadado por bodegas y todo un poco mareado por el vino. Hasta la iglesia es una bodega tallada en piedra caliza y el restaurante de la plaza está sobre el tejado de la iglesia. Tomar un Grand Cru o un Cru Classé en la placita de abajo en la buena compañía de los amigos del SIPA daría envidia a Baco. Tanta bondad hace que el nombre de Saint Emilión sea compartido por siete pueblecitos y otros cinco puedan usarlo en su etiquetas, conjuntamente al suyo propio. No es



Dibujo "Burdeos". Teodoro Pérez Bordetas.

extraño encontrar Chateaux como el de St. Georges construido en 1774 por Víctor Louis, el mismo arquitecto que diseñó el Grand Théâtre de Burdeos, quizá el mejor de Francia.

ARENA Y OSTRAS EN ARCACHÓN

Tampoco quisimos marchar sin conocer ARCACHÓN. Ochenta kilómetros de playas alrededor del Estanque de Arcachón. Pueblos de blanco y azul pastel con racimos de hortensias y mimosas floridas enmarcando chalets, villas y ciudades balnearias con nombres de doncella.

En un crucero interior conocimos los criaderos de ostras, cultivadas a poca profundidad, entre palos de cuatro metros, adheridas a tejas árabes de barro donde crecen por espacio de diez meses. De las incrustaciones en la teja sacan una ostra y guardan tres para que se vayan reproduciendo. Una importantísima industria que acerca las ostras a infinitas esquinas y bistrós de Burdeos o París.

Animados por una anunciada sangría española (¡vino Bordeaux, ron blanco de la Martinique, cointreau, azúcar de caña y cáscaras de naranja y limón bailando encima!) subimos la Duna de Pyla, la más alta de Europa. Se trata de una masa de fina arena de ciento diez metros de altura frente al Atlántico que no se resistió al ímpetu de las gentes del SIPA que se crecen, cuando se trata de algo francés. Aquí se crearon los Syndicats d'Initiatives que fueron ejemplo para el SIPA zaragozano.

BURDEOS Y LA CASA DE GOYA

Pero Burdeos era nuestro destino primordial. En la patria de Montesquieu, Mauriac o Montaigne cuyas doctrinas se oyen todavía a través de sus textos, buscábamos la presencia de un sordo aragonés,



En la Casa de Goya, Burdeos, el SIPA por la mano de su presidente, entregó una réplica de la desaparecida Torre Nueva de Zaragoza, coetánea del pintor.

sobre quien se escribe cada vez más. Nuestro primer encuentro fue con su catedral de San Andrés que restaura el Ministerio de Cultura y de la Francofonía. Según el cartel, 8.900.000 francos. Unos interesantes procedimientos de desincrustación fotónica, o lavado con rayos laser, están dejando la fábrica gótica con envidiable buen color. La torre Pey-Berland, enfrente, lo ve todo y nosotros vimos los colores del interior en las arquivoltas de la girola en rojo y azul y en los fustes de las esbeltas columnas con flores y motivos geométricos dorados. Las misas se celebran en parte de una nave lateral, como escondidas de la grandiosidad catedralicia. Nuestro presidente reflexionó: "volvemos a las catacumbas".

En el 57, Cours de l'Intendance se encuentra el Centro Cultural Español Casa de Goya, inaugurado el 22 de mayo de 1891, gracias a la iniciativa del cónsul general de España en Burdeos Don Ramón Villanueva y con la participación de los municipios de Zaragoza y Fuendetodos. La Casa de Goya en palabras de su director D. Sebastián Quesada Marco es una entidad moral más que física.

Moralmente tiene la fuerza de haber sido el lugar donde murió el pintor el 16 de abril. La muerte está reseñada en el Registro Civil de Burdeos según declaración de Pío de Molina, vecino propietario y Romalido y Añez, negociante. La Casa era el número 39, hasta que en la remodelación de 1842 pasó a ser el número 57. Como la tradición legitima el pasado, se da por cierto que el fallecimiento fue en el tercer piso, según certificó el Cónsul. Hay quien dice que sucedió en el cuarto, "chambre" o aposento de las criadas, tesis nada sostenible por la escalera de caracol por la que se accedía y por la dignidad y posición de un ochentón como Goya.

Físicamente se trata de un edificio de cuatro plantas. Los bajos están ocupados por dos tiendas de

modas, y parece que una de ellas vinculada comercialmente a El Corte Inglés. El edificio en no muy buen estado de conservación fue alquilado, en parte, en 1981 por el Ministerio de Asuntos Exteriores. En 1991 se transfirió al Instituto Cervantes que, en 1992, lo adquirió excepto las dos tiendas. Hace falta restaurarlo por ser impropio para Goya y para Casa de España, y están trabajando en el proyecto los arquitectos del Ministerio de Cultura, de forma lenta ya que, al estar protegido el edificio por Bellas Artes, son necesarios más trámites. En la calle, sobre el dintel del portal de acceso, sustituyendo a la lápida que en 1905 colocó Zuloaga, hay un medallón conmemorativo donado por Mariano Benlliure en 1920. Un artístico bronce que temen que desaparezca.

Por una triste y desvencijada escalera se accede a los distintos servicios: biblioteca con 3.000 volúmenes, aulas, exposiciones....En el tercer piso, en la habitación donde presumiblemente murió, mesa de despacho y una copia de "La Lechera de Burdeos" su última obra. En los decorados paramentos un sinfín de reproducciones de documentos relativos a la estancia de Goya en Burdeos, las cuatro casas que habitó, las autorizaciones de policía y vigilancia, concesión de pasaportes, cartas, dibujos hechos en Francia a pluma y tinta china, reproducciones y grabados, alusiones documentales de su primer biógrafo de 1858, Laurent Matheron.

Podría montarse aquí una exposición de artistas aragoneses, y podría ser mayor la presencia aragonesa de manos de nuestro embajador más universal. Hay unas mil visitas mensuales, la mayoría profesores con sus alumnos. Japoneses, alemanes, ingleses, austríacos, gentes de todo el mundo y algunos aragoneses. Parece que hay voluntad de permanecer y mejorar. El Instituto y la Casa juntos. Cervantes y Goya unidos para la historia en Burdeos

OTROS ASPECTOS DE GOYA EN BURDEOS

Aunque esta casa es el testimonio más conocido también Burdeos ha dedicado una calle a Goya, en el distrito Centro, junto a Saint Seurin. El Ayuntamiento de Madrid obsequió el pasado año, al de Burdeos, con una copia de la escultura de Benlliure que decora la entrada de la Puerta Baja de Goya del Museo del Prado. En el Cementerio de la Cartuja, frente a la mole burocrática de la Prefectura de l'Aquitaine, en el paseo llamado Goya está la réplica del cenotafio existente en la Plaza del Pilar de Zaragoza. Incluso en la guía de teléfonos hay dos GOYAS de apellido, Chirstian, en el 94 de r. Aragón y Henri, en el 217 de Av. Republique.

El viaje del SIPA en abril fue un homenaje a Goya, pero también fue un aldabonazo a autoridades y colectivos aragoneses para que intensificasen las relaciones con Burdeos. Goya nos unió, y el turismo debe ser siendo, ante todo y sobre todo, puente de unión entre los pueblos.

Miguel Caballú Albiac

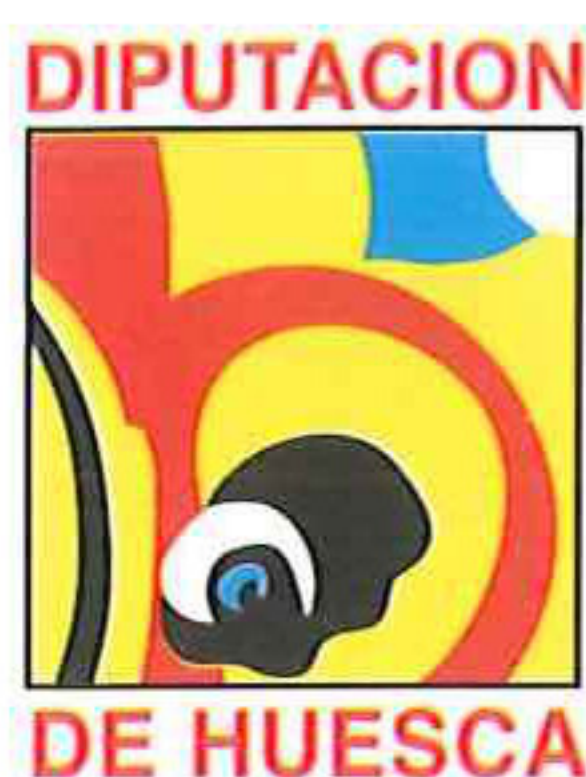


¡Hola, Ana y Antonio!
Hemos decidido ampliar
nuestras vacaciones.
Toda la provincia
de Huesca es increíble
¡Venid pronto! Os
esperamos
Carlos y Carme



Antonio Santander
Plaza del Reloj, s/n
Teruel

El placer de descubrir Huesca

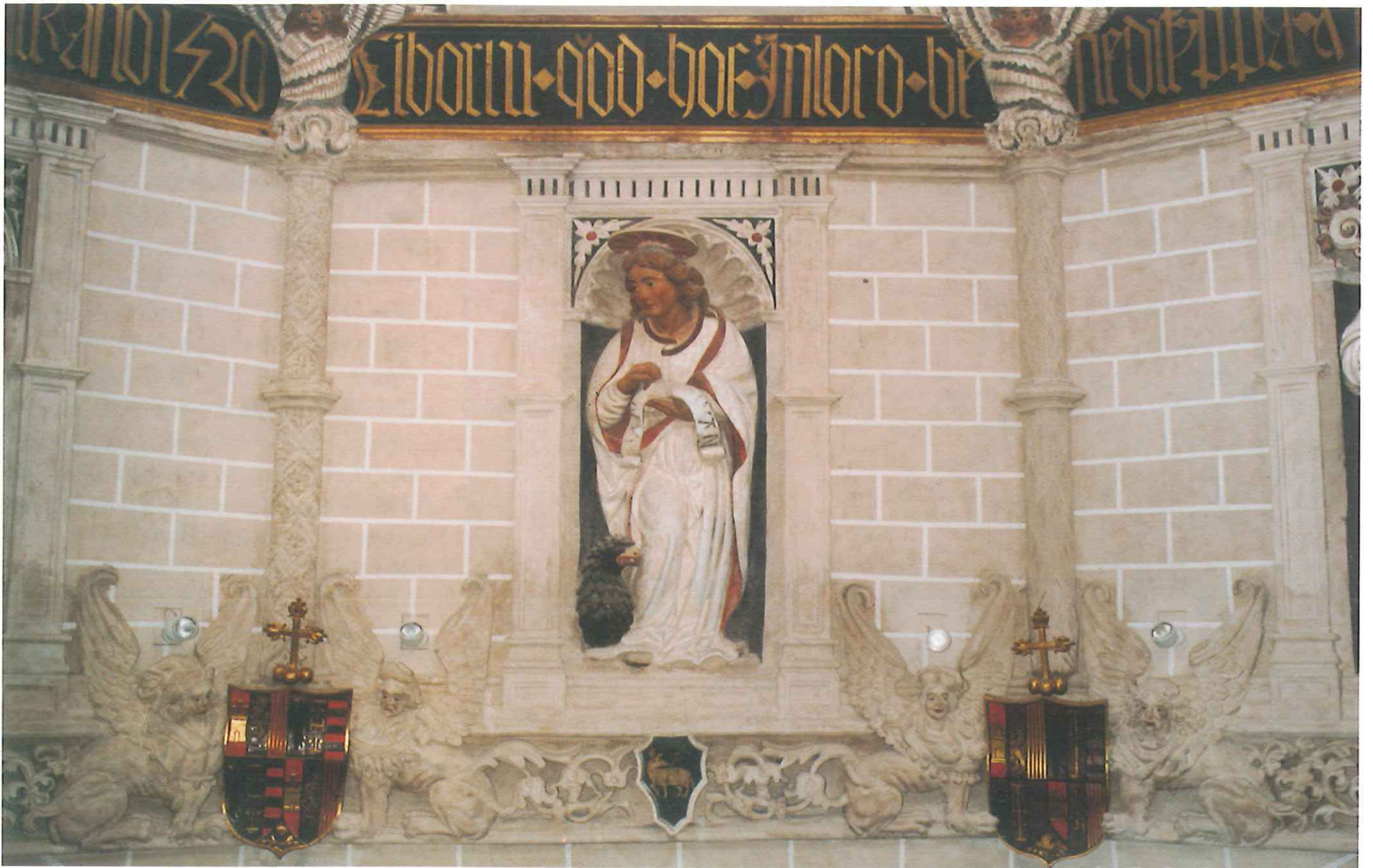


A low-angle, upward-looking photograph of the interior of the Seo de Zaragoza. The image captures the soaring height of the Gothic architecture, featuring a complex ribbed vaulted ceiling with golden sunburst decorations. Below the ceiling, a balcony with intricate carvings and statues is visible. The foreground is dominated by a large, dark, pointed Gothic archway. The text 'La Seo de Zaragoza' is overlaid in a white serif font at the bottom.

La Seo de Zaragoza



Visita al transepto



A la izquierda, vista del cimborrio. Marzo, 1996. Arriba: Tambor del cimborrio. Figura de S. Juan Evangelista. Los escudos de los lados son los de D. Alonso de Aragón. El de la parte inferior, del Cabildo. Enero 1996. Fotos: Rafael Palacio de Parada.

1. INTRODUCCIÓN A LA VISITA

Se abre la catedral hacia la plaza de la Seo, a través de la portada principal, por el lado izquierdo del transepto, de modo que el acceso principal se realiza por el costado del templo, en el extremo de la cabecera.

Sorprende en primer lugar la situación de la portada principal con relación a la Seo, en el extremo de la cabecera, y no en los pies como es general de las iglesias catedrales. Según la tradición cristiana la disposición tipológica situaba el lugar principal, presbiterio y altar, en la cabecera del templo, situada a oriente, y la portada en el lado opuesto, de modo que la entrada, el recorrido, la orientación y los lugares reservados para los ritos litúrgicos tenían un significado preciso.

La explicación de esta situación anómala de la portada principal, como

también de la orientación general de la iglesia con su cabecera orientada a N.E. la encontramos en sus orígenes fundacionales, en el siglo XII. Tal como se ha podido confirmar en la excavación arqueológica llevada a cabo durante las obras de restauración, la mezquita aljama saraqustí ocupó el mismo solar en el que ahora se levanta la Seo, y el trazado ortogonal de aquélla, tenía la misma orientación que la retícula de ejes de la configuración de ésta. Además, la identificación del emplazamiento del primitivo mihrab llevada a cabo por el arqueólogo José Antonio Hernández Vera, y de los restos de las cimentaciones de la mezquita, proporcionan los datos necesarios para confirmar la explicación lógica de los comienzos de la catedral. Los ábsides románicos de la cabecera, de los que se conservan a la vista por el exterior el Mayor y el colateral del lado del Evan-

gelio, comenzaron a edificarse adosados a un lateral de la mezquita girando noventa grados la orientación principal, utilizando durante largo tiempo las naves de la mezquita consagrada como catedral. Es también a causa de esta reutilización inicial de la mezquita en la que encontramos una explicación de la situación de la entrada principal, pues es en esta parte donde según han podido deducir los arqueólogos se encontraba la puerta al Patio de las Abluciones que daba paso a la Sala de Oración.

No es de extrañar que el lugar ocupado por esta puerta de la mezquita haya pervivido hasta nuestros días, tras el largo proceso evolutivo del templo con el que tuvo una configuración intermedia bien diferente a la actual. La situación del alminar de la mezquita a este lado de la catedral y posteriormente de la Torre Campanil, así como la de



Pinturas de Tomás Giner. Ocultas en el ábside de la capilla Mayor de La Seo. Marzo 1995. Foto: Tempo.

la Capilla de San Miguel o Parroquieta, pone de manifiesto que el espacio público principal de la ciudad, con sus edificaciones representativas y religiosas se encontraba en el espacio de la actual plaza de la Seo, ocupando también aproximadamente el mismo lugar en el que se había emplazado el foro de la época romana. La situación con relación a la ciudad y la pervivencia de su centro de gravedad urbanístico explica el que la reforma dieciochesca de la portada consolidara esta puerta conservada desde los inicios, como el lugar de ingreso principal.

La presencia de esta portada adosada, en un estilo tardo-barroco, supone un fuerte contraste con el singular carácter del espacio interior, en el que el sistema de bóvedas, con sus nervaduras, y los pilares baquetonados constituyen y configuran la arquitectura,

quedando las decoraciones añadidas en sucesivas etapas supeditadas al conjunto arquitectónico y completamente integradas en él. Es este carácter ecléctico y homogéneo al mismo tiempo del espacio interior, fuertemente enraizado en sus orígenes medievales el que sorprende, al atravesar el umbral de la portada principal; una luz suave baña todas las superficies procurando la apariencia “de una sola tinta”, un ambiente recogido y monumental en el que destaca un espléndido cimborrio que proporciona mayor luz al presbiterio.

Se pueden contemplar ahora las seis bóvedas que configuran el transepto junto con el citado cimborrio, ya restaurados y también las bóvedas correspondientes al primer tramo de las cinco naves y la Capilla Mayor.

Si bien no se puede mostrar en estos momentos la totalidad del espacio de la

catedral, ya que continúan los trabajos de restauración en los restantes tramos, y en consecuencia no se pueden percibir completamente algunos aspectos arquitectónicos importantes, como es el sentido de la planta-salón y la visión de “infinitas perspectivas” característica de esta catedral, sí que se puede ver la parte del templo más significativa, la cabecera, y con ello se puede apreciar el resultado de la restauración.

Antes de exponer los trabajos realizados, es conveniente recordar brevemente algunas características del transepto, de su origen y evolución, que ayuden a entender el espacio que ahora se visita, y a justificar los criterios de restauración empleados.

El transepto tuvo originalmente una configuración distinta a la actual; a él se abrían cinco ábsides con una altura menor, formando parte de una iglesia gótico-mudéjar edificada en el siglo XIV sobre la base de las primeras construcciones románicas del XII, en sustitución de la vieja mezquita. Hay que pensar que la construcción de la catedral fue un proceso casi continuo de obras, reformas y ampliaciones que tuvo una duración de cerca de cuatro siglos. Esta primera iglesia cristiana construida básicamente con ladrillo tenía una planta basilical con tres naves de tres tramos, transepto y un lucernario o cimborrio ocupando el crucero central. El interior estaría profusamente decorado con pinturas murales.

El espacio que nos ha llegado es el resultado de dos importantes transformaciones que tuvieron lugar a principios del siglo XV y a finales de la misma centuria. En primer lugar y bajo el mecenazgo del Papa Luna se recrearon los ábsides y el propio transepto, en una actuación que pretendía dar a la catedral una mayor dimensión y luminosidad articulando la reforma en torno al levantamiento y consolidación del cimborrio central.

La siguiente transformación importante tuvo lugar en tiempos de D. Alonso de Aragón, a finales del siglo XV, con motivo de la ampliación llevada a cabo por el insigne arzobispo. En esta

reforma se elevaron las naves laterales y se cambió el tipo de iglesia de naves con unos ejes direccionales hacia la cabecera, por el tipo de planta salón ya mencionado, en el que el espacio se caracteriza por la altura igual de las cuatro naves laterales y por la organización centrada en torno al coro, con el cimborrio y altar Mayor como elementos principales. Con ello se dió al conjunto una apariencia homogénea igualando la formación de los nervios de las bóvedas aterrajados en yeso y revisitiendo con una nueva capa de este material, decorada en esta ocasión con un despiece isódomo pintado al estilo "romano". Paradójicamente esta decoración, muy del gusto de la época, que busca en la sencillez de la imitación de la piedra modernizar la catedral alejándose de las decoraciones murales medievales llenas de colorido, es la que definitivamente caracteriza el espacio interior en su aproximación a lo gótico, efecto que se consigue precisamente a causa de la eficacia de dicha imitación. A ésta eficacia contribuye la heterogeneidad de los yesos empleados, su propia textura, la ausencia de una pintura que recubra toda la superficie y la luz tenue de los altos óculos.

Como consecuencia de dicha reforma se cerraron los ábsides laterales convirtiéndolos en capillas y sacristías, permaneciendo únicamente el ábside central o Capilla Mayor con su magnífico retablo realizado a lo largo del siglo XV. La bóveda del ábside central fue modificada también para acomodarla al estilo de la ampliación, quedando clausurados los ventanales y óculos que coronaban este ábside. Las tracerías de los ventanales y las bóvedas nervadas de los ábsides laterales permanecen ocultos tras los cerramientos realizados, habiendo quedado considerablemente alterados.

Durante los siglos XVII y XVIII también se realizaron obras en la catedral de menor envergadura: la decoración de las portadas de las capillas laterales, reformas del interior en algunas de ellas y la pavimentación general en piedra con un trazado que se correspon-



Vista general del transepto antes de la restauración. Mayo 1994. Foto: Francisco Fes.

de con la proyección de los nervios de la bóveda correspondiente.

II. RESTAURACION DEL TRANSEPTO

El objetivo básico de la restauración no puede ser otro que el transmitir al futuro el legado histórico artístico que constituye el monumento en condiciones de uso; lo cual, pareciendo obvio, entraña no pocas dificultades y el empleo de importantes recursos económicos.

Tal vez la dificultad especial de la Seo zaragozana resida en su compleja evolución que ha ido incorporando elementos arquitectónicos anteriores y ocultando otros. Ello convierte el trabajo de restauración en un laberinto de sorpresas en el que es fácil perderse; la aparición de numerosos fragmentos decora-

tivos o restos arquitectónicos ocultos que se ha producido al realizar los trabajos de reparaciones y restauración, plantea el problema de cuáles son los valores que se deben recuperar, estableciéndose en ocasiones conflictos entre el valor artístico de un elemento encontrado, su valor histórico, el arqueológico y el sentido que tiene dentro de la arquitectura.

Con relación a este problema, el criterio global de restauración establecido ha sido el respetar la unidad arquitectónica que resulta del último proyecto de ampliación desarrollado a lo largo de los siglos XV y XVI que supone la culminación de un proceso de varios siglos, transformando totalmente el sentido de la primitiva iglesia. Esta última transformación, con sus contradicciones y limitaciones, tiene una entidad y un sentido arquitectónico tal que se vería alterado si quedaran al descu-



La iluminación de las bóvedas se ha resuelto con focos sobre los capiteles de los pilares. Al fondo, coronamiento de la portada de la capilla de S. Pedro y S. Pablo representando a la Asunción de la Virgen. Octubre 1996. Foto: Rafael Palacio de Parada

bierto restos de estructuras anteriores, que habían perdido su significado arquitectónico. Las decoraciones barrocas de las portadas añadidas en los siglos XVII y XVIII así como la pavimentación en piedra realizada en el siglo XVIII terminaron por definir las características propias de esta catedral, sin alterar la concepción global de la planta salón renacentista.

De modo más particular, la adecuación y puesta en valor del espacio, ha supuesto la búsqueda de los tratamientos adecuados para las características específicas de la Seo de Zaragoza, que son fundamentalmente su construcción en ladrillo revestido y decorado en yeso y los condicionamientos estructurales y espaciales para dotarla de instalaciones de alumbrado y calefacción.

Así pues la restauración llevada a cabo en el interior de la Seo ha consis-

tido en los siguientes grandes capítulos:

Se han reparado las numerosas grietas existentes en muros, arcos y bóvedas que afectaban a la construcción de ladrillo, muchas de ellas de origen antiguo.

Se ha realizado la limpieza y reparación del revestimiento de yeso en los plementos de las bóvedas, nervaduras, paramentos y superficies en general, muy deterioradas por efecto de las propias grietas, por las humedades habidas en cubierta y por acumulación de suciedad. Diversas reparaciones anteriores se habían disimulado con el tono general de la superficie polvorienta con pintura gris, tanto más negra cuanto más oscurecida estaba la zona reparada, con lo que la catedral había adquirido ese ambiente oscuro que todavía podemos recordar. Se ha podido comprobar que, originalmente, el despiece isódomo estaba hecho con pintura blanca sobre

el propio yeso, es decir, sobre el fondo y textura de color ocre-gris del propio material. Por ello, ha sido importante el empleo de una terminación a modo de veladura que permita respirar al yeso de revestimiento entonando el viejo y el nuevo, pero manteniendo las destonificaciones propias del soporte.

El alumbrado se realiza por medio de unos apliques colocados en las columnas y pilastras, de modo similar a las que existían anteriormente, completado por la reflexión de la iluminación de bóvedas, buscando unos niveles de luz suaves acorde con las características del espacio, evitando al mismo tiempo el exceso de iluminación en bóvedas y el efecto de deslumbramiento.

Se han limpiado y restaurado las portadas recayentes al transepto y las capillas de Sta. M^a la Blanca y de San Pedro y San Pablo, a excepción de los lienzos del retablo de la Virgen Blanca. También ha quedado pendiente el Retablo Mayor por la envergadura del trabajo a realizar y por la conveniencia de limpiar cuando no exista riesgo de producción de polvo por las obras.

Se han restaurado las claves pinjantes de madera dorada y las figuras relieves decorativas incorporados a la arquitectura; se ha sustituido la vieja puerta cancela de la entrada principal, muy deteriorada e inadecuada por otra nueva.

Por último se ha repuesto el pavimento de piedra con el mismo trazado que el que existía anteriormente y recolocando las rosetas centrales. No ha sido posible aprovechar las mismas losas, dado el estado de deterioro en el que se encontraban. Con ocasión del levantamiento del pavimento y de la ejecución de las nuevas soleras, se descubrió la totalidad del subsuelo a fin de explorar los restos arqueológicos que se encontraron en unos niveles muy próximos al del pavimento; en la excavación aparecieron importantes cimentaciones y fragmentos de las edificaciones anteriores a la catedral.

GUIA DE LA VISITA

En la visita al transepto se puede destacar la presencia de algunas obras

de arte de especial interés: en primer lugar, el cimborrio de la catedral, en el cruce del transepto con la nave central, resuelve admirablemente la articulación de los cuerpos octogonales, desde la traza rectangular del arranque hasta la coronación en una linterna que apoya en un sistema de arcos diagonales cruzados formando una estrella de ocho puntas. La configuración actual corresponde a la obra realizada por Juan Botero durante el mandato del arzobispo D. Alonso de Aragón. Como recuerdo de la fábrica anterior, realizada en tiempos de Benedicto XIII, que modificó a su vez la estructura inicial para darle mayor altura, quedó el friso en madera con la inscripción que adjudica al Papa Luna y a D. Alonso la construcción del cimborrio.

En la decoración del tambor, se encuentra una singular combinación de figuras; en el centro de cada lado y dentro de unas hornacinas, imágenes alternadas de los cuatro Evangelistas y de los Padres de la Iglesia de Occidente, en el friso inferior, motivos vegetales, escudos del Cabildo y de D. Alonso de Aragón flanqueados por esfinges aladas, y en el friso superior unos capiteles de figuras androcéfalas. En la bóveda unas claves doradas contribuyen con su brillo a dar el efecto de luz y de esplendor.

El Retablo Mayor, situado en el fondo del ábside central o Capilla Mayor es considerada una obra capital de la escultura gótica europea. Construido en alabastro a lo largo del siglo XV, en dos etapas sucesivas, a cargo de Pere Johan y del maestro Ans, fue promovido por el arzobispo D. Dalmau de Mur, y tendría una importancia decisiva en el desarrollo de los retablos aragoneses del XV y XVI. La delicadeza y fragilidad del material y de las policromías han hecho posponer la limpieza para una próxima fase de trabajo. Ha quedado restaurado el espacio que lo alberga, y en uno de los laterales, se ha conservado un vestigio de la pintura mudéjar precedente.

La capilla de Santiago el Mayor, edificada por el arzobispo Ibáñez de la Riva alrededor de 1700, tiene una por-



Reja del Coro. Octubre 1996. Foto: Rafael Palacio de Parada

tada labrada en yeso sobre basamento de piedra de Calatorao, con una profusa decoración de figuras de carácter heterogéneo, (esclavos moros ciclópeos, emblemas, frutos, etc.), presidida por la imagen de Santiago, y con una composición equilibrada que con la limpieza realizada adquiere una renovada eficacia. El óculo superior queda completamente integrado en la decoración. Se ha restaurado el pavimento de la capilla, y queda pendiente la limpieza y restauración del interior de las pinturas, que podría ser abordada posteriormente sin interferir en el uso de la catedral.

Una portada barroca en el lado izquierdo del transepto enmarca un armario gigante con las puertas decoradas por unas bellas pinturas atribuidas a Luzán con una escena de la Asunción de María.

La capilla de Santa María la Blanca

se sitúa en el ábside románico del lado del evangelio, reformada en el siglo XVI para configurarla con su apariencia actual. La portada renacentista presenta una delicada decoración en yeso en el arco de medio punto y se completa con una decoración de estilo barroco con las armas del Cabildo y la escena de la Resurrección de Cristo, todo ello en yeso labrado.

Entre las dos capillas anteriores se conserva una pilastra románica de la cabecera primitiva cuya base se ha conservado a la vista hasta nuestros días.

El retablo en madera dorada, del siglo XVII, contiene lienzos con pasajes de la Virgen obra de Jusepe Martínez y está presidido por una hermosa Virgen con el Niño en alabastro del siglo XV que se ha atribuido al maestro Ans. La limpieza y restauración de la imagen ponen de manifiesto su valor



Figura situada en el arranque de la bóveda linterna. Címborio. Foto: Rafael Palacio de Parada.

artístico y el motivo de su denominación como Virgen Blanca.

En el lado de la epístola y ocupando el frente de lo que fue el ábside colateral románico se encuentra la Capilla de San Pedro y San Pablo, cuya portada ofrece simetría con la de la Virgen Blanca en su traza general, aun teniendo una decoración diferente. Aquí también está ejecutada en yeso la decoración plateresca, y, una escena en relieve con la Asunción de María, realizada más tarde, completa el conjunto. El interior apenas tiene la profundidad necesaria para albergar un altar y un retablo barroco en madera dorada y policromada, atribuido al escultor Domingo Tris, y dedicado a los Santos Pedro y Pablo. Esta profundidad reducida es consecuencia de haber sido cortado el primitivo ábside para dar paso a la sacristía añadida por detrás en el siglo XVIII. La restauración de la portada y capilla ha sido abordada en su totalidad.

La portada de la Sacristía Mayor completa la serie de aperturas que dan al transepto, ocupando los antiguos ábsides de la cabecera. Realizada en yeso como las demás tiene un abocinamiento con arquivoltas con cabezas de angelotes, y sobre el arco exterior se encuentra un relieve escultórico atribuido al taller de los Ramírez en el siglo XVIII con una imagen de Cristo sedente entre las parejas de San Joaquín con la Virgen y San José con el Niño. Su composición general tiene una disposición simétrica a la portada del armario.

Enfrentada con la capilla de Santiago, en el lado de la epístola, se encuentra la capilla de San Pedro Arbués con una portada que se caracteriza por la policromía de su decoración y por el empleo de mármol negro y relieves en alabastro en las pilastras. También aquí se pueden diferenciar dos partes correspondientes a épocas distintas, el arco rebajado con su crestería gótica y la coronación barroca posterior que incor-

pora al óculo como elemento de su composición.

Finalmente, cabe mencionar la verja de bronce que cierra la parte delantera del coro, situada bajo el arco que separa los últimos tramos de la nave central frente a la Capilla Mayor. La verja está coronada por unas tallas de madera dorada que representan al Salvador, advocación de la catedral, a San Pedro y a San Pablo, debidas al escultor Juan Ramírez en 1721.

En los primeros tramos de las naves permanecen todavía los andamios y continúan las obras, siendo éstas muestra elocuente de los medios que se precisan para dejar la catedral recuperada, tal como hoy se presenta, en condiciones de poder apreciar la riqueza del espacio y de las numerosas obras de arte que alberga.

Luis Franco Lahoz
Mariano Pemán Gavín

Para disfrutar del Café.

Café en Grano Especial Cafeterías

CAFÉS ORÚS

Mezcla Selección

Café en Grano Mezcla Hostelería

CAFÉS ORÚS

Mezcla Expres

Café Instantáneo Descafeinado

ORÚS

ORÚS

pon un ordenador en tu hogar ...

ordenadores ...

juegos ...

conexiones, redes ...

impresoras ...

escáneres ...

monitores ...

fungibles ...

L&T

informática estudio
Tel. (976) 21 37 60
Zaragoza

además, servicio de grabación en CD Rom y diseño gráfico...

para una vida llena de actividad ...

TODO EN MAC, POWER MAC, VENTA POR CATALOGO

GRUPO P.B.Z. S.A.

servicios de publicidad

Cádiz, 13 (cines Aragón)

50004 Zaragoza

Teléfono: 22 48 60

Fax: 22 48 69

CARTA

BODEGOYA

Restaurante

Cafetería-Pizzería

C/San Miguel, 5 Tel. 22 07 59 50001 Zaragoza CINES GOYA

C/Cadiz, 13 Tel. 22 63 99 50004 Zaragoza CINES ARAGON (Centro Comercial Independencia)



El órgano de la catedral de la Seo de Zaragoza

Maestre Juce, moro, mazonero, recibió el encargo de “tirar el bastiment del órgano biello” con el fin de dejar amplio espacio para colocar la hermosa predela del nuevo y grandioso retablo del altar mayor, labrada en alabastro policromado por Pere Joan, por encargo del gran mecenas el arzobispo don Dalmau de Mur y facilitar así la colocación del resto del retablo, cuyas imágenes labradas ahora por Hans Piet d’Anso con el beneplácito en este caso del arzobispo don Juan I de Aragón, se iban almacenando en su taller.

Este “órgano biello” es el primer dato que tenemos de un órgano en La Seo de Zaragoza. Colocado el nuevo coro de espléndida sillería en medio de la nave, quiso este arzobispo completarlo donando a su catedral en 1469 un gran órgano que colocaría donde hoy todavía lo vemos, entre las dos primeras columnas laterales del mismo, dotándola de dos fachadas, la principal sobre la sillería y la posterior dando a la nave circundante a la catedral.

Hacía poco que Leonardus Marci había colocado un magnífico órgano gótico en la catedral de Barcelona; y que, un año más tarde, en 1460, Pedro Pont hiciera lo mismo en la de Valencia. Para el de su catedral cesaraugustana, el arzobispo encontró el constructor más a propósito en el tañedor de la misma Johán Ximénez Garcés, que además del título de “sonador de órganos dla dita Seu”, se daba el de “maestro de hacer órganos”. En las capitulaciones firmadas se le pedía que “sea tenido fazer el bastiment de los ditos órganos en la forma e manera segunt que es el de los órganos dla Seu de valencia, o millor, si millor se puede fazer”.

Y mejor, no sólo la caja, sino también el instrumento lo construyó Johán Ximénez Garcés, porque fue el primero que conservando el tradicional bloque sonoro indivisible, magnífico para hacerlo sonar vigoroso, construyó junto otros dos órganos más, uno sobre magnífico pie gótico, a la espalda del organista, cercano a la clerecía y a su tono de cantar, y otro para la fachada posterior; pero estos dos últimos, con registros de timbre y sonoridad diferente entre sí, podían hacer sonar, por primera vez, cada uno de estos registros por separado. La excelencia de este órgano de La Seo zaragozana la testifica el teutón Jerónimo Münzer, cuando dice en su crónica viajera que “es el mejor órgano del Reino”.

Cien años duró este magnífico órgano gótico hasta que en 1577 el gran organero Guillaume de Lupe, de origen francés, pero turiasonense desde joven, con mujer e hijos naturales de Tarazona y taller organero en la parte baja de la ciudad, junto al Queiles, simplificó todo el instrumento medieval para que aquellos tres órganos “se tañan por un solo juego”, metiendo dentro de la caja el órgano “de cadereta”, y añadió adelantos y aumentos de nuevos registros, obligados por el avance de la organería en estos cien años. El órgano resultó ser “más rico, suave, sonoro y mejor de lo que ahora”.

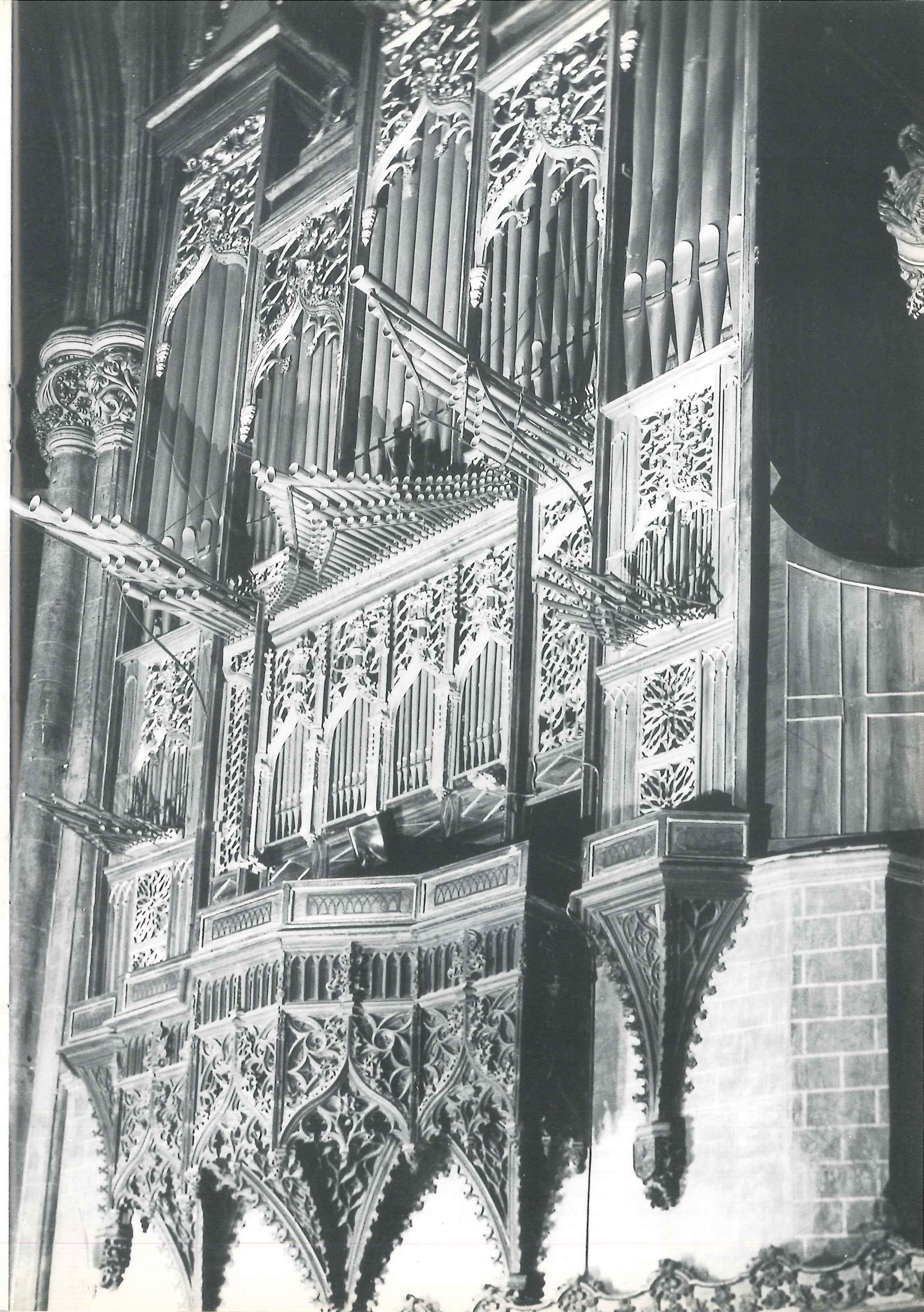
Este fue el órgano que tañó el famoso organista Aguilera de Heredia, y otros reputados tañedores que le precedieron y siguieron. Consta la preocupación que tuvo Aguilera y sus discípulos y continuadores Jusepe Ximénez y Andrés de Sola por cuidar, aumentar y perfeccionar este órgano del que eran titulares. Así en 1689 José de Sesma le añade las trompetas reales, a la par que renueva gran parte de su cañutería; trabajo de perfeccionamiento que continuaría su hijo Francisco de Sesma.

Respecto del actual órgano de La Seo, que conserva su emplazamiento original, así como el aspecto primero, más o menos, de su fachada principal, hay que tener en cuenta el trabajo que en el mismo inició en 1857 el maestro organero, con taller en Zaragoza, Pedro Roqués, junto con su hermano Miguel. Conservó la tracción mecánica y la disposición tradicional española de sus registros; al mismo tiempo que cambió, por otros mejores, los secretos, renovó la reducción para suavizar la pulsación del teclado y aumentó considerablemente los registros. Perfeccionamiento que continuará Juan Roqués, hijo de Pedro, en 1919.

La renovación actual de toda la fábrica de la catedral de La Seo, da cauce y paso a la recuperación de todas sus jocalías, obras de arte, y demás elementos, muebles o sitios, del interior de la catedral. Y, en este objetivo, colocaríamos, en primer lugar, su magnífico órgano que tantas veces ha hecho vibrar con sus armoniosos sonos los luengos siglos que encierran sus esbeltas naves.

Pedro Calahorra
Institución Fernando el Católico

A la derecha, órgano de La Seo. Foto: Jarke





Restauración de los elementos decorativos de la nave crucero o transepto de la Seo de Zaragoza



Detalle de un ventanal. Címborio. Enero 1996. Foto: Rafael Palacio de Parada.

Puede decirse que la finalidad primordial de la restauración es restablecer la unidad potencial de la obra de arte y asegurar así su transmisión a las generaciones futuras.

Debido a la dificultad que entraña el acometer la restauración de una obra de estas dimensiones y a las limitaciones añadidas, de carácter monetario y de tiempo material para realizarla, fue necesario seguir un orden lógico de prioridades.

Se dio un acabado más cuidado a aquellas zonas

que iban a quedar totalmente inaccesibles una vez desmontado el andamio: claves doradas, címborio, arcos del crucero, portadas de las capillas, capiteles, etc.

Para todos estos diferentes elementos de la catedral se siguió un criterio general de actuación:

- Consolidar y sanear la estructura todo lo que fuese posible.
- Asegurar las piezas sueltas y las que tenían peligro de desprendimiento.
- Fijar los pigmentos pulverulentos.
- Sentar las escamaciones y levantamientos de preparaciones y oros.
- Limpiar las diferentes superficies de polvo acumulado y humos.
- Aplicar una protección final sobre oros y policromías.
- Reintegraciones volumétricas: se reconstruyeron aquéllas partes que se consideraron necesarias bien por motivos de seguridad, actuando como refuerzos, bien por motivos estéticos, como el completar líneas arquitectónicas o reconstruir elementos muy visibles cuya falta podría atraer la atención del espectador.
- Reintegraciones cromáticas: generalmente se ha tendido a las tintas planas, que disimulasen la pérdida de policromía original.

Los elementos decorativos más significativos del transepto de La Seo son los siguientes:

Las **claves** son de madera tallada y dorada al agua con escudos policromados. En general sufrían numerosas escamaciones y levantamientos así como pérdidas de soporte (falta de un número importante de brazos). Se reconstruyeron en madera reproduciendo la silueta y se reintegraron cromáticamente con acuarela.

Del **címborio** destaca su colorido. Hay que señalar que toda la policromía se conserva casi en su totalidad. Las faltas eran más abundantes en las alas cubrientes de los serafines o capiteles androcéfalos, sin embargo en las carnaciones sólo existían pequeñas pérdidas.

Los colores que aparecieron son muy llamativos, sin duda y debido a la gran altura a la que se encuen-

tran, para que fuesen debidamente apreciados por el espectador.

Debajo del cimborrio, los **arcos ojivales** decorados con tracería gótica y con los emblemas de Benedicto XIII. En ellos toda la decoración, salvo las dos tiaras, se encontraba oculta bajo una lechada de yeso, pintada de gris al igual que los paramentos. Básicamente está decorada con los fondos en azul, los fondos de los lóbulos en rojo y los cordones en oro. Los pigmentos rojo y azul estaban bastante pulverulentos, pero se conservaban por toda la superficie. El oro era el que tenía más pérdidas, además existen zonas quemadas donde el proceso de degradación es irreversible y el oro es totalmente irrecuperable.

Tanto los arcos como el cimborrio tienen una clara afinidad cromática que se puede resumir en tres tonalidades: rojo, azul y oro. Que, por otro lado, se repiten en lo que debió ser la decoración gótica del templo y de la que se han encontrado diferentes vestigios en bóvedas, plementos, paramentos y muros. Otro ejemplo de esta unidad cromática es el reloj situado encima de la portada de la capilla de San Pedro y San Pablo.

Toda esta policromía por su aspecto y su comportamiento a lo largo de los siglos parece ser temple, en el que se han podido variar los aglutinantes, dependiendo del material sobre el que se fuese a aplicar.

Todas las **portadas** de las capillas están fabricadas en yeso, variando su acabado en superficie.

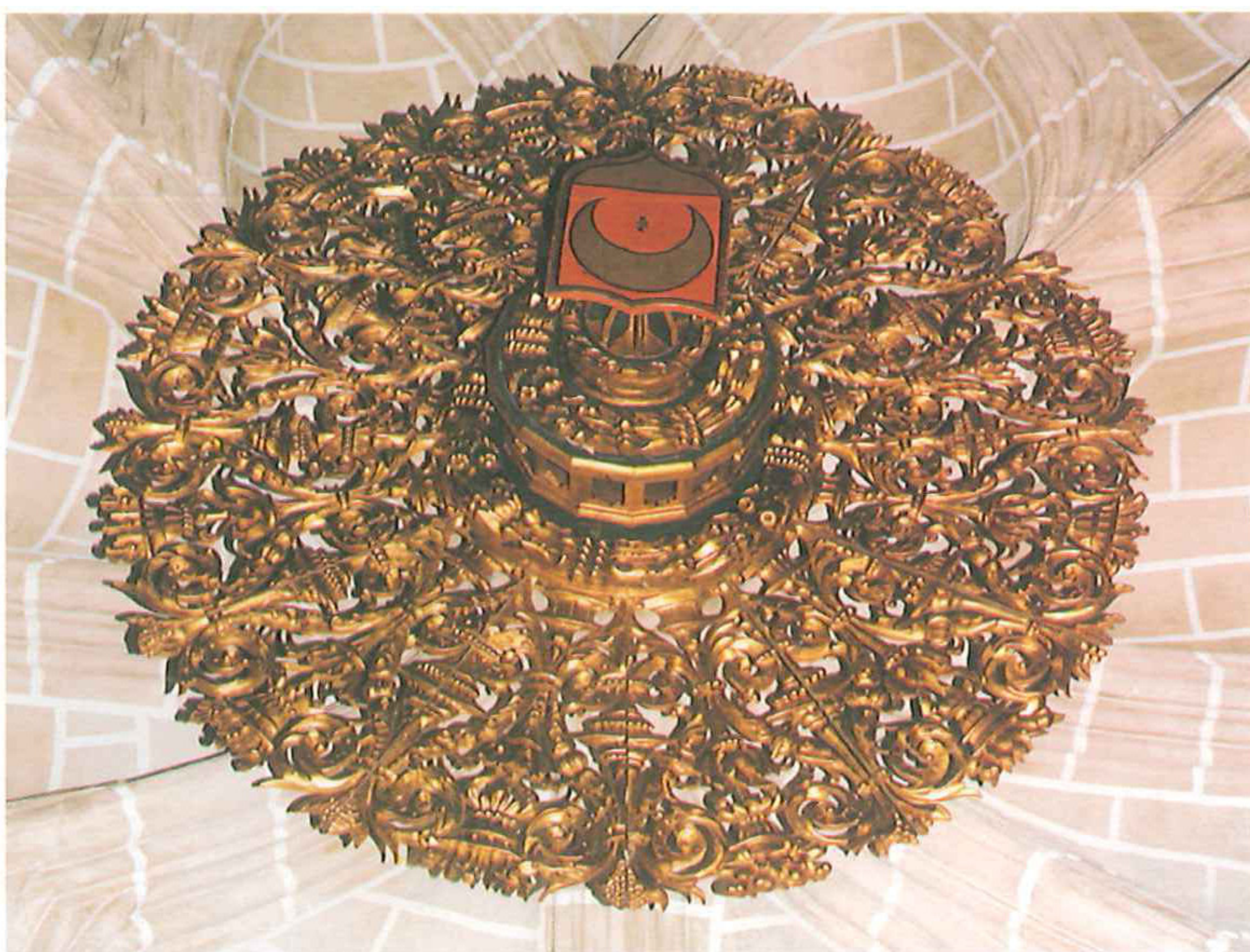
La portada de la capilla de **Santiago el Mayor** tiene todos los elementos arquitectónicos acabados con una capa de cal, muy satinada y blanca, de la que fue difícil eliminar la suciedad. Los elementos decorativos son de un yeso base endurecido, en el que se aprecian las señales del utillaje empleado en su fabricación, cubierto por una lechada con cierta tonalidad ocre-rosa, que hace que destaque sobre lo que son líneas arquitectónicas. En el arco hay ciertos elementos que están dorados al agua (angelitos, escudo, trompetas). El intradós está pintado, imitando la piedra de La Puebla y la de Calatorao. La zona superior estaba muy perdida y daba lugar a equívocos por lo que se decidió reintegrar las faltas figurando la piedra (como estaba en origen).

La portada que sirve de marco al cuadro de la **Asunción de la Virgen** y la de la **Sacristía** están trabajadas en un yeso base y cubiertas por una lechada de cal, para darles un acabado más perfecto. La lechada antigua estaba muy perdida por lo que se aplicó una nueva lechada, para que no quedase modificado su aspecto original. Hay que destacar, en el arco abocinado que alberga la puerta de entrada a la sacristía, los querubines que lo decoran. Son de época anterior a la portada y fueron trabajados en un yeso más fino y cuidado como acabado superficial. Puesto que originalmente no llevaban lechada, se eliminó la que se había dado para igualar con la portada y se respetó su estado original.

Las portadas de las capillas de **Santa María la**



Detalle de la linterna. Cimborrio. Enero 1996. Foto: Rafael Palacio de Parada



Clave totalmente restaurada. Escudo policromado de los Luna. Enero 1996. Foto: Rafael Palacio de Parada.

Blanca y de San Pedro y San Pablo también son de yeso fino en el que se cuida el acabado superficial. Destaca la figura de la Virgen con el Niño en alabastro policromado. Esta figura estaba fracturada y hubo que reforzarla en su base, también fue necesaria una limpieza específica, a base de mezclas de disolventes.

Por último la portada de la capilla de **San Pedro Arbués**, toda ella dorada y policromada, tanto en las pilastras de alabastro como en el coronamiento de yeso. Esta portada, por sus características ha requerido un tratamiento de limpieza específico y cuidadoso.

Los trabajos de restauración se iniciaron en octubre de 1992 y finalizaron en octubre de 1996 y en ellos intervinieron un total de ocho restauradores.

Mercedes Blanco Ruano

Zaragoza te abre un *MAR*
de posibilidades



Mar de Aragón



¿créetelo!



Diputación de Zaragoza

RUTA DE LOS ARBAS

RUTA REVISTA



Aragón



INTRODUCCIÓN A LA RUTA



Santuario de Ntra. Sª de Monlora. Patio.



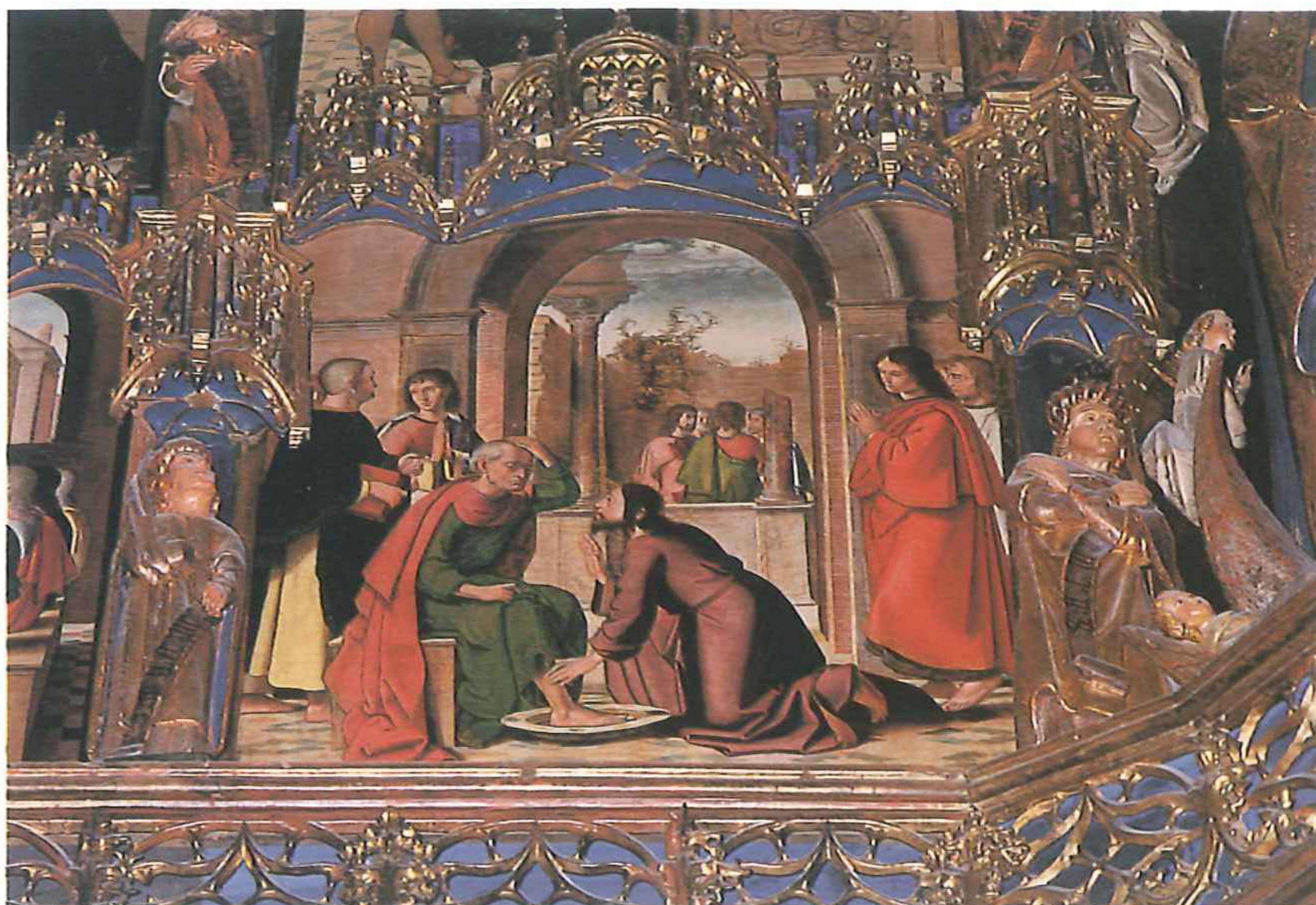
Santuario de Ntra. Sª de Monlora. Iglesia.

Esta ruta que os proponemos hoy comienza, saliendo de Zaragoza en dirección Huesca, en el desvío hacia el N. que hay en Zuera. Unos 15 km. de buena carretera nos separan del collado de la Monlora, para algunos monte de flores por el vocablo eusquérico "lore"; los naturales hablan de "monte de olor". En cualquier caso ambas menciones son ecológicas y se acomodan a este bello paraje, verdadero balcón desde el que normalmente se disfruta de una vista espléndida del pre-Pirineo, con los grandes macizos al fondo. La atalaya es utilizada por los deportistas del parapente y ala delta.

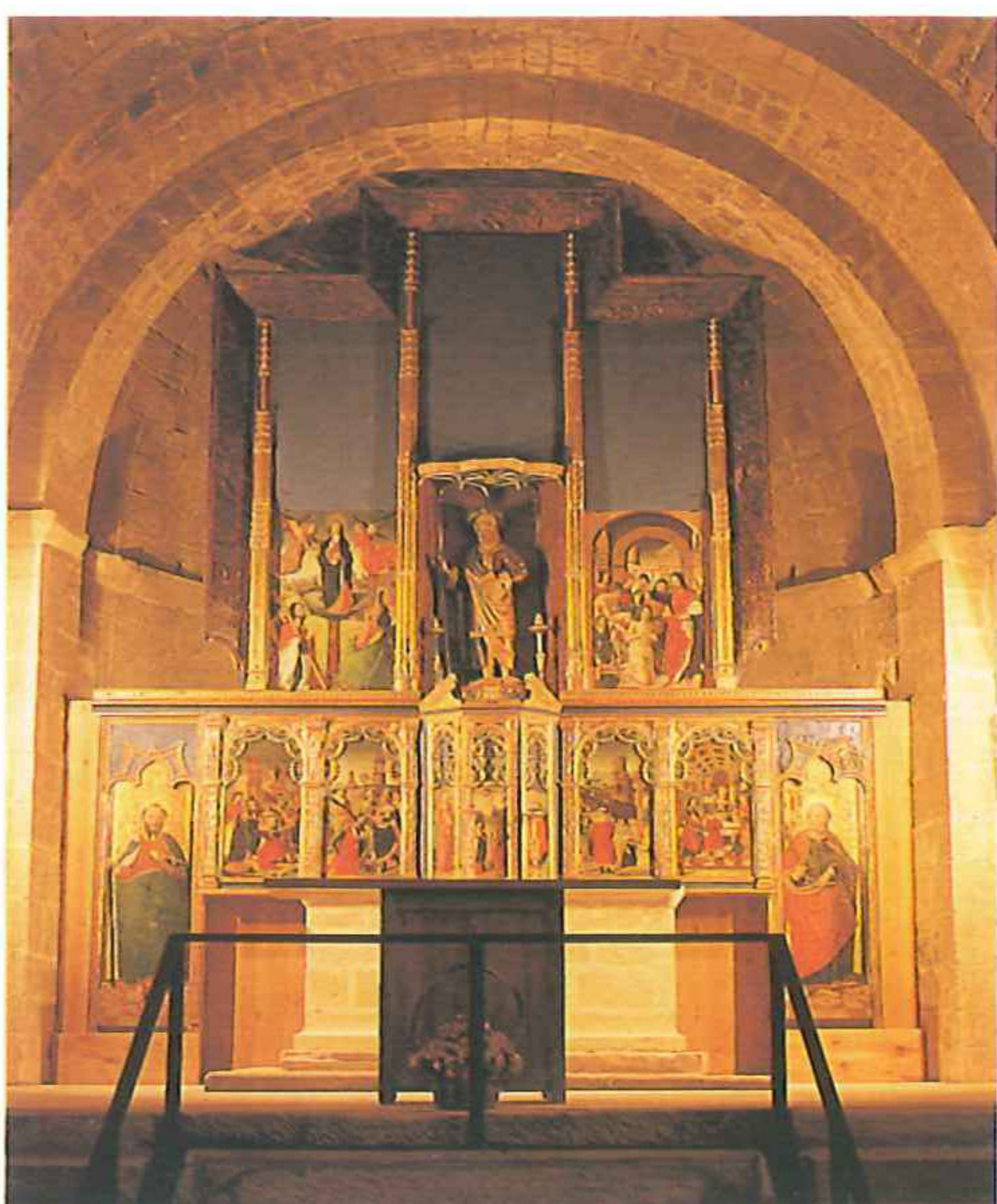
El Santuario de la Virgen de la Monlora ha estado cuidado por una Hermandad que ha tenido ahora el acierto de restablecer la vida monástica. De esta Hermandad y de los orígenes de la Monlora se ocupó en uno de los últimos números de la Revista "Aragón" nuestro compañero Juan Ferrer: a este artículo nos remitimos para los que quieran ampliar conocimientos. Nosotros nos limitamos a reescribir la excursión de mane-

ra sencilla para el que se anime a seguir la ruta del SIPA.

Hablamos con los integrantes de la comunidad. Son cuatro y pertenecen a la Orden Benedictina, aunque constituyan una rama especial. Se conocieron en Barcelona, concibiendo allí este objetivo espiritual. De allí pasaron a Cuenca y finalmente, a solicitud del Obispo de Huesca y de la Hermandad, refundaron la Monlora. Con ellos ha renacido el viejo caserón que muestra un aspecto bien diferente al de hace años. El santuario, donde se venera la Virgen, las dependencias donde viven y trabajan, e incluso una pequeña residencia. Tienen unas seis habitaciones dobles para personas que deseen retirarse unos días de los normalmente agitados menesteres de nuestras vidas, bautizadas con los nombres de los patriarcas bíblicos. Son muy confortables, con gruesos muros de mampostería que descubren las jambas de los ventanales: al fondo el Pirineo. Fotografiamos una habitación para que la vean Uds.: no sé si es la de Jacob o la de Abraham. Recomendable estancia. Comida sola o en el comedor con los Hermanos. Cuenta el



Colegiata de Bolea. Retablo, detalles. Foto: Pomarón



Retablo de Luna. Foto: Pomarón

Detalle del Retablo de Luna. Foto: Pomarón

monasterio con una pequeña biblioteca de temas religiosos. Todo disponible para unas jornadas espirituales a las que suelen acogerse pequeños grupos. El gregoriano ha vuelto a cantarse en la Monlora.

Los Hermanos se sustentan con sus trabajos. Durante algún tiempo grabaron discos informáticos. Ahora han vuelto a labores más tradicionales: excelentes chocolates, miel de las flores y romero de la Monlora, repostería. El monasterio tiene también un pintoresco comedor, donde se sirve la excelente y sencilla cocina de la tierra. De siempre ha sido muy visitado.

Bajamos del santuario: de nuevo a la carretera general. Para el que lo desee, más o menos en ese encuentro rutero, está "El Regano", que es ya un restaurante de postín muy recomendable. Paramos en Luna, que está a los pies de la Monlora. Villa infanzona, una de las primeras poblaciones musulmanas reconquistadas en la ruta hacia Zaragoza: dicen que la luna (que se ocultaría) fue el mejor aliado de los cristianos de Sancho Ramírez: el caso es que el nombre inicial de

"Monte Mayor" fue cediendo paso a este otro de Luna, evocador de la leyenda. De aquí procede el linaje de los Luna, de tanta importancia en el antiguo Reino. Vemos el palacio de los Torrero, bello edificio civil, casi irremisiblemente arruinado. La Torre del Reloj, que en sus orígenes formaba parte del recinto amurallado en la parte alta del pueblo, y en la que por su carácter dominante se colocó más tarde un reloj; sentada en la roca viva presenta un excelente carasol y atalaya del pueblo. En esta misma parte alta está la iglesia románica de Santiago, recientemente restaurada, que abren para nosotros pues, como suele ocurrir en estos lugares, hay que pedir la llave. Su retablo se atribuye al mismo autor que el del altar mayor de la no lejana Colegiata de Bolea. No se ha identificado con exactitud quien o quienes pudieran haber hecho estas obras maestras de comienzos del XII, por lo que en términos genéricos se habla del "Maestro de Bolea". En las pinturas de ambos retablos parece apercibirse con claridad reminiscencias italianas y flamencas, que hacen pensar no en un autor sino en un taller.



Habitación de la Residencia
del Santuario de Ntra. Sra. de Monlora

Este de Luna es de menor dimensión e importancia, aunque de la misma calidad pictórica que el de Bolea. Como tenemos fotografías de los dos nos ha parecido interesante reseñar los detalles de algunas tablas. Vamos bajando y ya en la plaza, conjunto monumental con algunos fallos y ruinas, visitamos la bella iglesia parroquial de estilo barroco.

De nuevo a la carretera que sigue el curso del río "Arba de Biel". Allí es donde en efecto nos dirigimos para almorzar. Bruscamente el piso empeora: se le ha acabado el dinero a la DGA en este punto, puesto que de carretera autonómica se trata. Ahora estamos como veinte años atrás y el autobús ha de cuidar su marcha. Por el contrario el paisaje se hace más montañoso y ameno. Estamos en otoño y hemos empezado a recorrer el pre-Pirineo, que muestra el particular cromatismo que le distingue en esta estación. Se abre el valle y llegamos al Frago, donde, aunque se va haciendo algo tarde, decidimos subir. El pueblo está en un balcón, dominando masas forestales cada vez más cerradas. Visitamos la iglesia, de orígenes románicos aunque reformada luego, como casi todas ellas, bajando a una cripta abierta, donde se venera un antiguo Cristo. Una replaceta con bancos y mesa será un buen rincón veraniego para excursionistas.

Hacia Biel, siempre por el Arba. El conjunto iglesia y castillo, cuya coexistencia como poderes bipolares durante la Edad Media tanto llama la atención a nuestro compañero Cristóbal Guitart, surge aquí una vez más. La Iglesia del Salvador es gótico renacentista y el castillo es nada menos que uno de los pocos donjones que tenemos en España, especial tipo de fortaleza, del que les hablará sin duda nuestro querido compañero. Está el impresionante donjón en reconstrucción y le han puesto una techumbre de teja árabe que lo desfigura un tanto, pero que servirá para preservarlo.

Nos hemos ganado una buena comida en el restaurante El Caserío, que exhibe una excelente cocina. Están las judías de Biel, los fundidos de queso y sobre todo el asado de lechal (hay que encargarlo) que está estupendo. Nos acompaña el alcalde, D. José Luis Lasheras, que tiene la amabilidad de servirnos luego de guía por el barrio judío en un recorrido gene-



Luna. Casa del conde de Luna.

ral del pueblo, que tiene un caserío magnífico en bastante buen estado. De postre o de camino, para el que quiera, las famosas "tortas" de la localidad.

Decidimos volver a Zaragoza por Luesia-Ejea-Tauste-Alagón, ruta diferente a la de acceso. Aquí en Luesia, a donde se llega por un desvío desandando unos kilómetros desde Biel, hay un conjunto arbolado impresionante; nos hablan de más de seis millones de pinos. Caza abundante; también hongos para el que los distinga y sepa buscar los de temporada. En la cripta del Salvador de Luesia hay varias imágenes antiguas. Destaca, entre otras, una Virgen gótica que está todavía sin restaurar y que se descubrió hace pocos años en la iglesia románica de San Esteban. Esta cripta ha sido recientemente restaurada por los vecinos, que de forma altruista han colaborado en estas labores. Visitamos el pueblo, también con un interesante caserío y el Ayuntamiento, que está emplazado en un bello edificio renacentista.

Ha sido una jornada muy completa y es de noche. Hay que regresar.

Santiago Parra de Más
Fotos: Pomarón

LA RUTA DE LOS ARBAS

Si los ríos son siempre corredores de agua y de vida, en el centro del territorio aragonés su presencia transforma decididamente el paisaje, marcando su larga y estrecha pincelada de verde sobre un extenso lienzo de seco y baldío. Son oasis fluviales que llegan desde el Norte y el Sur y arrojan sus caudales al gran colector del Ebro en la Ribera.

Algunas tierras se organizan entorno a los ríos y sus modos de vida, y modelan comarcas, como la de las Cinco Villas, que recibe las aguas del Riguel, del Arba de Luesia y el Arba de Biel.

Los Arbas no nacen, como otros afluentes del Ebro por la izquierda, en el Alto Pirineo; sus caudales no están sometidos a un régimen de fusiones nivales, ni sus cursos a las estrecheces de las focas altoaragonesas, ni siquiera sus perfiles se escalonan artificialmente por los embalses. Son ríos de somontano, del piedemonte de la Sierra de Santo Domingo (1517 m), en la que ubican sus cabeceras, y de la que salen para atravesar las Cinco Villas.

La Sierra de Santo Domingo, junto con la de la Peña, constituye el extremo occidental de las Sierras Exteriores aragonesas, es decir la alineación meridional de la cadena pirenaica, a partir de la cual el relieve pierde su aspecto serrano, y cede paso a las tierras más alomadas del somontano, y a las muelas y llanos de la ribera.

La Sierra de Santo Domingo está conformada por un pliegue anticlinal, deformado en el Terciario durante la orogenia alpina, en el que dominan las formaciones margocalcáreas eocenas y de conglomerados oligocenos. Este pliegue constituye el frente de una serie de "mantos de corrimiento" que han "resbalado" desde el núcleo pirenaico hacia el Sur. Precisamente, el "manto" de avance más meridional está representado por las Sierras Exteriores, que se extienden desde la de La Val d'Onsella hasta la Noguera Ribagorzana en Aragón, continuando hacia el Este y Oeste por territorio catalán y navarro respectivamente. Son relieves agrestes, donde la red de los Arbas ha esculpido sus altos valles, tapizados de pinos.

Desde la Sierra hacia las tierras bajas se alargan divisorias de aguas alomadas de rumbo meridiano, separadas por los distintos afluentes de los Arbas; los barrancos de Olid, Valdiguara, Valdellena y Farasdués tributarios del Arba de Luesia y los de Turruquiel, Valdearatas, del Molino o Lauriés del Arba de Biel.

Los interfluvios de estos pequeños cursos se modelan sobre conglomerados y areniscas, materiales que representan el relleno del margen de la cuenca terciaria del Ebro, y que han sido sometidos a una erosión selectiva a lo largo del Cuaternario. Relieves de cumbres romas sobre los conglomerados, laxas cuevas tendidas hacia el Sur sobre las areniscas y pequeños corredores margo-arcillosos, son las principales formas de relieve de un somontano de cotas entre los 500 y los 800 m, cubier-

to por encinares residuales, degradados por la acción antrópica y bosques de pino laricio.

Poco a poco la inclinación de los estratos se pierde hasta alcanzar la horizontalidad que soporta relieves tabulares evolucionados sobre las areniscas y margas terciarias.

El piedemonte además, aparece localmente cubierto por formaciones detríticas tanto pliocuaternarias -las que se reconocen en el cerro de Monlora-, como cuaternarias -los glacis que descienden desde las Sierras y las plataformas, hacia los niveles de base locales-.

Las tierras bajas son bajas pero no llanas; desde el somontano hasta el Ebro el paisaje está salpicado de muelas, de cerros, de rampas escalonadas que diversifican el paisaje. Muelas como la de Sancho Abarca (628 m) por el Oeste, o como las de la Sierra de Erla (745 m) o los Montes de Castejón (742 m) por el Este dominan las Cinco Villas. Estos relieves, salpicados de Pino carrasco, responden a la presencia de materiales resistentes, como las calizas, areniscas o depósitos detríticos consolidados, que han soportado durante el Cuaternario la labor erosiva de los agentes morfogenéticos.

Uno de estos relieves es el Cerro de Monlora (651 m) que se convierte en el "mirador" de la comarca; aislado al Norte de la población de Erla, las laderas escarpadas de Monlora culminan en una plataforma cubierta de gravas fuertemente cementadas, responsables de la conservación de este magnífico cerro testigo.

Desde Monlora se observa la Hoya de las Cinco Villas; una hoya vaciada por la actividad de las aguas corrientes, aprovechando un sustrato deleznable, y cubierta por aportes fluviales y de piedemonte.

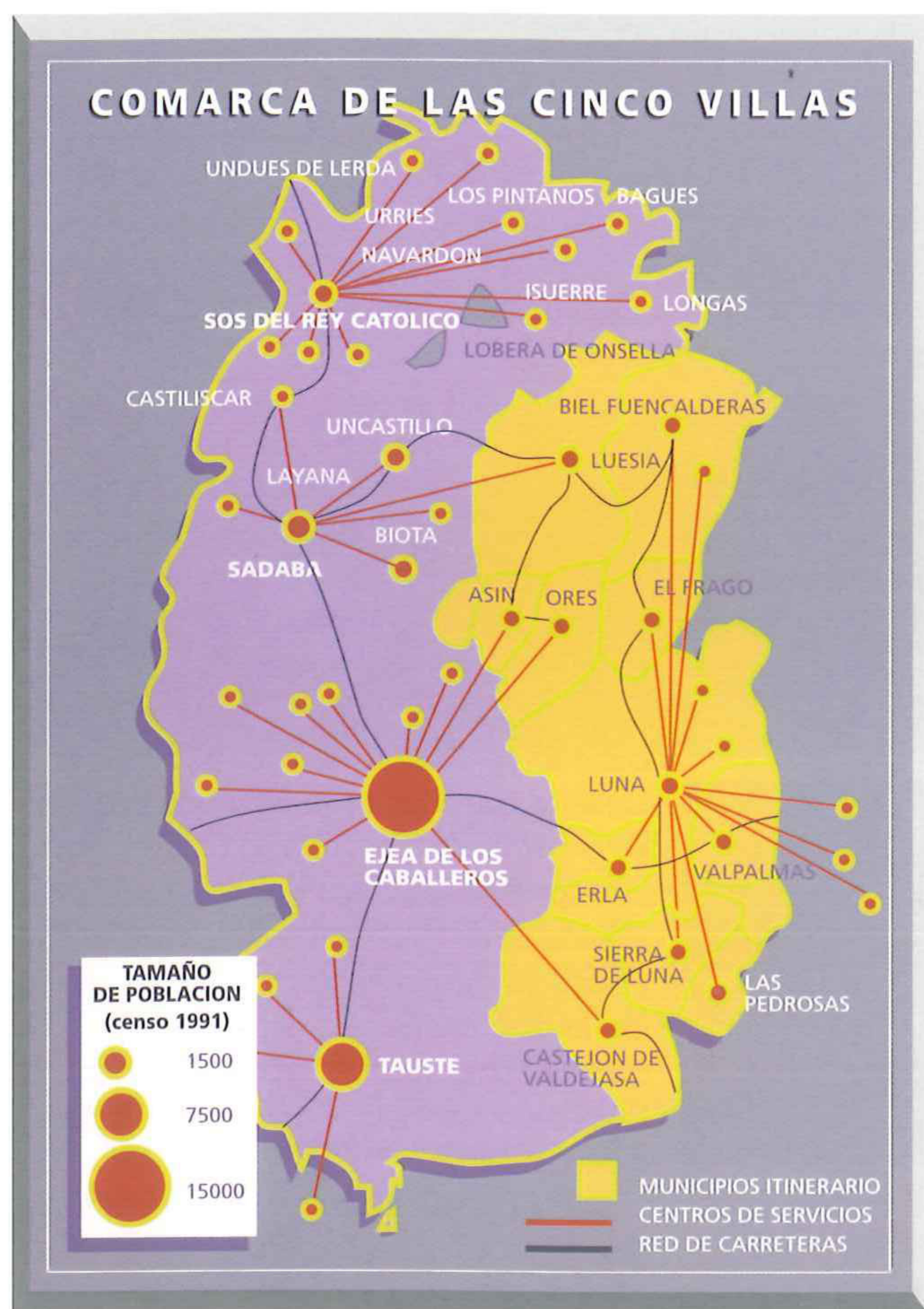
Los depósitos que cubren las formaciones margosas alcanzan una extensión enorme en la confluencia de los ríos Riguel y Arba, donde se extiende un nivel, común a las tres arterias fluviales, y que recibe el nombre de Saso Alto; los niveles inferiores sustentan el riego y la huerta.

Desde Monlora, también puede observarse un fenómeno compartido por otras hoyas de la Depresión del Ebro, un endorreísmo que salpica las tierras bajas de los Arbas, representado por la Laguna del Bolaso, la balsa de Valseca, la de Don Tomás... El deficiente drenaje de la hoya está relacionado con factores variados, desde una litología favorable al vaciado de pequeñas depresiones, hasta una escorrentía superficial reducida en función de las escasas precipitaciones. Tan sólo los Arbas llevan un caudal continuo a lo largo del año, si bien la aportación al Ebro es de 117 hm³, insuficiente a todas luces para mantener vivo un regadío que hoy bebe del Canal de Bardenas.

Desde Monlora, enfin, las Cinco Villas se divisan tapizadas de estepa y cereal, pero surcadas, pese a la Naturaleza, por un feraz regadío.



Biel. Foto: Tempo



ASPECTOS SOCIOECONOMICOS

Los municipios por donde discurre la carretera A-1103: las Pedrosas, Sierra de Luna, Erla, Luna, El Frago, Biel y Luesia constituyen el área oriental de la comarca conocida como Cinco Villas. De ellos, los tres primeros pertenecen a las Bajas Cinco Villas y los restantes a las Altas. Unos y otros, incluso los de las Bajas Cinco Villas, se extienden por territorios montañosos ya que las Sierras de Las Pedrosas, Erla, Luna, Luesia y Santo Domingo dominan buena parte de sus términos municipales.

DEMOGRAFIA

Como la mayor parte de los municipios del medio rural, y de forma especial los afectados por el factor montaña, la evolución demográfica experimentó una tendencia descendente ya a partir de los años cuarenta en que se inicia un decrecimiento constante hasta el momento actual. Esta tendencia ha sido general en todas las Cinco Villas, a excepción de poblaciones como Ejea y Tauste que se han comportado como receptores de parte de la población que emigraba desde el resto de la comarca. Dentro de las Cinco Villas, sólo los municipios favorecidos por la transformación en regadíos (los citados Ejea y Tauste, junto a Sádaba) consiguieron mantener

niveles de población aceptables hasta los años sesenta; no obstante, a partir de esta fecha incluso ellos comenzaron a perder población manteniendo solamente Ejea un crecimiento positivo.

En todo momento las mayores pérdidas demográficas coinciden con municipios alejados de las posibilidades de transformación en regadío, de tal forma que cuanto más se alejan los poblamientos de las zonas agrícolas de regadío y cuanto mayor es el factor montaña, más acentuado es el proceso de despoblamiento. A partir de 1970-75 ni siquiera los efectos del regadío pueden frenar el éxodo rural, de tal forma que el único municipio que mantiene una evolución demográfica positiva entre 1970 y 1991 es Ejea.

El retroceso demográfico como consecuencia del proceso migratorio tiene como una de las principales repercusiones negativas la desestabilización de la estructura demográfica, al cebarse la emigración en las capas jóvenes de la población, aquellas que en mejores disposiciones se encuentran para desarrollar actividades económicas. Fruto de este proceso se incrementan los índices de envejecimiento y la dependencia social, al mismo tiempo que van disminuyendo las posibilidades de reemplazamiento biológico, de tal forma que el resultado es una estructura demográfica determinada por un elevado grado de envejecimiento.

SISTEMA DE ASENTAMIENTOS

El sistema de asentamientos, consecuencia de la citada evolución demográfica, lo definen poblaciones de pequeño tamaño y es uno de los factores limitantes para el desarrollo de los municipios.

La creación de mancomunidades de municipios es una de las soluciones para facilitar su gestión. En este sentido, cabe destacar la existencia de la Mancomunidad de las Altas Cinco Villas, con cabecera en Sos, en la que se agrupan todos los "Concejos Abiertos" (municipios de menos de 100 habitantes) junto a otros de mayor tamaño.

Para abastecer de servicios a estos asentamientos demográficos, en el conjunto de la comarca aparecen cinco núcleos centralizadores o distribuidores de servicios, que desempeñan funciones de cabecera y subcabeceras comarcales. Son Ejea, Tauste, Sádaba, Sos y Luna que articulan los siguientes espacios:

a) Una subcomarca en el Prepirineo (Altas Cinco Villas) con centro en Sos del Rey Católico donde se concentran todos los servicios.

b) Una gran área meridional que pivota entorno a Ejea como cabecera del conjunto comarcal.

c) Luna. Constituye otra centralidad donde se apoyan para cubrir una serie de servicios: sanitarios, sociales y educativos los municipios de Biel-Fuencalderas, El Frago, Valpalmas, Erla, Sierra de Luna y Las Pedrosas. También otros más alejados como Puendeluna y Piedratajada acuden a Luna para abastecerse de algunos servicios, sobre todo sanitarios.

d) Ya más alejada, Tauste forma parte de las Cinco Villas si bien cada vez más vinculada a municipios de la Ribera del Ebro.

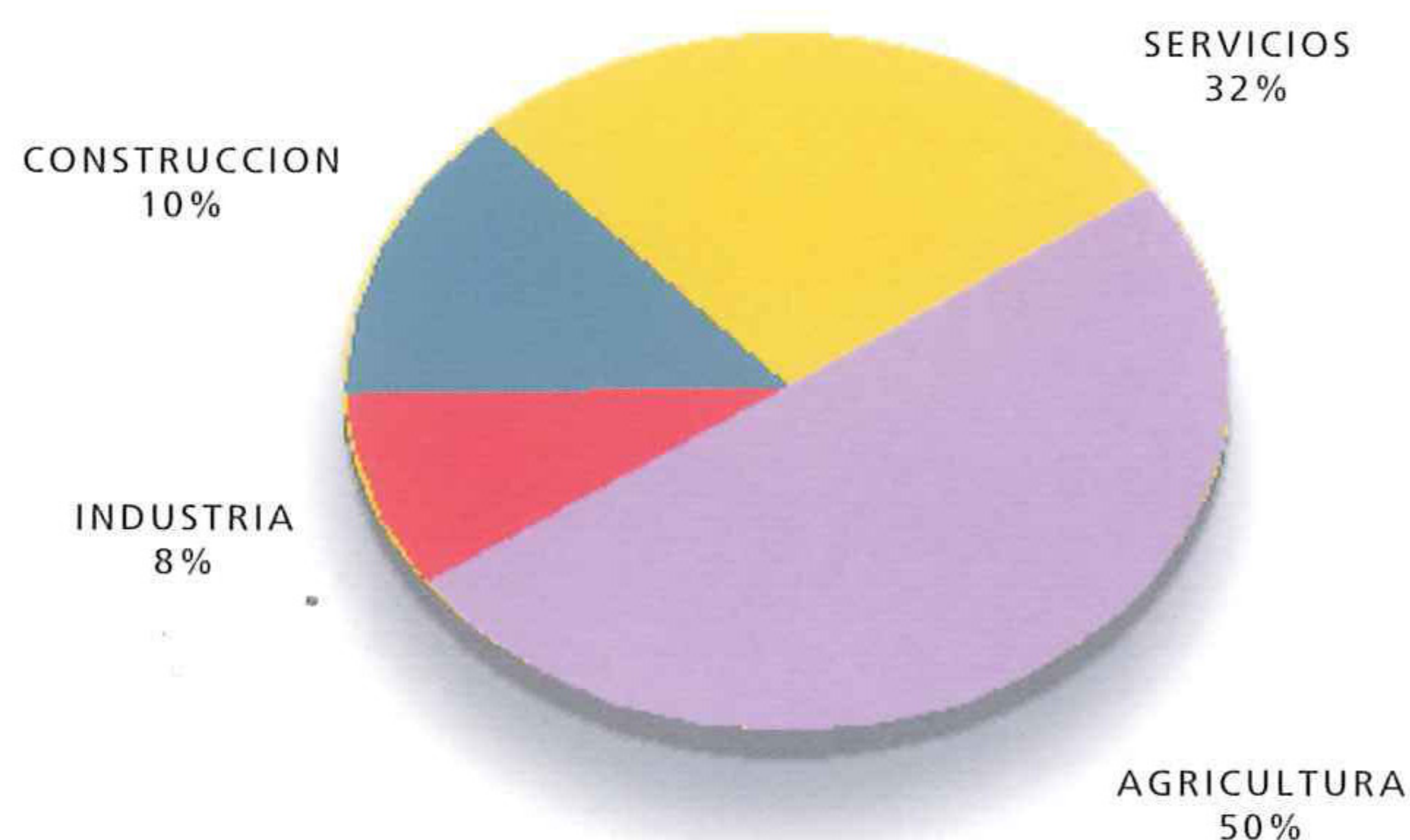
ACTIVIDADES ECONOMICAS

Entre 1981 y 1991 la población activa descendió más del 12%, en consonancia con el proceso de disminución demográfica y envejecimiento de la población al que hemos hecho referencia. Por otra parte, dentro de las actividades se ha producido un proceso de terciarización como se refleja en los gráficos adjuntos. En dicho proceso las actividades agrarias tradicionales pierden protagonismo respecto al resto de sectores, tendencia que se incrementará en un futuro inmediato ya que la población activa agraria, muy envejecida y sin perspectivas de continuación en muchas explotaciones, disminuirá rápidamente. Por el contrario, el resto de sectores económicos tienden a incrementarse tanto en cifras absolutas (industria y servicios) como relativas, además de presentar una estructura por edades mucho más joven.

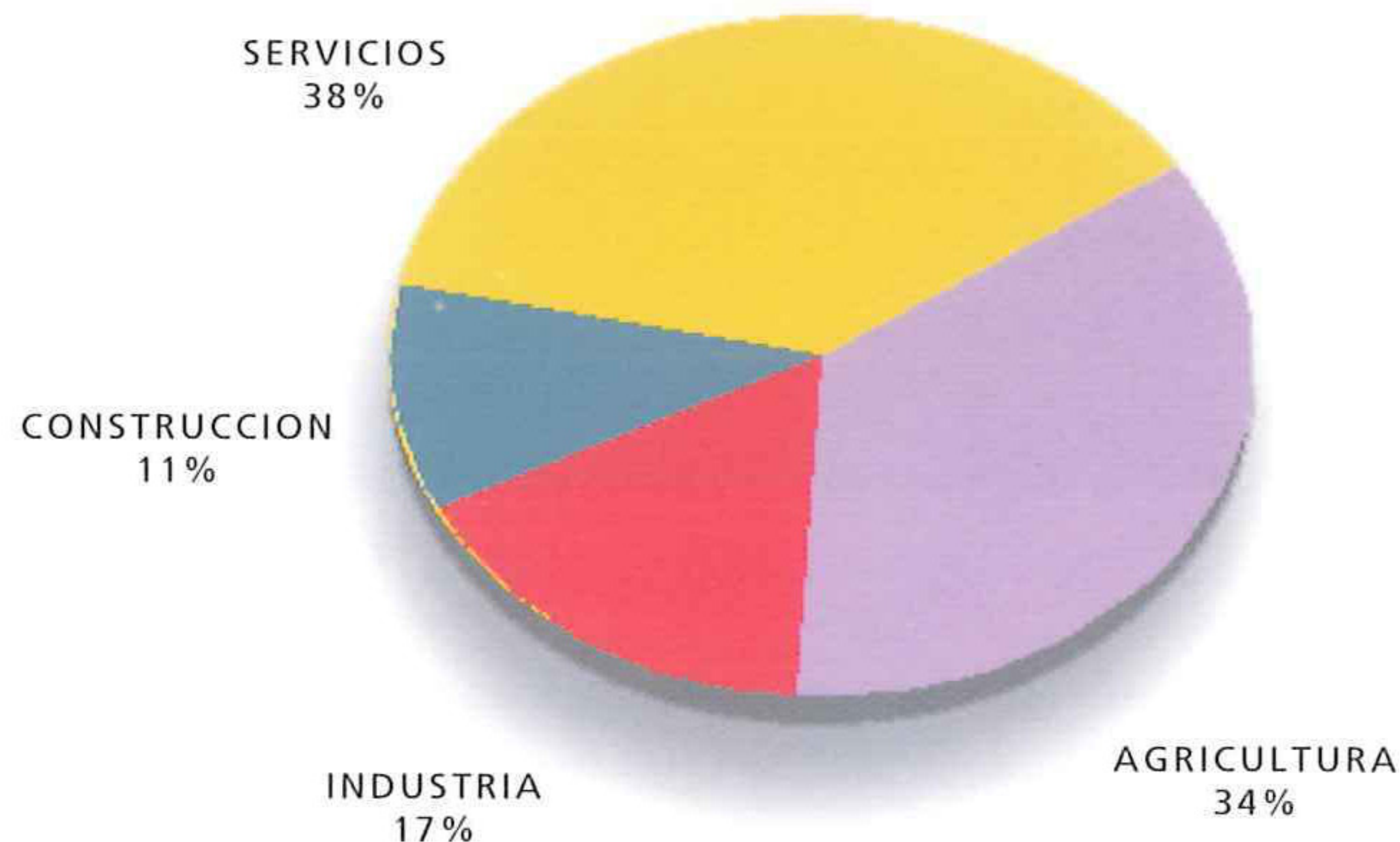
El futuro de las actividades está en buena medida determinada por la preferencia de la población joven. En este sentido, se caracteriza por los siguientes rasgos:

- Los trabajadores más jóvenes, entre 15 y 24 años prefieren los servicios donde se ocupan más del 36% de la población comprendida en dicho tramo de edad. La industria y

POBLACION ACTIVA 1981



POBLACION ACTIVA 1991



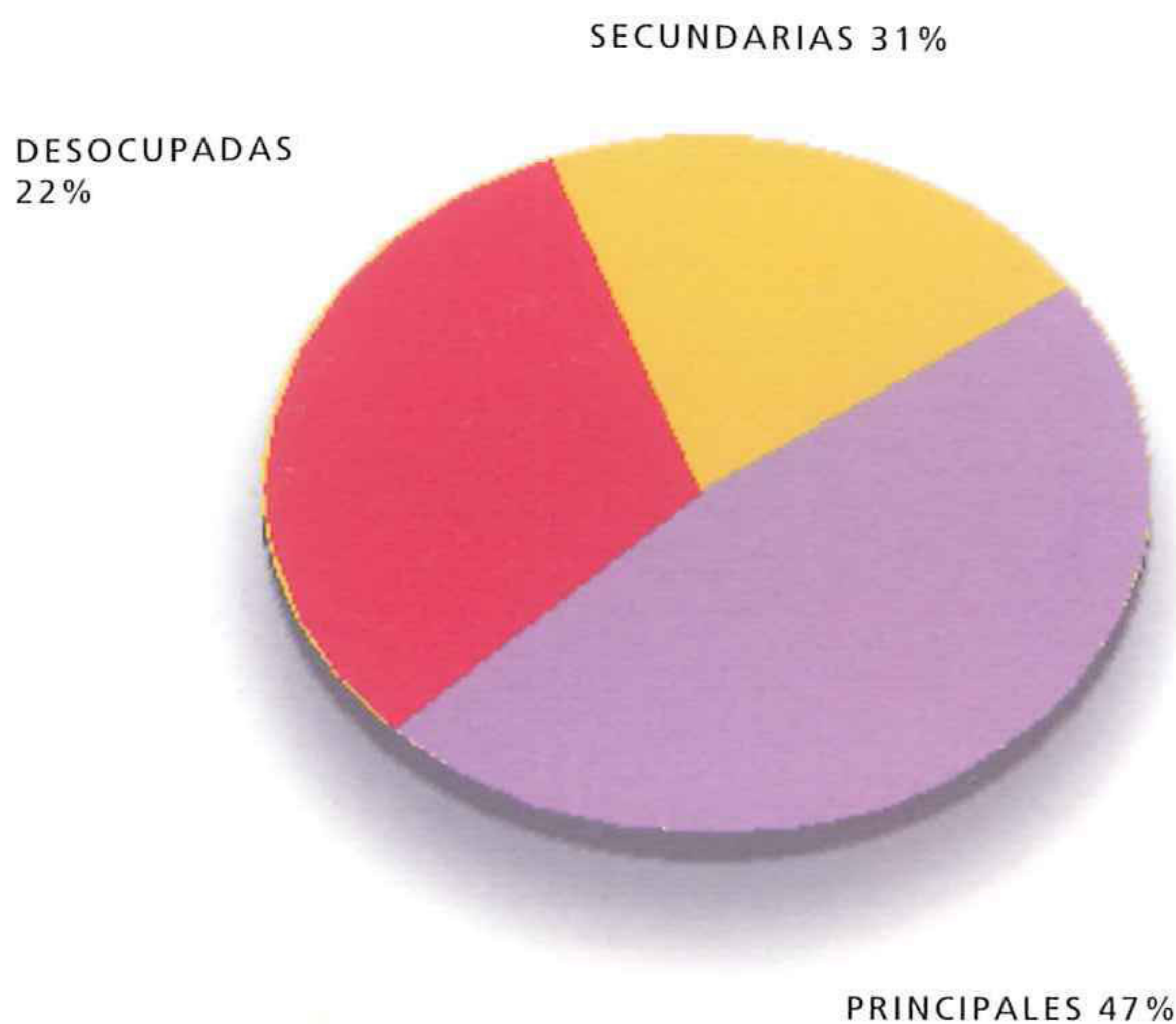
construcción atrae un porcentaje idéntico de este grupo de trabajadores, el 22'9% cada subsector. La agricultura es el sector que menos jóvenes atrae con apenas el 18%.

- En el grupo de 25 a 34 años la distribución sectorial es semejante. El sector servicios sigue a la cabeza en la preferencia de ocupación concentrando a más del 41% de este grupo de población activa. Sin embargo, la diferencia respecto a los más jóvenes es que en este segundo estrato la agricultura pasa a segundo lugar con algo más del 20% de los ocupados (menos de la mitad del sector servicios), la industria desciende al 19'8% y la construcción al 18'2%.

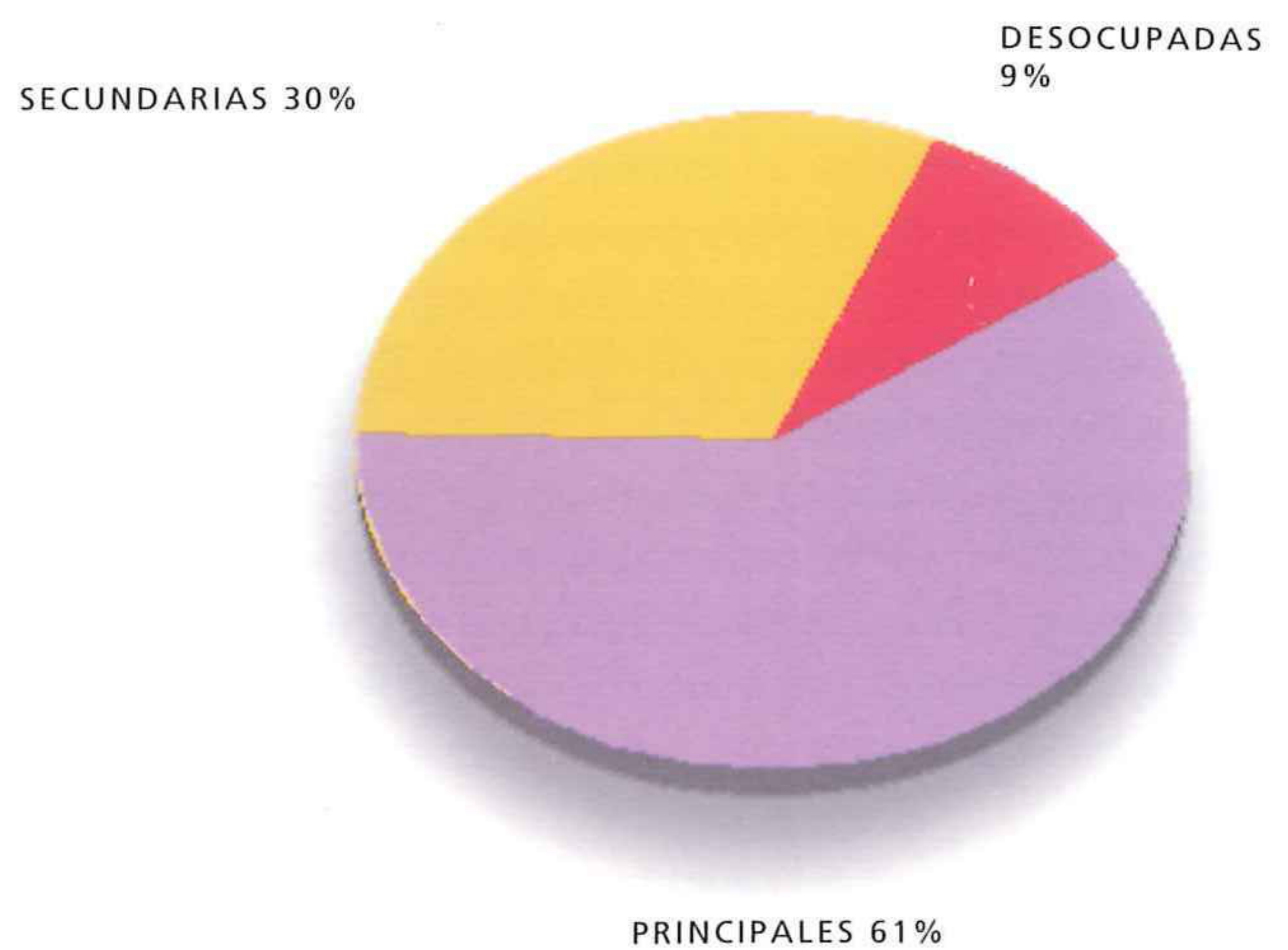
A partir de los 35 años la población activa tiende a incrementarse en la agricultura, pasando a representar el 29'3% de los trabajadores entre los 35 y 44 años, el 38'7% entre los 45 y 54 años y más del 49% del grupo de trabajadores que superan los 55 años.

- En 1991 en torno al 27% de los agricultores tenían más de 55 años, lo que indica que en un corto período de tiempo dis-

PARQUE DE VIVIENDAS 1991
(TOTAL VIVIENDAS 756)



CLASIFICACION PARQUE DE VIVIENDAS 1991
(TOTAL VIVIENDAS 664)



minuirá sensiblemente el número de trabajadores ocupados en este sector por jubilación. Si a un factor como es la jubilación relacionamos la escasa ocupación de la población joven en la agricultura, y que tiende a disminuir en el futuro, nos encontramos que en un futuro próximo habrá cedido terreno a otros sectores económicos, fundamentalmente respecto a los servicios.

El turismo entre los principales potenciales para la economía del futuro.

Recientemente se ha elaborado un Plan de Desarrollo Estratégico para la Comarca de las Cinco Villas; en dicho plan se contempla el turismo como uno de los principales factores de desarrollo para estos municipios. La zona cuenta con interesantes recursos histórico-culturales, etnológicos, naturales y tradición gastronómica cuya promoción puede suponer un importante impulso para la necesaria diversificación de la economía de estos municipios.

La proximidad de Zaragoza capital garantiza una afluencia constante de visitantes que necesitan áreas de evasión, las cuales no son muy frecuentes en el entorno de esta ciudad. En este sentido, la oferta de lugares de evasión, de productos culturales, de prácticas de actividades lúdico-deportivas, o simplemente de descanso, cuenta con buenas posibilidades si se promocionan adecuadamente.

En párrafos anteriores se ha expuesto cómo en estos municipios disminuyen las actividades agrarias simultáneamente al incremento de los servicios. Ninguno de estos municipios cuenta con posibilidades de creación de regadíos y ello obliga a

buscar alternativas o complementos a su economía de ganadería y agricultura de secano. En esta línea se cuenta con potenciales para desarrollar actividades turístico-deportivas que pueden girar en torno a:

- Recuperar y ofertar como circuito turístico-cultural el Camino de Alfonso I el Batallador.
- Deportes de aventura, parapente, ala delta... en Monlora y otros lugares.
- Promoción gastronómica de productos del país: Castejón, El Regano, Monlora, Biel...
- Visitas organizadas a castillos y otros monumentos del patrimonio histórico-arquitectónico.
- Actividades deportivas: cicloturismo, equitación, caza...

En definitiva, toda esta zona reúne condiciones naturales atractivas y, además, permite planificar visitas sin que suponga a los visitantes (desde Zaragoza) largos desplazamientos.

Muchos de los productos turísticos de estos municipios: caza, senderismo, paseos a caballo, visitas a castillos, gastronomía... no sufren el problema de la estacionalidad de otras zonas turísticas. Es más, muchas actividades se complementan en el tiempo generando una oferta turística a lo largo de todo el año.

La rehabilitación de viviendas orientadas a segunda residencia, o la promoción de viviendas de turismo rural, es otra de las potencialidades de estos municipios favorecidos por la citada proximidad a Zaragoza. Entre 1981 y 1991 hemos asisti-



Monlora. Foto: Tempo.

do a un fenómeno, frecuente en amplias zonas del medio rural, de sustitución de viviendas de primera residencia por otras secundarias o de segunda residencia.

Los gráficos adjuntos reflejan los cambios experimentados por el parque de viviendas entre 1981 y 1991. Interesa destacar que dicho parque se ha incrementado más del 15% entre las citadas fechas y en esta evolución las viviendas de residencia habitual han disminuido un 11%, las de segunda residencia se han incrementado un 17%, mientras que las desocupadas lo han hecho en más del 169%. De estas cifras se deduce la existencia de un enorme potencial del patrimonio edificado que es susceptible de renovación para integrarlo en un sistema económico donde el turismo desempeñe un papel importante.

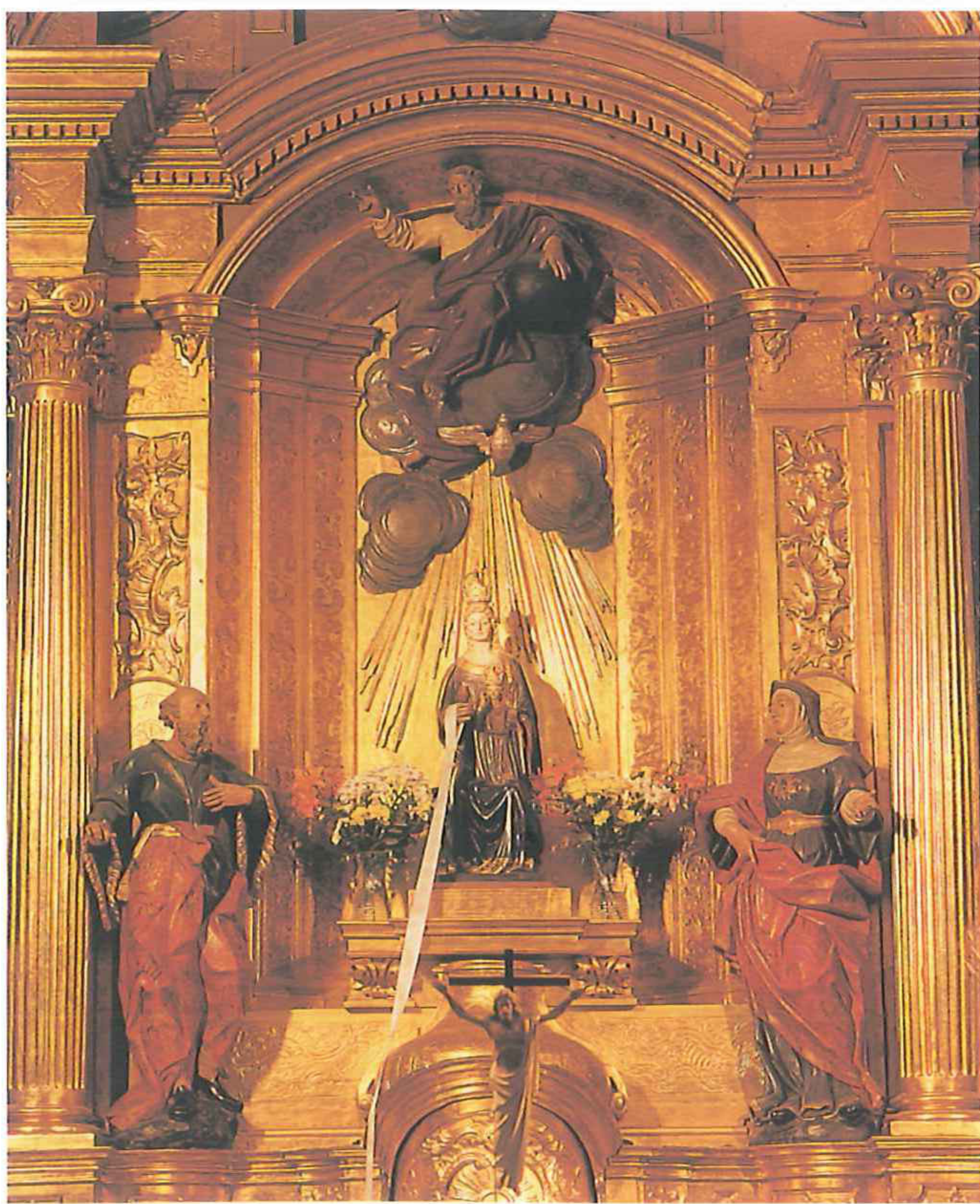
El hábitat de las Cinco Villas es muy heterogéneo diferenciándose las dos zonas: montaña y llano, o Altas y Bajas Cinco Villas. La ausencia de planeamiento es un elemento a tener en cuenta de cara a planificar un desarrollo económico donde el turismo desempeñe un papel destacado. En estos municipios existen numerosos elementos que hacen necesaria la elaboración y aprobación de normas de planeamiento:

- El importante Patrimonio Medioambiental.
- El Patrimonio Histórico-Arquitectónico y Etnológico de los poblamientos.
- Las construcciones dispersas por el territorio: bordas, pardinas, puentes, caminos... cuya conservación requiere normas que obliguen a respetar los elementos etnológicos y
- La posibilidad de que la demanda de equipamientos turísticos genere la construcción de urbanizaciones.



La ordenación de este patrimonio será fundamental para planificar el desarrollo económico tratando de definir equilibrios entre conservación y aprovechamientos para mejorar el medio natural y el transformado a la vez que se garantiza el futuro de nuevas generaciones.

Antonio Gorría Ipas



Virgen de Ntra. Sra. de Monlora.

POR LA ZONA ORIENTAL DE CINCO VILLAS : MONLORA, LUNA, EL FRAGO, BIEL, LUESIA

Todos sabemos cuáles son las genuinas "cinco villas", que originaron el nombre histórico de una extensa comarca situada al norte del Ebro y al oeste del Gállego, y se alinean de norte a sur por su franja occidental paralelamente a la raya de Navarra: Sos del Rey Católico, Uncastillo, Sádaba, Ejea de los Caballeros y Tauste. Pero en tan extensa comarca hay otras villas, y particularmente en este recorrido nos vamos a detener en las situadas en la zona oriental, a lo largo de los varios ríos Arba, y accesibles desde Zaragoza por el ramal que arranca de Zuera en la carretera de Zaragoza a Huesca.

La fundación de la mayoría de estas localidades está ligada a los avatares de los primeros tiempos de la Reconquista, siglos X y XI, por lo que no es nada sorprendente que muchas aparezcan encaramadas sobre alturas, con clara intención defensiva, evidenciada en bastantes por la presencia del inevitable castillo o torre de defensa, frecuentemente acompañado por una iglesia -románica en las que conservan su primitiva estructura-, integrando el tan castizo "binomio", del cual hay sugestivos ejemplos en Aragón, sobre todo en las tierras situadas al sur de las sierras prepirenaicas y al norte de las llanuras semivaciás de las Bardenas y Monegros. En esta zona objeto de este relato son de señalar los interesantes conjuntos castillo-iglesia en Biel y Luesia, particularmente el primero, tal vez el más grandioso en todo Aragón, y ambos formaban parte en los siglos X-XI de la línea defensiva que los historiadores denominan "extremadura" de los Arbas.

SANTUARIO DE N^{ra} S^{ra} de MONLORA

Unos cinco kilómetros separan la villa de Luna -la principal en esta zona oriental de Cinco Villas- del renombrado santuario de Monlora, exactamente al sur de aquélla, y que por razones históricas podemos considerar el centro espiritual y religioso de esta zona, extendiéndose así mismo a los pueblos de la inmediata comarca denominada La Galliguera. El santuario se recorta solitario sobre un aislado cerro-testigo -el llamado monte Lora-, de laderas bastante escarpadas y de superficie plana y relativamente extensa, desde donde se domina una gran extensión de la llanura sobre la cual emerge, con espléndidas vistas desde sus 656 metros de altitud, unos 200 por encima de aquélla. Por su posición tan estratégica bien pudo haber sido asiento de algún castillo o torre defensiva, como en otras muchas alturas de la comarca, pero no hay noticias.

El santuario es un edificio achatado de planta rectangular y altura uniforme, de exterior muy sobrio, remodelado en diversas épocas, y del que, sorprendentemente, no emerge ningún campanario, tan habitual en miles de iglesias y santuarios. Como en tantos casos, este santuario procede de la aparición de la Virgen a un pastor en lo alto de un árbol, aquí una encina, que desapareció hace un siglo por causa de los peregrinos que la descortezaban para llevarse una reliquia a lo largo de los siglos, y que precedió a la que actualmente se alza protegida por un alcorque escalonado.



Santuario de Ntra. Sra. de Monlora. Arcadas apuntadas del patio central.

En el año 1500 se fundó en este santuario un convento de franciscanos gracias al mecenazgo de Miguel de Torrero, un hidalgo de Luna que era uno de los principales patricios y terratenientes de la ciudad de Zaragoza, aún recordado significativamente en el llamado Monte de Torrero y en la hermosa casa-palacio tardogótica, hoy rehabilitada para Colegio de Arquitectos. De esta etapa primitiva quedan en el santuario varias arcadas apuntadas del patio central, descubierto y de reducidas dimensiones, y también una artística portada tardogótica de arco conopial, hoy reutilizada dentro del conjunto conventual en un corredor. La iglesia ocupa un lado del edificio, bien poco evidenciada desde el exterior, y se reconstruyó enteramente en 1767 bajo las formas de un brillante tardobarroco, con lujosa molduración, y en forma de cruz latina con cúpula cobre pechinas, muy decoradas, y sin capillas laterales; los retablos, muy artísticos, son de la misma época y arte, destacando el mayor, con la imagen de la Virgen. En cambio, la portada exterior es muy sobria, de arco semicircular adovelado con un escudo.

En 1836, los franciscanos tuvieron que abandonar el convento como consecuencia de la Desamortización de Mendizábal. Por fortuna, se instituyó una Hermandad que cuidaba de la iglesia. Por sorprendente que pueda parecer, la virgen de Monlora no se proclamó patrona de Luna hasta la reciente fecha de 1951, a instancias de su ayuntamiento, aunque en realidad, fue dar estado oficial a una realidad muy sentida desde siglos, incluso en numerosos pueblos de su entorno. En

1961 tuvo lugar la coronación canónica, y en 1978 se realizaron obras de remodelación, particularmente en su, hasta entonces, desaliñado exterior. Desde hace pocos años ocupan el santuario monjes benedictinos, que, entre otras actividades, ofrecen servicios de restaurante.

LUNA

Esta villa, la más populosa en esta zona oriental de Cinco Villas, con cerca de mil habitantes, se sitúa a unos 63 kilómetros exactamente al norte de Zaragoza, prácticamente en su mismo meridiano, y ofrece un interesante conjunto histórico-artístico que no ha alcanzado la debida revalorización. En la actualidad no parece gozar de gran crédito la tradición que hacía de Luna el asentamiento de la antigua Gallícolis, y su historia comienza prácticamente hacia 1092-93, cuando el rey Sancho Ramirez -que fomentó la repoblación de estas tierras llanas situadas al norte del Ebro- entregó a su merino Banzo, o Banco Azón un terreno en Luna -llamada también entonces Monte Mayor- para "hacer una torre y unas buenas casas". Esta torre fuerte del siglo XI se derrumbó a mediados del actual siglo, siendo conocida por fotografías y sólo subsiste su base rectangular, muy próxima a la hoy solitaria iglesia románica de S. Gil, con la cual integraba el acostumbrado "binomio" castillo-iglesia, y conocemos los nombres de los tenientes que lo custodiaron hasta fines del siglo XII. A lo largo

de la historia aparecen numerosos caballeros con el apellido Luna, y hasta tres dinastías enteras que se supone descendientes del mencionado Banco Azón -el mítico Don Baccalla-, que contaron con obispos, guerreros, virreyes, un condestable y hasta un papa.

La etapa señorial de la villa de Luna comenzó al adquirirla Lope Fernández de Luna, que recibió el título de conde de Luna en 1348 por su decisivo apoyo a Pedro IV el Ceremonioso en sus luchas contra los unionistas, siendo, al parecer, el título nobiliario más antiguo entre los concedidos por los reyes de Aragón. Así se perfiló un extenso dominio señorial que incluía varios lugares y castillos de su entorno y que perduró varios siglos, bien que desde 1431 bajo otra dinastía, los López de Gurrea, cuyos sucesores serán duques de Villahermosa y hasta efímeramente duques de Luna, pero su centro de gravedad será ya la villa de Pedrola, junto al Ebro.

Desde el punto de vista del Urbanismo histórico, Luna ofrece uno de los frecuentes ejemplos de traslado paulatino del vecindario desde una altura al llano inmediato. Efectivamente, el más antiguo caserío de Luna ocupa una meseta que recibe el nombre tan comarcal de "La Corona" -como en Erla, Almudévar, Ejea-, sobre la cual se sitúan los monumentos medievales y hoy medio despoblada en favor de la zona baja, en la cual los monumentos son del siglo XVI y posteriores, algo bien elocuente en la grandiosa iglesia parroquial barroca, levantada en 1734-67 y que preside dignamente la extensa plaza mayor con su gran fachada lateral, de tipo palaciego, con grandes ventanas de gruesas molduras, portada entre pilastras y alta torre en una esquina; en su interior se despliega el acostumbrado gran espacio disciochesco, luminoso y aéreo, con tres naves separadas por esbeltos pilares; dos retablos de pinturas sobre tablas son anteriores, renacentistas. La gran plaza conserva algunos porches apuntados y la abandonada casa del citado Torrero, con ajimeces tardogóticos de hacia el año 1500. En las calles de este distrito bajo son de señalar tres hermosas casas hidalgas de los siglos XVI-XVII, con las acostumbradas galerías de ladrillo, y otra con frontón curvo.

La villa alta se evidencia por la medieval Torre del Reloj, situada en la punta del espolón dominando la plaza Mayor; pertenecía al recinto murado de la villa y acompaña al contiguo palacio medieval, con ventanas góticas, levantado al borde del escarpado talud natural, que debió ser la primitiva mansión de los Lunas (s.XIV-XV), avalado por el testimonio del cronista Labaña, e incluso puede reconocerse al espacio donde estuvo la segunda torre, por él mencionada; hoy es llamada Casa de la Abadía. A continuación se sitúa la notable iglesia románica de Santiago, con bonita portada con sus arquivoltas semicirculares, ajedrezadas y bajo un tejero con modillones labrados; la nave es abovedada y el ábside semicircular, y por asentarse también al borde del acantilado, se organizó en dos plantas, y tanto en la cripta como en la capilla superior, abovedada en cuarto de esfera; el retablo mayor contiene tablas renacentistas atribuidas al Maestro Bolea. Más abajo se encuentra la casa-palacio llamada de los condes de Luna, renacentista del siglo XVI y recientemente restaurada; es de piedra, rematada por alero y galería de arcos conopiales y



EL FRAGO

embellecida considerablemente por la contigua galería, adintelada sobre esbeltas columnas renacentistas bajo zapatas. Finalmente, en la zona despoblada de esta villa alta subsiste solitaria la interesante iglesia románica de S. Gil de Mediavilla, lo cual revela que fué el núcleo inicial; ofrece dos portadas románicas, una con tímpano esculturado, y el ábside, embellecido por arquerías ciegas en su interior, revela época avanzada por su bóveda nervada.

Próximas a la carretera de Luna a El Frago se localizan las torres medievales de Obano y de Villaverde, denominadas castillos.

EL FRAGO

En el pintoresco paraje del valle del río Arba de Biel, entre arboladas sierras, esta villa ofrece su caserío remontando las laderas de una elevada loma -como la mayoría de las localidades en Cinco Villas- y en su cumbre, donde en gran número de lugares se alza el castillo o torre defensiva, aquí se levanta la iglesia parroquial de S. Nicolás, románica y de gran volumen, y su indudable función defensiva se delata en las saeteras abiertas en la parte alta de la nave y del ábside, semejando éste al cubo de una fortaleza por su desnudo alzado semicilíndrico, carente de los acostumbrados modillones, alero y ventanas que suelen acompañar a la mayoría de los ábsides románicos. Además, esta iglesia debió rodearse por una cerca a juzgar por la portalada, de arco semicircular adovelado, que todavía es el ingreso al recinto parroquial. El Frago se



Donjón. BIEL

repobló a fines del siglo XI por Sancho Ramírez, siendo una avanzada de Biel hacia el sur de su río y valle. El arte románico se despliega en las dos bellas portadas, embellecidas por tímpanos labrados, la lateral con esculturas y la occidental con crismón. La nave revela ya época avanzada, de los últimos lustros del siglo XII, por su bóveda en cañón apuntado, reforzada por arcos fajones apoyados sobre columnas adosadas al muro. El ábside, por situarse ya sobre la pendiente, se organizó en dos plantas, con cripta, como en Santiago de Luna, abierta a la nave, y ambas se dignifican con magníficos retablos: el superior de arte manierista, con pinturas, y el de la cripta con esculturas renacentistas atribuidas a Joly. El retablo del Rosario es también renacentista, con esculturas atribuidas a Anchieta. Hacia el siglo XVI se añadieron: la torre, severa y esbelta con chapitel octogonal, y sendas capillas bajo bóvedas estrelladas, una a cada lado.

En la zona baja de la villa, la ermita de S. Miguel es también románica, parcialmente reintegrada, con portada con bello tímpano, y en sus alrededores hay otras dos ermitas del mismo arte. El caserío de El Frago es de piedra, uniforme y con bastante carácter, siendo de señalar una casa con portada semicircular adovelada y ventana moldurada. Subsiste, aunque modificado, un antiguo portal de la villa.

BIEL

Situada en una amplia hoya, en la cabecera del río Arba de Biel y con la grave sierra de Santo Domingo al fondo, un pin-

toresco y arbolado entorno, acompaña a esta villa que ofrece encantadora fisonomía medieval, extraordinariamente atractiva, con su caserío distribuido en torno a un pequeño cerro sobre el cual se recorta el impresionante "binomio" medieval, integrado por el castillo, en forma de una ingente torre, y la iglesia parroquial, desplegada a sus pies y protegida por aquélla. Bien pocos de los varios conjuntos castillos-iglesia que surgen en bastantes lugares aragoneses igualan a éste en grandiosidad y calidad, y, sin embargo continúa bastante desconocido, y aparte muy pocos textos específicos de arte, Biel es ignorado en publicaciones de índole general y apenas ha trascendido a las de índole turística. Es preciso significar que este conjunto castillo-iglesia supera a otros en su comarca de Cinco Villas y es uno de los monumentos más emblemáticos en la misma.

Biel fué uno de los principales puestos fortificados en la célebre Extremadura de los Arbas que los reyes de Pamplona y de Aragón levantaron en la frontera meridional de sus dominios, favorecida por su asentamiento en las sierras prepirenaicas, es mencionada en el año 938, sus documentos más antiguos remontan a Sancho el Mayor, y su primer teniente conocido es Blasco Oriol (1042), reinando Ramiro I de Aragón. Durante los últimos cuarenta años del siglo XI, Biel y su castillo estuvieron muy ligados a la familia real: en 1062 lo tenía el heredero del trono, Sancho Ramírez, y ya rey, lo entregó a su segunda esposa, la francesa Felicia de Roucy (1086), de la cual tuvo al futuro Alfonso el Batallador, que también fué teniente en Biel; un documento de 1094 menciona el "palacio de la reina Felicia", que sería la espléndida torre que, con proporciones de "donjon" francés, bien pudo levantarse a instancias de ésta, que procedía de la nobleza del norte de Francia y de donde pudo venir el ignorado artífice de este "donjon", sin precedentes en la arquitectura románica española de su tiempo y en cuyas amplísimas salas debió transcurrir parte de la niñez de su hijo Alfonso el Batallador, y esta suposición lo eleva a monumento al conquistador de Zaragoza.

El "donjon" alcanza la impresionante altura de unos 30 ms. sobre una base en forma de rectángulo no perfecto de unos 20 por 10 m. de lados, organizándose en cuatro salas superpuestas cuyas espaciosas dimensiones internas son unos 15 por 7 ms., todo lo cual da idea de su grandiosidad, difícilmente superada por torres de homenaje, tanto españolas como francesas. Es de buena piedra sillar y permanecía sin techumbre hasta el verano de este año 1996, que ha sido tendida por los servicios estatales competentes. De los forjados intermedios sólo subsiste el inferior, y los restantes se apoyan sobre arcos transversales, de los que quedan los arranques. Subsisten la mayoría de las ventanas primitivas, estrechas y rasgadas, con gran derrame, acompañadas por los cuatro mechinales (agujeros), en los que se empotraba el "cadahalso" de madera que las protegía, típico de su época. Otras ventanas, mayores y de arco rebajado que desfiguran el exterior, fueron practicadas en el siglo XVI por los arzobispos de Zaragoza, que habían adquirido la baronía de Biel en 1443. En la parte alta subsiste una antigua letrina en forma de buharda. Rodea la torre un recinto amurallado de planta ovalada y de reduci-



Biel. Donjón. Interior.



Biel. Iglesia de San Martín. Nave central.

das dimensiones, siendo interesante el dispositivo del ingreso a aquélla, encajonado entre ambos muros.

A los pies de "donjon" se despliega la hermosa iglesia parroquial de S. Martín, que conserva vestigios románicos, pero la actual se construyó en 1541, en época tardogótica, estando formada por una amplia nave con ábside poligonal y capillas laterales tendidas entre los contrafuertes, cubriéndose toda con hermosas bóvedas estrelladas, y en los pies se situó el coro en alto. Dado lo avanzado del siglo, la decoración es principalmente renacentista: molduración general, friso, portada entre columnas con la conocida imagen de S. Martín entregando su capa, y la nave se remata con lacastiza galería aragonesa de arcos semicirculares que se singulariza por ser de ladrillo, y el ábside se anima con fajas de cerámicas. La torre es sobria, cuadrada y con el cuerpo superior de ladrillo. El retablo mayor es monumental, de la primera mitad del siglo XVII, de arte protobarroco, con pinturas y esculturas. A los pies del templo se adosó curiosamente la gran capilla del Rosario, de la misma época y estilo, concebida como iglesia independiente de eje perpendicular a la principal, y también con ábside poligonal y coro en alto.

La villa mantiene su fisonomía medieval, con sobrio caserío de piedra en el que destacan: un curioso pasadizo de madera que cruza la calle principal, dos casas con artísticos ajimeces góticos, y otra que parece del siglo XVII en la que llama la atención su portada semicircular adovelada, con puntas de diamante en el intradós y extrañas inscripciones en toda su dovela exterior; ¿tendrán alguna vinculación con la antigua Judería donde se sitúa?

LUESIA

Rodeada por sierras prepirenaicas, con bastante arbolado, y próxima a la cabecera del río que en su honor se llama Arba de Luesia, esta villa presenta asimismo estampa medieval, con su caserío desplegado por la falda de una peña rematada por el inevitable castillo, que fue uno de los principales y más antiguos en estas Altas Cinco Villas, donde se formó la llamada "extremadura" de los Arbas, organizada sucesivamente por los reyes de Navarra y de Aragón en los siglos X-XI como defensa contra musulmanes. El de Luesia es mencionado ya en el siglo X y de su importancia da fe el gran número de tenentes que conocemos y lo guarnecieron hasta fines del siglo XII, cuando cesó su importancia estratégica.

El enriscado castillo se adapta a la cumbre de la peña, alargada y estrecha, conservando muros rebajados y una gran torre en la punta más estratégica, del siglo XI y que se singulariza por su planta pentagonal. De ambos extremos del castillo descenden sendas cortinas de murallas que definen el espacio inferior de la fortaleza, la llamada "albacara", y alcanzaba la iglesia parroquial, dedicada al Salvador, integrando así uno de los más espectaculares "binomios" altoaragoneses de castillo e iglesia, con la ventaja de conservar ésta su primitiva fábrica románica, con sus tres ábsides redondeados que se levantan al borde del acantilado natural, de gran altura y del tipo llamado "verticalista", y como hemos visto en Luna y El Frago, se organizan en dos plantas, denominándose criptas las inferiores, hoy utilizadas para pequeño museo de imágenes y objetos sagrados diversos destacando una Virgen gótica



Biel, portada iglesia de San Martín.



Biel. Detalle de puerta.

del siglo XV, procedente de la iglesia de S. Esteban. El exterior ofrece dos portadas románicas, la del sur en alto y hoy tapiada, y la occidental, con tímpano esculturado, va precedida por un atrio neoclasicista. En lo alto hay una espadaña. El interior debió ser de tres naves pero se transformó enteramente en el siglo XVI para formar una única nave, muy amplia y tardogótica bajo bóvedas estrelladas. De gran interés son los tres retablos del testero; el mayor del siglo XVII, de grandes proporciones y con esculturas, y los laterales de pinturas góticas, integrando un impresionante conjunto; a la izquierda el de S. Fabián y S. Sebastián, del llamado maestro de Luesia, y a la derecha el de S. Blas, de Martín de Soria.

Luesia encierra otras dos iglesias románicas: S. Esteban, que fué parroquia, de sobrio exterior con ábside semicircular, nave bajo cañón apuntado y en la que se descubrió hace pocos años la citada virgen gótica; el retablo mayor es barroco. Sobre un cabezo en las afueras se alza la ermita de la Virgen del Puyal, también con ábside semicircular, pero la nave se cubre por madera apoyada sobre arcos apuntados, en tanto que un gran atrio cobija la portada con dovelas semicirculares, revelando todo ya el siglo XIII. Al pie del cabezo se alza aislado un artístico Crucero con relieves sobre pilar poligonal.

El caserío de Luesia es de piedra y de fisonomía medieval, sobresaliendo la Casa Consistorial con su bella fachada renacentista de la segunda mitad del siglo XVI, rematada por los castizos alero y galería de arcos semicirculares y portada semicircular adovelada con relieves en forma de puntas de diamante. Una casa presenta portada barroca, y otra dos vanos bajo frontal semicircular adornado por una bola.



Biel. Casa del siglo XVII.

A larga distancia, remontando el Arba de Luesia se sitúa el singular castillo de Sibirana, del siglo XI, con dos esbeltas torres sobre un enhiesto pitón rocoso, más una ermita románica. En otro paraje se sitúan ruinas protorrománicas en el llamado Corral de Calvo.

Cristóbal Guitart Aparicio

Fotos: Pomarón

RUTA DE LOS ARBAS

RESTAURANTES

EL REGANOTel.: 68 90 24LUNA
MONLORATel.: 68 91 73LUNA
EL CASERÍOTel.: 66 90 83BIEL
PICATRONCO.....Tel.: 67 33 12LUESIA
CANGURO.....Tel.: 67 33 07LUESIA

ALOJAMIENTOS

HOSPEDERIA MONÁSTICA

SANTUARIO DE MONLORA.....Tel.: 66 93 05LUNA
ALBERGUE MUNICIPAL.....Tel.: 66 90 01BIEL
VIVIENDAS DE TURISMO RURAL....Tel.: 66 90 07BIEL
CANGUROTel.: 67 33 07LUESIA
ZONA DE ACAMPADA "PIGALO"Tel.: 67 34 24LUESIA

RUTA REVISTA



Aragón

iberCaja





Goya. "La Era". 1786

190 MILLONES DE KILOS DE FRUTAS Y HORTALIZAS
24,7 MILLONES DE KILOS DE PESCADO
27,6 MILLONES DE KILOS DE CARNE SACRIFICADA CADA AÑO
2000 COMPRADORES DE MEDIA DIARIA
Y MAS DE 50000 MILLONES DE PESETAS ANUALES DE CIFRA GLOBAL DE NEGOCIO



LA GRAN DESPENSA DEL VALLE DEL EBRO

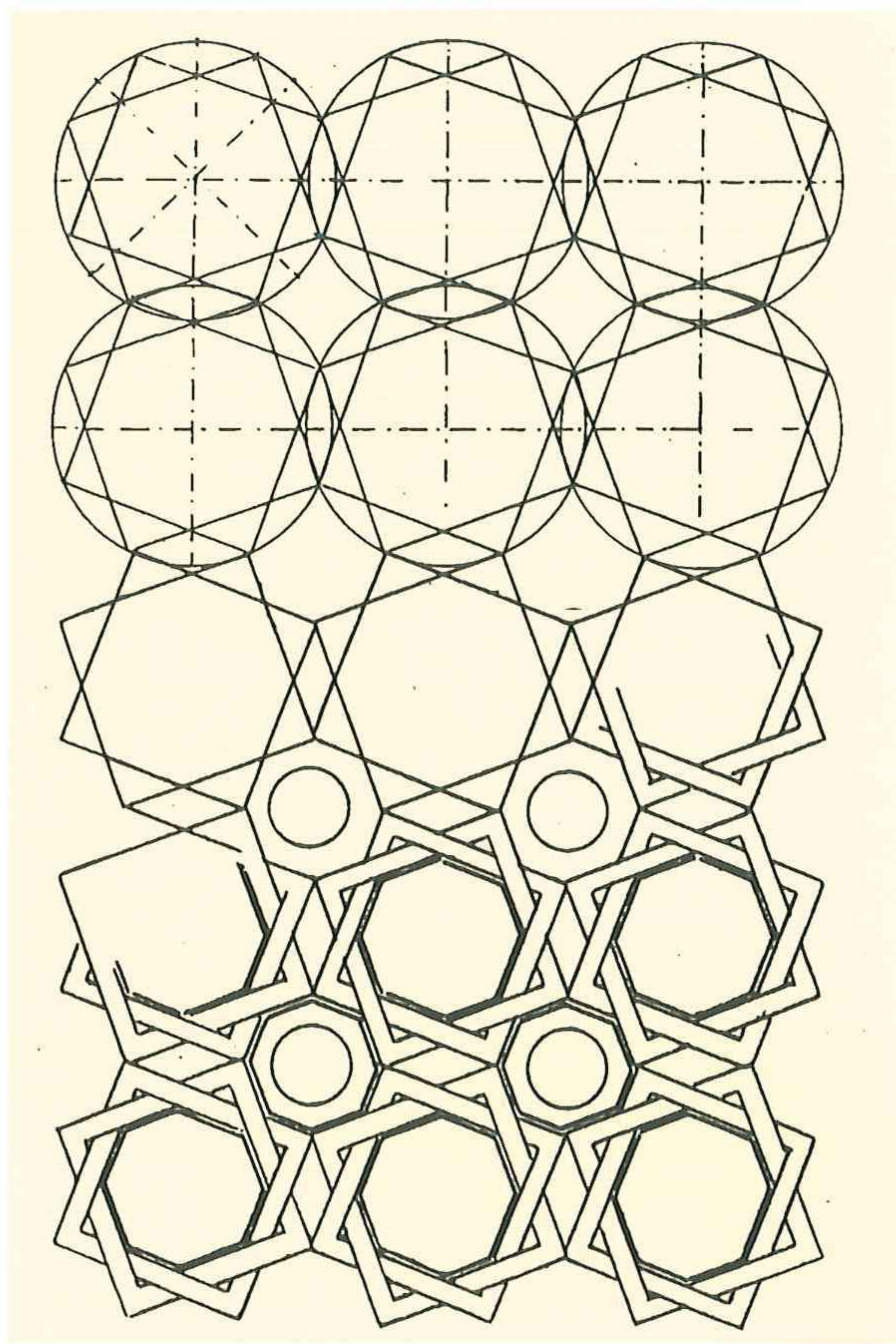
TELEFONO: 976 / 47 25 54 FAX: 47 30 59
CAMINO DE COGULLADA S/N - ZARAGOZA (ESPAÑA)



EX-LIBRIS
DE JOSE
GALIAY
AÑO 194

JOSE GALIAY SARAÑANA, entre el Arte y la Medicina





Página de "EL LAZO EN EL ESTILO MUDEJAR".
Su trazado simplista. (1944).

Es conocido el hecho de que entre la profesión médica, tanto en el pasado como en el presente, se han destacado y lo siguen haciendo bastantes de sus miembros por la práctica o su compromiso en actividades artísticas o culturales. De entre la larga lista que podría señalarse, tiene un especial interés para nosotros la figura de José Galiay Sarañana, una personalidad bastante olvidada en nuestros días a pesar de tener dedicada una calle en Zaragoza y al que se ha conocido y considerado más por su labor ajena a la medicina que por el ejercicio de ella.

Nacido en Tamarite de Litera, Huesca, en 1880, lo bautizaron como José Augusto. Es de suponer que asistió a la escuela primaria en su pueblo natal, aunque todavía muy joven, se trasladó a Zaragoza para cursar el bachillerato en el Instituto de 2ª Enseñanza, por lo que recibió su título en 1898; posteriormente se aplicó con los estudios de Medicina que finalizaron en 1904; estas actividades se simultanearon, creemos que durante algún tiempo, con la asistencia a la Escuela de Artes y Oficios. Por lo que conocemos de su posterior trayectoria no cabe la menor duda de los estudios o asignaturas por las que tuvo mayor preferencia y por las que pronto se decidió para iniciar formalmente unas actividades a las que ya podrían definirse como profesionales.

Por referencias de los textos consultados y la revisión de la prensa zaragozana cercana al cambio

de siglo, conocemos bastantes dibujos firmados por Galiay, inclusive de su época de estudios, que sirvieron como complemento gráfico para informaciones muy diversas. (1) Este tipo de ilustraciones las seguiría realizando durante varios años más para algunos diarios locales. Sin embargo apenas se tienen datos sobre otros trabajos de mayor entidad realizados con anterioridad a 1904.

Es muy probable que para entonces ya fuese conocido por esas colaboraciones, pero el comienzo de su popularidad le llega al ser seleccionado para el cartel de las fiestas del Pilar de ese mismo año uno de los dos bocetos realizados en colaboración con Angel Díaz Domínguez y presentados al tradicional concurso convocado por el Ayuntamiento. El cartel premiado resultó ser el primero que se hacía en Zaragoza en estilo modernista, muy en boga por entonces. Fue bien aceptado en su momento y sigue teniendo todavía un gran atractivo. Se dice que las figuras y la escena en que se representan las dibujó Díaz mientras que la orla la habría hecho Galiay. (2) El otro boceto de los mismos autores fue uno de los Recomendados por el Jurado. En él aparece una pareja vestida con traje regional, apostando, en contraposición con el anterior, con las posibles preferencias del Jurado. Sin embargo se mantuvo el modernismo para los textos y la orla, resultando de ello un curioso contraste de ideas.

El éxito logrado por estos jóvenes artistas, Galiay tenía 24 años y Díaz 25, tuvo como consecuencia el que también les fuese encomendado el boceto para el cartel de la feria taurina del Pilar de ese mismo



Tarjeta Postal (Cromografía) Publicidad de Album - Guía de Zaragoza (1904). Dibujo: Angel Díaz y José Galiay



"La Aljafería" obra escrita e ilustrada con unos 40 dibujos del propio Galiay.

año, tarea sin duda importante si se tiene en cuenta que el anterior lo había hecho Unceta. Y por si esto fuera poco, a un mes escaso de las fiestas y desde la Comisión de Festejos, les encargaron el diseño y la dirección de los trabajos para la construcción de dos nuevos cabezudos. El resultado fueron el "Mansi" y "Pascual", inspirados en dos populares personajes de la vida local pero que lamentablemente tuvieron una existencia bastante efímera en la comparsa. También por estas mismas fechas se puso a la venta un "Album - Guía de Zaragoza", con textos de destacados intelectuales aragoneses e ilustrados con vistas tomadas por los mejores fotógrafos de entonces. Se vendía por una peseta. La portada y la decoración de sus páginas, que revalorizaron la publicación, es otro de los notables trabajos modernistas de Galiay al que consideramos como uno de los dibujantes más destacados entre los que practicaron este movimiento artístico en esta ciudad.

Una de sus actividades profesionales menos divulgada es la de fotograbador; en 1906 abrió en el número 135 del Coso, un establecimiento dedicado a la fabricación de clichés para la impresión tipográfica con el nombre de "La Luz". Desconocemos su experiencia previa sobre estas técnicas, aunque es posible que durante su paso por la Escuela de Artes

y Oficios hiciese algunas prácticas al respecto. También cabe la posibilidad de que algún oficial conocedor de este proceso trabajase para él. En todo caso parece que la empresa alcanzó un buen nivel de calidad y que se defendió bien en este negocio al que mantuvo activo durante varios años. Una referencia del trabajo en estos talleres y además realizada en el mismo año de su apertura es el libro "La Aljafería", obra escrita e ilustrada con unos cuarenta dibujos por el propio Galiay. Se trata de una especie de guía para conocer y visitar ese palacio en un tiempo en que lo ocupaba el Ejército y era poco asequible para visitas turísticas.

No obstante, la que consideramos como más interesante muestra de la labor de este fotograbado y para la que su responsable no cabe duda de que se tomó el máximo interés, es la revista "Arte Aragonés". Esta publicación, a la que todos consideran obra personal de Galiay aunque contó con destacados colaboradores, fue y es una bella revista con la que se pretendía divulgar de forma amena y elegante el conocimiento del arte y la cultura de nuestra región. ¡Hasta los anuncios resultan atractivos. Pero como en tantos empeños semejantes, la acogida de quienes más podían apoyarla con sus suscripciones y anuncios no estuvieron a la altura del esfuerzo realizado para su edición. Publicada inicialmente desde enero de 1913 con periodicidad mensual, tan sólo mantuvo su regularidad con los cuatro primeros números, imprimiéndose otros dos en el resto del año y el 7 y 8 en 1914. En sus páginas aparecieron trabajos de Mariano del Pano, Anselmo Gascón de Gotor, Vicente Lampérez, Ricardo del Arco, Mariano Escar y del propio José Galiay; se incluyeron reseñas y críticas de la actividad cultural y artística en ese tiempo y naturalmente y entre otras ilustraciones se reprodujeron diversos dibujos a pluma o acuarelados del que figuraba como director artístico.

Poco después se le presentó la oportunidad de trasladarse a Madrid para trabajar como responsable artístico de "La Ilustración Española y Americana", veterana y prestigiosa revista pero ya en claro declive a causa de la gran competencia de otras publicaciones con ideas y presentación más modernas. No creemos que Galiay pudiera hacer mucho por solucionar esos problemas, pero aprovechando su estancia en la capital, su espíritu inquieto le impulsó a crear, en 1916, una nueva publicación que se tituló "Archivo de Arte Español" con la que se pretendía promover su conocimiento, especialmente en el extranjero. Después de cuatro números, las dificultades surgidas por el desarrollo de la primera guerra mundial obligaron a suspenderla.

Tras su retorno a Zaragoza y después de tantos años de desenvolverse profesionalmente en el ambiente artístico, se decidió por dar un gran cambio a su vida y aprovechar sus estudios de Medicina; para ello, en 1918, se estableció como radiólogo, siendo uno de los primeros que lo hicieron en esta ciudad. Según escribe Fernando Castán Palomar, (3) a partir de las experiencias en este nuevo trabajo

colaboró en diversas revistas médicas y hasta llegó a publicar un tratado para facilitar la interpretación de las imágenes radiológicas. Este mismo escritor también informa de la iniciación por Galiay de un archivo fotográfico que por los años treinta ya contaba con más de tres mil imágenes fotográficas de monumentos aragoneses, junto con una amplia información sobre ellos. Las que todavía se conservaban fueron adquiridas por el Gobierno de Aragón en 1987.

Conociendo la trayectoria personal y profesional de nuestro personaje y su interés y conocimientos sobre la cultura y el arte de Aragón, no puede extrañar que en 1934 le ofreciesen y aceptase el cargo de director del Museo Provincial de Bellas Artes. Sin embargo, el cercano estallido de la Guerra Civil con toda la tragedia y privaciones provocados por este conflicto, no creemos le dejase tiempo para iniciar o realizar algún trabajo de importancia. Terminado el conflicto, Galiay fue confirmado en el puesto por las nuevas autoridades y poco después fue nombrado Comisario de Defensa del Patrimonio Artístico; no hemos advertido que tuviese ningún otro cargo político.

Los primeros años de la década de los cuarenta fueron de bastante actividad. Organizó exposiciones, pronunció conferencias y por la bibliografía que de él conocemos, escribió artículos de divulgación y algún que otro patriótico en la prensa local, al estilo de la época, y otros muchos relacionados con las excavaciones arqueológicas o el arte aragonés en las publicaciones especializadas. Es también en este periodo en que se advierte una especial inclinación por el arte mudéjar y lo que representa en el patrimonio arquitectónico y cultural en nuestra región. Y a pesar de llevar una agenda tan apretada, como se dice ahora, saca horas para redactar e ilustrar una obra tan interesante como "El lazo en el estilo mudéjar. Su trazado simplista". En ella, de forma amena y con gráficos comprensibles, se explica el método utilizado, según lo interpreta el autor, para plantear las decoraciones que adornan los exteriores o interiores de tantos edificios monumentales en nuestra región. (4) En 1950 publicó "Arte mudéjar aragonés", obra de mayor amplitud que trata con detalle sobre esa misma asignatura. Sin embargo su interés por este estilo artístico no se limitó a escribir sobre él. Ya en 1941 y con una exposición muy original, sorprendió a los zaragozanos con una muestra de encuadernaciones de diseño mudéjar realizadas por él mismo. En los comentarios de prensa se dice que gustaron mucho por "la excelencia artística de las obras presentadas y la primorosa ejecución técnica".

Es difícil resumir en unos folios todas las actividades realizadas a lo largo de la vida de una persona de intereses tan diversos y además de una capacidad de trabajo tan extraordinaria, pero creemos que lo expuesto ayudará a recordar o a conocer a este aragonés tan polifacético. También hay que añadir que fue miembro activo de diversas entidades culturales aragonesas. Falleció en Zaragoza el 31 de julio de 1952.

Por la curiosidad que el tema representa, hemos dejado para el final la información sobre otra de sus facetas artísticas apenas conocida; se trata de los ex libris, esas pequeñas etiquetas que personalizan libros y bibliotecas y por los que sintió un especial afecto. Si exceptuamos el que Goya grabó para Jove-llanos, por la información que disponemos hasta ahora es probable que Galiay haya sido el primer aragonés que los dibujó y además en un elevado número. Tanto es así que hacia 1905 ya había realizado una veintena, aunque parte de ellos todavía nos son desconocidos. Los que hemos podido localizar se definen fácilmente como modernistas. A esta época corresponden, entre otros, los de Manuel Marín, Tomás Aznar, Fernando Abadía, Antonio Motos, José Valenzuela-La Rosa, el de su hermano Francisco y uno para él mismo. (5) No tenemos constancia de que estos trabajos los siguiese haciendo de forma continuada, pero a comienzo de los años cuarenta recuperó el interés por ellos y dibujó algunos otros, esta vez en un estilo más formal pero tan meticuloso en sus trazos como en los anteriores. Expuso estos nuevos ex libris, que según los críticos despertaron gran interés entre los visitantes, junto con sus encuadernaciones mudéjares. De esta serie forman parte los dibujados para los doctores Ricardo Horno Liria y Emiliano Echeverría, así como otro personal; son de los pocos que hemos podido identificar ya que en la reseña que se hace de ellos no se da ningún nombre. En el último de los indicados se reproduce un texto firmado por Letamendi (6) que dice. "Del médico que no sabe más que Medicina, ten por cierto que ni Medicina sabe". Esto es algo que difícilmente podría aplicarse a José Galiay.

Luis Serrano Pardo

NOTAS

(1) Francisco Javier Veras Sanz. "Cien años de ilustraciones en Heraldo de Aragón". 1995.

(2) Pilar Bueno Ibáñez. "El cartel de fiestas del Pilar en Zaragoza". 1983.

(3) Fernando Castán Palomar. "Aragoneses contemporáneos". 1934.

(4) La primera edición es de 1944. Recientemente, en 1995, se ha hecho una reedición facsímil por la Institución Fernando el Católico, la misma que publicó la primera.

(5) Manuel García Guatas. "Ex libris contemporáneos en Zaragoza". Revista "Artígrama", 1 984.

(6) José Letamendi de Manjarrés. Médico y escritor. 1828-1897.

Sobre la extensa y diestra pintura de BORREGUERO



Zaragoza. Paseo de la Independencia 1969.

Cierto que esta ciudad, mi Zaragoza, es “tremenda en la desmemoria”, como escribe Joaquín Mateo Blanco a quien aprecio en mucho. Pero lo hace, en el catálogo de la retrospectiva dedicada a Julián Borreguero en 1996 (con obra de 1959 a 1995), satisfecho en cierta medida, sabedor de que el acontecimiento supone un excepcional homenaje al pintor. Y también que esto, para un hombre felizmente vivo y actuante, del que sus amigos, como el mismo, no hablan en pretérito, resulta raro en nuestra tierra. Dentro de lo que me corresponde, en funciones de crítico, escribí en su día que los veteranos

luchadores de nuestro arte deben conservar siempre un sitio en el corazón de los recuerdos. Con todo el respeto que merece un largo quehacer, como el de Borreguero. Añádase que no me era comprensible otra actitud sino la estima a su prestigio, aunque admitiese, por supuesto, la mesurada divergencia o los matices. De ningún modo en cambio, las intemperancias verbales de quienes, con equipaje muy corto aún, no valoran lo sucedido en el campo de la pintura -y hasta en el histórico- por prejuicios inamistosos o de grupo.

Pero quizás no se entendiese -no concretase- el general aviso a navegantes despistadillos y censores

improvisados, más para posturas intransigentes que para personas concretas. Caso de individualizarse por encima de mi intención, válido sobre todo para críticos de artículo único o casi, no para quien practica un oficio con criterios distintos a los propios. Sea como fuere y lejos ya de problemas periféricos, que no afectan a los cuadros en sí, pensemos, a fin de establecer unas bases seguras, en la trayectoria diestra de Borreguero, rica en variantes y sólida en permanencias, con unas características que tipifican su obra como identificable y hasta inconfundible. Su gusto expresionista en forma y color tiende al barroquismo acumulativo que cursará, según convenga, con la pasta, la maraña del trazo-gesto o las superposiciones de manchas o arrastres. En consonancia con una paleta definida, tanto para sus cimientos tonales de tierras como para sus arrebatos alegres.

Sigo atentamente su camino con diversos comentarios a lo largo de unos diez años, al menos desde 1963 y hasta 1972. Como prueba de lo que me interesa recuerdo que presenté una de sus carpetas gráficas. De modo que lo de Sástago no me cogió de improviso. Agradecí el apoyo de un buen catálogo, de los que no abundan, con notables trabajos, como el de Alfredo Romero, especialmente útil para adentrarse en la evolución. Se sumaban valiosos artículos de José Antonio Román, Benjamín Ventura Remacha y Joaquín Mateo Blanco. Además de curiosísimas fotografías -verdadero relato desde la infancia del artista-, otras ilustraciones e imágenes de todas las obras expuestas. El montaje individualizó dos secuencias, retratos -una miniantológica de por sí- e Iber, mientras disponía el resto en orden cronológico.



El pintor en su etapa de aprendizaje en la Escuela de Artes y Oficios de Segovia, 1950

co. Me refiero a él, porque supuso una buena oportunidad para el estudio a fondo de lo que Borreguero lleva hecho, de lo que aporta a la pintura zaragozana, campo que no conviene reducir a nombres-mito, sino que ha de plantearse como imprescindibles constancias de cara al futuro.

Comenzaba la colección en 1959; pero ya antes había despertado Borreguero el interés de la crítica que habló de su "plasticidad auténtica". Un año antes García Gil le aconseja "salir de esa entonación de ocre, sienas, verdes sucios y rojos terrosos, que



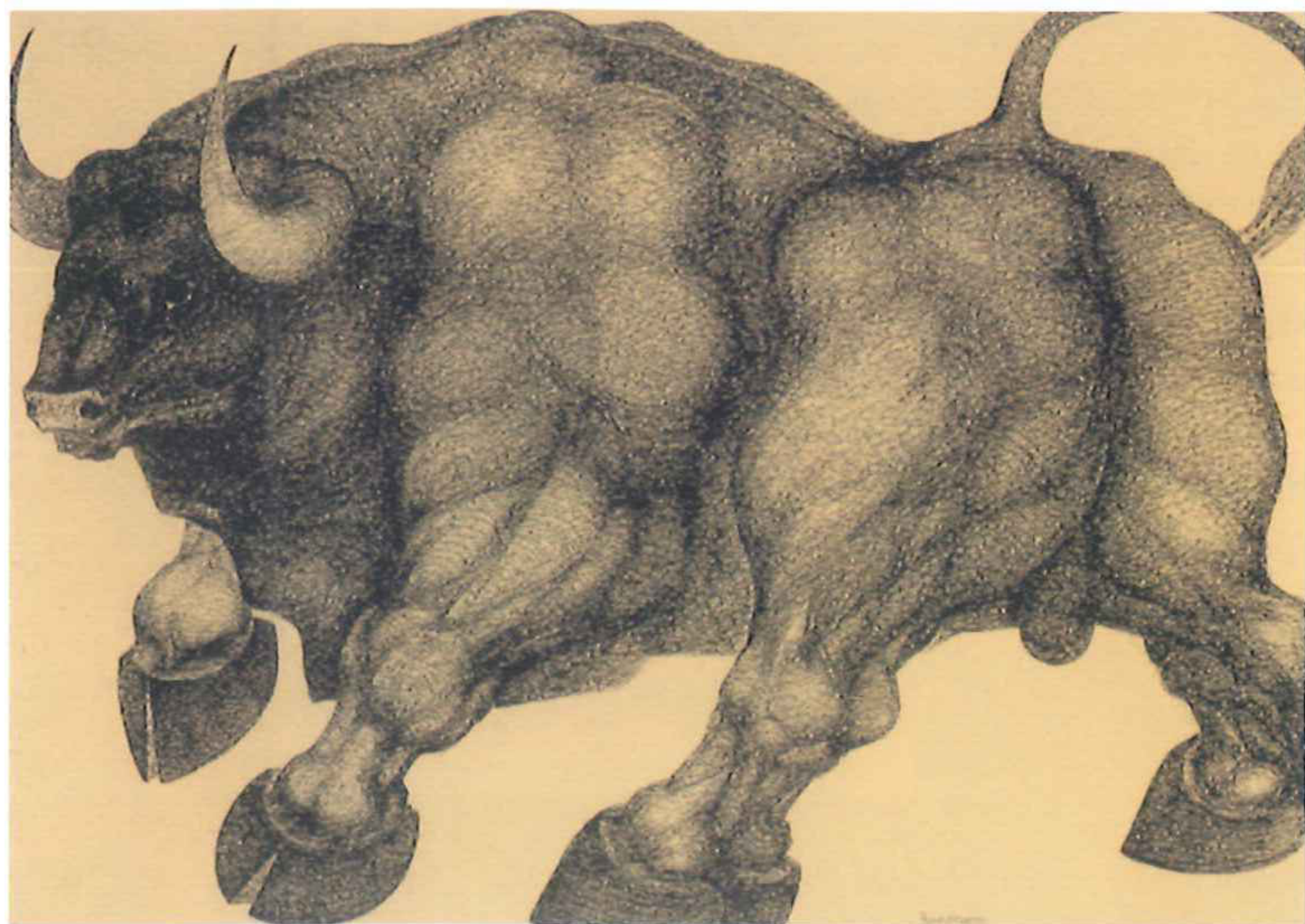
María. (serie "Verdes") 1964.



Hombre. 1995



Toro 1959.



Serie "Tauromaquia" I. 1960-62

dan cierto tono de monotonía, mayor todavía por tratarse de colores excesivamente ásperos". De los maestros históricos le interesan por entonces, sobre todo, el Goya de las pinturas negras, Rouault y Picasso, seguramente más acorde con la sensibilidad de los dos primeros. Al recorrer lo expuesto comprobamos su interés por la materia a partir del mismo 1959, para atemperarse en el mural de 1960, tan solanesco como **Tribu**, pero menos denso y más luminoso en el colorido. Tras otros intermedios de paisaje urbano, género de la mayor importancia para él, verdadera clave de su obra, llegábamos a las dos

piezas de 1963, seleccionadas de la serie **Blancos**, muy próxima al abstracto, donde parecía cumplirse aquella síntesis que propugnara el Grupo Zaragoza entre lo expresivo y la constitución.

Ya antes había escrito sobre el proceso de abstractización en el paisaje, puesto que el suyo se desprendía poco a poco de los detalles descriptivos, aunque sin perder por completo el referente, el contacto con lo real. Marcha -decía- hacia un enfrentamiento de luz y sombra, cortado en planos netos, con el que consigue una suerte de trágica trascendencia. En el mismo año desarrollará arabescos lineales (no olvidemos que las plumillas de **Iber** andan por 1961-62 y que desembocan en el **Toro** de 1964). El mismo Borreguero pensaba en las nuevas figuraciones como resultante de técnicas ensayadas por el abstracto, aunque creía superado éste. En 1965 afirma: "el abstracto ha sido un movimiento necesario e instructivo. La nueva figuración no es otra cosa que el resultado de las técnicas desarrolladas por ciertos abstractos. El abstracto ha sido, o está siendo, una etapa superada". Por entonces utiliza el procedimiento de las plantillas y el pulverizador, hasta llegar a la colorista monografía de **Marruecos** que dio al público en 1970. El sistema propicia un recorte de siluetas casi al modo de los ilustradores o publicitarios, no lejos de ciertos recursos del **Pop** estadounidense.

En 1972 realiza una importante antológica, aunque en lugar impropio, como intenté comprender en su momento, ya que eligió un establecimiento de hostelería. Allí estuvo el notable **Albarracín**, junto con previas notas negras y posteriores dorados o azules.

Hasta los ochenta alterna edificios y figura humana, ésta a base de tipos populares y también de resueltos temas deportivos. Pero hay luego, a mediados de la década, una brusca interrupción. Se recupera en los noventa ya, con efectistas contratipados de luz hacia 1991, y con agudos tonos en los últimos compases, en 1995. Su cabeza no ha olvidado el oficio de dibujante y de pintor, sean cuales fueren las circunstancias. "Se asienta en el difícil momento de la verdad", como escribe Joaquín Mateo Blanco que lo conoce bien. Aún aprende cada día, como el gran maestro a quien invoca, como Goya que así titula una de sus estampas. Borreguero vuelve sobre la pintura, necesario alimento de su espíritu, al que no renuncia, siempre con los pertrechos de lo que sabe y con la avidez invencible de quien tanto siente. Ni puede ni quiere abandonarla.

Ángel Azpeitia

POMARÓN

PINTOR-FOTÓGRAFO

*Fotografía artística
Dibujos al Carbón, Pastel y Oleo
Reproducciones,
Reportajes de Boda*

Zurita, 6 Tel. 23 22 66 - 50001 ZARAGOZA



JOSE ALFONSO, S.A.

- ◆ Ferretería
- ◆ Artículos de uso doméstico
- ◆ Drogas industriales

Coso, 5
Teléfonos:
39 25 54 - 39 25 77 - 39 26 29
Telefax nº (976) 29 92 51

ZARAGOZA

SUCURSALES:

Calatayud - Dato, 5 Tel.: 88 16 07
Tudela - Gactambide, 10 Tel.: 82 01 30

POMPAS FUNEBRES ZARAGOZA

SERVICIO PERMANENTE

OFICINAS: Josefa Amar y Borbón, 5
50001 ZARAGOZA
Teléfono permanente 22 31 01
Fax 22 27 96

Castilla



OLYMPIA



Castilla



OLYMPIA



Castilla
instalación de oficinas



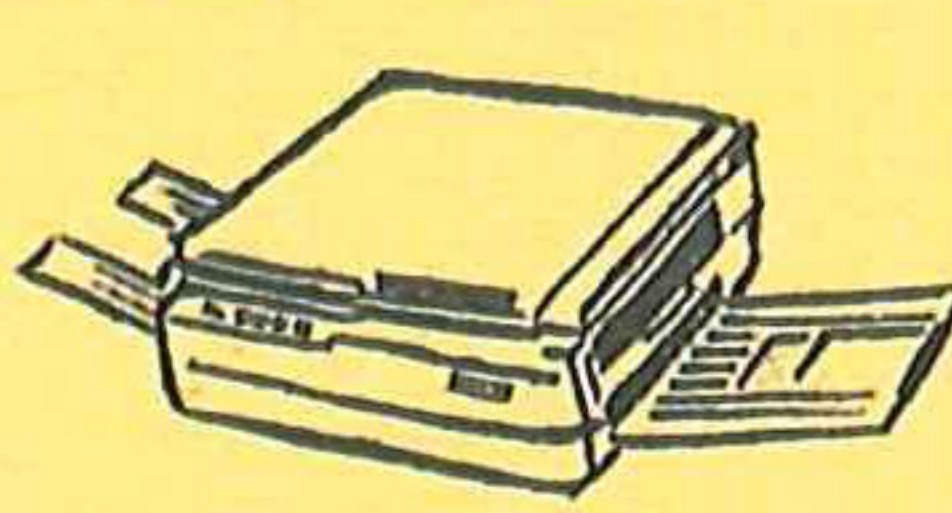
INFORMATICA



ESCRITURA



CALCULO



REPROGRAFIA



COMUNICACIONES

Lagasca, 14 ■ ☎ 219925 ■ ZARAGOZA

Parking propio para clientes



*“Las oficinas son lo nuestro
desde muchos años”*

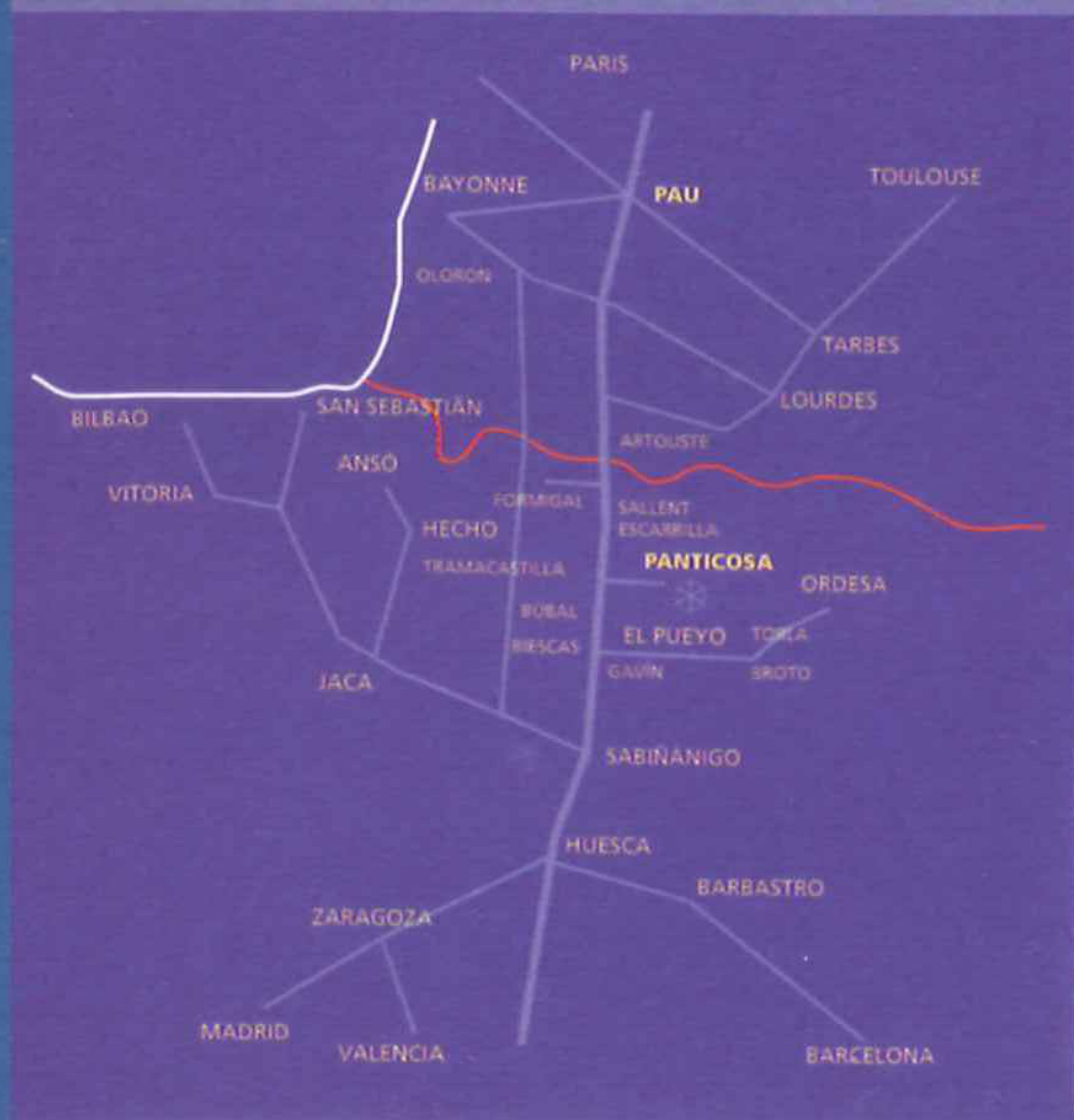
Parking propio para clientes



Castilla
instalación de oficinas

Lagasca, 14 ■ ☎ 219925 ■ ZARAGOZA

NOVEDADES 97 : DOS TELESILLAS, UNA TELESILLA BIPLAZA, UN TELESQUI, NUEVA MAQUINA PISANIEVES,
CLINICA TOTALMENTE EQUIPADA, NUEVA ZONA ESQUIABLE, "SABOCOS" , COTA 2.220, NUEVA ZONA DE SERVICIOS,
AUTOMATIZACION DE TAQUILLAS, LA PISTA MAS LARGA DEL PIRINEO



*"a punto
de nieve"*



Premio al Mérito Turístico a la mejor oferta complementaria.1996

LAS MEJORES OFERTAS DE NIEVE

PANTICOSA

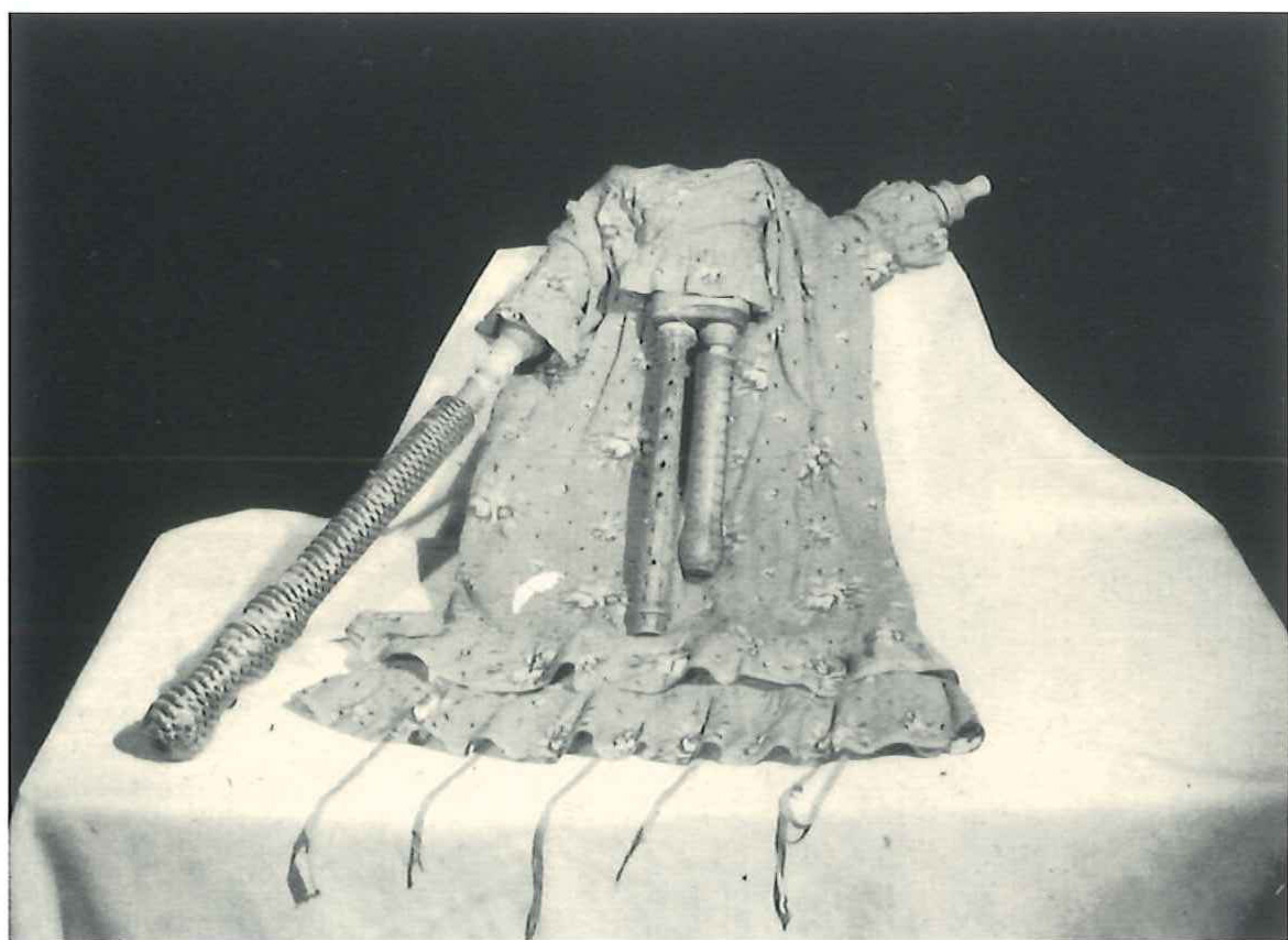


La Gaita de Boto

o fuelle y los instrumentos de música popular en Aragón

Cuando hace va ya para medio siglo, traje a Zaragoza al “señó” Vicente Capitán, gaitero de Sariñena, para que ilustrase algunas disertaciones mías en la radio, fueron muchas las personas que me amonestaron severamente para que no intentase introducir en la música popular aragonesa instrumentos propios de Galicia, Asturias o Bretaña, definidores de un mundo céltico y ajenos totalmente a una tierra como la nuestra que se valía de “rondallas” de “toda la vida” para acompañar a la jota que ya bailaban los celtíberos y que era, poco más o menos, el himno con que los hispanos se enfrentaron a Roma. No hice caso de tales advertencias aunque venían de sesudos y enterados varones (o al menos se tenían por tales) que habían aprendido, por ejemplo, de don Ricardo del Arco que el calzón del indumento masculino aragonés derivaba nada menos que de los zaragüelles de algunas pinturas rupestre-prehistóricas levantinas.

Naturalmente que expliqué “velis nolis” en una conferencia y por la radio algo que sonó a osada invención mía y que hoy todos saben o admiten. Cuando Fernando VII visitó Zaragoza en 1828 y los voluntarios realistas y el dance de las Tenerías se esmeraron en ofrecerle serenata y representación, la relación que contó pormenorizadamente los festejos se creyó en la necesidad de explicar lo que eran las “rondallas de Zaragoza”, lo que demuestra que en el primer tercio del siglo XIX no bastaba nombrar las rondallas sino que era preciso desentrañar el significado del término. Los labradores de la huerta zaragozana se valían de ella para ofrecer música nocturna y galanterías a sus enamoradas y los instrumentos que tañían eran flauta, violín, guitarra, fagot y la mayor parte de ellos dobles, y respecto de la jota se especificaba que interpretaron los voluntarios diversas, entre ellas y especialmente la aragonesa, lo que vale tanto como decir que en tal fecha se bailaban y cantaban en Zaragoza jotas de otras regiones.



Gaita "La Famosa" de Sariñena. Foto de A. Valdepeñas cedida por la A.G.A.

Añadí entonces y corroboro ahora que el instrumento y los sonidos con los que Vicente Capitán asombró a los zaragozanos se usaban no solamente con cierto sentido ritual para acompañar las “mudanzas” del dance, sino que valía también para que fuera con él por los pueblos, apretándolo bajo el codo, como le pide el mayoral del dance de Sariñena cuando debe intervenir, para amenizar el baile en las plazas con “piezas” como él decía. Cuento que una de las melodías que grabé me llevó por la calle de la amargura porque me recordaba algo conocido y tras mucho cavilar resultó ser la peculiar versión del tío Capitán de un vals de la “Viuda alegre” que seguramente removía en su tumba los huesos de Franz Lehar. Y de paso añadiré que se habla ahora del señó Vicente como si fuera un personaje mítico que nunca hubiera existido, contando sobre él invenciones que no conozco a pesar de que le traté, grabé las melodías que recordaba y mantuve largas conversaciones con él y con su gaita forrada de tela de cretona y el tubo de piel de culebra sin la cual, aseguraba seriamente, no había modo de sacar los sonidos adecuados.



Gaitero.

En el momento presente la gaita de boto o de fuelle ha recuperado su importancia popular, aunque siempre para finalidades rituales, hay una Asociación de gaiteros de Aragón que publica un pulido boletín, "Pliegos", donde el curioso lector puede encontrar cuanto no cabe en los límites de este artículo o rebasa los conocimientos de su autor, la descripción de cada una de las partes de este nuestro instrumento músico y hasta bastará con que recurra a la voz, "Organología popular" de la Gran Enciclopedia de Aragón. Me interesa subrayar que existe un certamen que dicha asociación de gaiteros apoya y organiza la "Balcardosa" de Bujaraloz, que ha cumplido ya su tercera reunión y que para pasmo mío reunió numerosos gaiteros o parejas de ellos, porque ya no nos conformamos con que reaparezca "el gaitero" sino que cobran vida grupos de ellos. Y si bien es cierto que las primeras resurrecciones se valieron de gaitas comerciales de origen gallego, ahora fabrican sus propios instrumentos y les han devuelto las especiales características que tuvo en Aragón. En

1966 en Bujaraloz se han reunido, con numeroso público, gaiteros de no menos de catorce lugares de Bujaraloz mismo, Sariñena, Boltaña, Leciñena, Sena, la Almolda, el Bajo Cinca, La Almunia, Sabiñánigo, Zaragoza y hasta un grupo de bretones que vienen a mostrar que la muerte del señó Vicente Capitán de Sariñena se ha visto suplida por Martín Blecua, por Mir, por Juan Cazcarra y la de los gaiteros de Graus y de Caserras por decenas y decenas de sucesores.

La historia de los instrumentos musicales populares es dilatada y variadísima, casi siempre partiendo de sonidos, vibraciones o acciones del aire, sean las innumerables flautas, el arpa bucal o nasal de la prehistoria, los instrumentos de percusión sobre madera o parche, o el doble aulós de los griegos o la especie de cítara de la Tiñica que aparece en una estela funeraria del Museo de Zaragoza. Y por descontado los instrumentos que llegan por el camino de Santiago a partir del siglo XII y que toman carta de naturaleza en el Pirineo, como el "chicotén" o salterio, aún vivo en Yebra de Basa y en zonas de montaña de la vecina Francia, en realidad un tambor de cuerdas que acompaña al "chiflo" hijo directo de la gaita de dos orificios y uno basilar, los que se acoplan al número de dedos que pueden sostener y obtener los huecos cuya última secuela será el chistu vasco.

La gaita, dulzaina, donsaina, gralla y otros instrumentos análogos han cobrado personalidad diferente en las regiones que formaron la antigua Corona de Aragón y su reencuentro no es una simple anécdota musical sino que resulta del esfuerzo que los jóvenes de nuestros días realizan para hallarse a sí mismos. Ejercen sobre el "nosce te ipsum" de Delfos, aunque no lo sepan, y buscan las raíces de lo que estiman propio para poder saludar con seguridad al futuro en estos tiempos de inseguridad intelectual y de ambigüedades obsesivas.

Y de este modo renace la gaita de fuelle como la dulzaina y otros instrumentos que devuelven los sonidos tradicionales que difundieron el tío Tieso de Alcañiz, Camilo Ronzano de Monroyo y Antonio Pujala, El Pepinero, Martín Blecua y una larga serie de herederos que difunden en actuaciones y grabaciones afanosamente compradas por multitudes de gentes que se afanan por conocer lo propio. Y cosa curiosa cuando en Bujaraloz, Esteruel o cualquier otro sitio nos damos cita con gaiteros son siempre jóvenes, unas veces integrados en "grupos" que intentan mantener la autenticidad de interpretaciones e indumentos, como "Somerondón", "Xinglar" y numerosos más que podrían añadirse o bien aprenden y ejercen por su cuenta en un fenómeno cuyo perfil sociológico-cultural constituye un elemento primordial de estudio de posturas que acentúan lo propio para llegar en un paso más hacia adelante a comprender la universalidad de muchos de los que parecen propios o exclusivos.

Acuda el lector que lo desee a los numerosos trabajos especializados sobre los instrumentos de vien-

to nuestros, gaita, dulzaina, chiflo e incluso el acordeón del siglo XIX; de cuerda con la guitarra, bandurria, requinto, laúd o guitarro; de percusión como el chicotén, el tambor, el pandero, las castañetas, castañuelas o pulgaretas, la caña rajada, el cántaro sobre cuya boca se percute et. porque sirven almireces, pucheros y hasta el batir de palmas o entrecho-car dedos en los "pitos".

Pero en estas notas que pretenden mostrar el aspecto humanístico de la cuestión quizás importe más acudir a un fotografía de Compairé, de 1923, en Gistain, donde una boda presenta a los novios y acompañantes vestidos de fiesta y al inevitable gaitero que acompañaría con su música el festejo y el baile. Y así era en toda España sin que sea acertado asignar tales músicas exclusivamente a celtas o europeos. En el lenguaje popular la vigencia de "templar gaitas" para indicar arreglos y tolerancias o el llamar "sopla gaitas" a quien lo es demuestran la vigencia del instrumento, sea el aire provisto a través del boto o directamente sobre el pico, la lengüeta o el hueco. Y la picaresca de los gaiteros ambulantes y sin arraigo dará lugar al "abad de los locos" de los textos medievales o a la albada pícaro de Beceite que indica las tolerancias de la gente con estos desvergonzados que alegraban la monotonía de su vida y a quienes se permitían licencias desusadas; "Ya s'ha romput la vaina / de la donsaina / del donsainé. / Mocitas beseitanas / ¿en teniu vaina / pa la donsaina / del donsainé?". Y naturalmente las mocitas reían entre chilliditos de falso escándalo el no demasiado oculto sentido de la canción. El dance incorporaba a las "mudanzas" de palos, espadas, arcos o cintas que ornaban la pieza de teatro popular, las cancioncillas profanas de moda y las eternizaba al sacralizarlas, en cierto modo. "La cardelina" se repite en todo Aragón y, con frecuencia, eran los gaiteros los que proveían a este difusionismo cultural.

Por descontado los gaiteros no sabían "solfa" y su habilidad autodidacta mostraba un talante que se acomodaba a la bohemia. La razón que asista a que la gaita de fuelle sea frecuente al norte del Ebro y la dulzaina al sur no debe buscarse solamente en una especie de determinismo geográfico sino en el arraigo que, a veces, se origina en las personas y que puede pasar de padres a hijos. Los gaiteros de Graus o de Caserras han hecho tanto por esta perduración como los dulzaineros turolenses. Pero todas las relaciones de fiestas del siglo XVIII hablan de "músicas del país" sin que se creyeran obligados a decir cuáles eran al suponer que todos lo sabían.

Por eso la convocatoria de la Asociación de Gaiteros de Aragón y la Balcardosa de Bujaraloz es todo un símbolo. No voy a aludir en este articulillo al "baile de la gaita" o al "romance" de la Virgen de las Nieves de Bujaraloz que rememora, como cantan las buenas gentes a la puerta de la ermita, que "en el monte Esquilino / donde ha nevado / se apareció la Virgen / sobre un collado" refiriéndose a Roma y a la nevada en pleno "ferragosto". Ni a la fiesta especial que celebran los de la calle Baja recordando que



Tres gaiteros aragoneses. Fuente A.G.A.

"los de la calle Baja, / en un contagio / a la Virgen de Nieves / se han aclamado", que muestran la asociación del gaitero a gozos y cantos religiosos, ni siquiera nos referiremos a la eterna petición de agua "Pues laureles inmortales / ceñís con tanto relieve / dadnos Virgen de las Nieves / el remedio a nuestros males" para concluir, como no podía ser menos, "Entre nieves a Dios llueves".

Sea pues un simple "divertimento" (que no lo es) o un afán por arraigar mediante señas de identidad en la propia tierra, no cabe duda que la búsqueda de elementos diferenciales que puede conducir por exceso a tribalismos inadmisibles es el sano ejercicio de conocimiento de lo propio. Y conocer es el primer requisito para amar. Y amar es inyectar la fuerza de la vida en muchas cosas que la pereza, la rutina y el hastío dejan morir. Y si a alguien le parece que exageramos al conceder tal importancia a la gaita de boto en relación con el futuro de Aragón, piense en que se trata de un símbolo y que hay muchas gaitas de muy diversa calaña que soplar para que los símbolos se denuden en realidades. De modo que ¡a soplar!

Antonio Beltrán



Campana de la chimenea. Villamayor

El rico hombre de negocios y terrateniente navarro-aragonés, Juan Martín de Goicoechea (1732-1806), que destacó en la cultura como protector principal de la Escuela de Dibujo de Zaragoza, desde 1784 a 1791, y por su amistad con Martín Zapater y Goya, además de haber heredado de su familia explotaciones agrícolas en los alrededores de Zaragoza, compró entre otras grandes fincas la de la Torraza, al SO. de Villamayor, conocida hoy día como Torre de la Hacienda, con una extensión de unas 70 h^a.

Edificó en ella una vasta casa de labranza, desde la que administrará directamente la finca, dedicada fundamentalmente al cultivo del olivo de la nueva variedad empeltre, mucho más resistente al frío, que parece ser fue él su introductor en Aragón.¹

A su muerte, pasará esta propiedad a sus familiares herederos y posteriormente a Joaquín María Alcívar, quien en 1882 levantó un plano de la finca y

La decoración de la casa de campo de Goicoechea en Villamayor

torre.

Del conjunto de edificaciones destinadas a la explotación agrícola, la mayor y más antigua es la vivienda de los torreros y residencia temporal también de los Goicoechea y de sus sucesores, que debió construirse a finales del siglo XVIII.

Esta es de forma rectangular, construida con tapial alternando con hiladas y pilastras de ladrillo, de planta baja, piso y falsas. En el lado izquierdo se edificó una pequeña capilla, con tribuna a ras del suelo en el costado de la epístola y cripta en el pavimento de ese lado. Casa y tierras fueron vendidas hace unos años a los actuales propietarios que la dedican a la explotación ganadera, permaneciendo deshabitado el edificio de vivienda.

La proximidad de la finca de Zaragoza, cerca del camino real a Barbastro, y la feracidad de sus cultivos, que se regaban con la acequia mayor Camarera, construida por Goicoechea, debió convertirla en su residencia predilecta después de su palacio en la zaragozana calle del Horno de la Caraza.²

El único interés artístico que ha conservado la Torraza es la decoración pictórica mural de algunas de las habitaciones.

En planta baja decoraron el pequeño comedor (unos 5 x 3 metros), ubicado en el extremo oriental de la casa, con dos puertas, una al zaguán y escalera de acceso a las habitaciones, y otra enfrente, a la huerta. En el muro norte hay una pequeña chimenea y en el opuesto, una alacena en forma de arco, abierta con posteridad, que se cierra con dos hojas de madera.

Las pinturas fueron realizadas al temple y están divididas en seis escenas, enmarcadas por un zócalo de color gris y un friso lineal.

En la campana de la chimenea hay pintada una canastilla con frutos de los que se cultivarían en la

finca: ramos de olivo con aceitunas negras, racimos de uva, peras e higos. La cestilla está colocada a modo de ofrenda, o símbolo de la Torraza, sobre un fuste de columna con guirnalda, rematada ésta a su vez con una urna en lugar del capitel. Muy bien puede interpretarse este sencillo trofeo agrícola como el símbolo de la finca de Goicoechea.

Este motivo decorativo es característico de la decoración pintada o en relieve de los interiores domésticos del período neoclásico del estilo Luis XVI, tal como difundieron en sus grabados el arquitecto y profesor de la Academia de Burdeos, Jean-Charles Delafosse o Marthurin Cherpitel.³

Debía ser frecuente en el siglo XVIII decorar las campanas de las chimeneas de los salones de las casas, como recuerda Goya había hecho para la de Zapater en Zaragoza. Le decía por boca de mosén Manuel Fumanal a su amigo que *yo hago unos majos sobre las chimeneas que es un asombro y cita la de tu casa* (carta de 3-XI-1781)

En los muros de la derecha e izquierda se desarrollan las dos decoraciones mayores. En la primera, que es la más deteriorada por la humedad que ascendieron por capilaridad desde el exterior de la casa, se representó una pareja de jinetes, vestidos el y ella elegantemente a la moda romántica, galopando ante un paisaje de cerros.

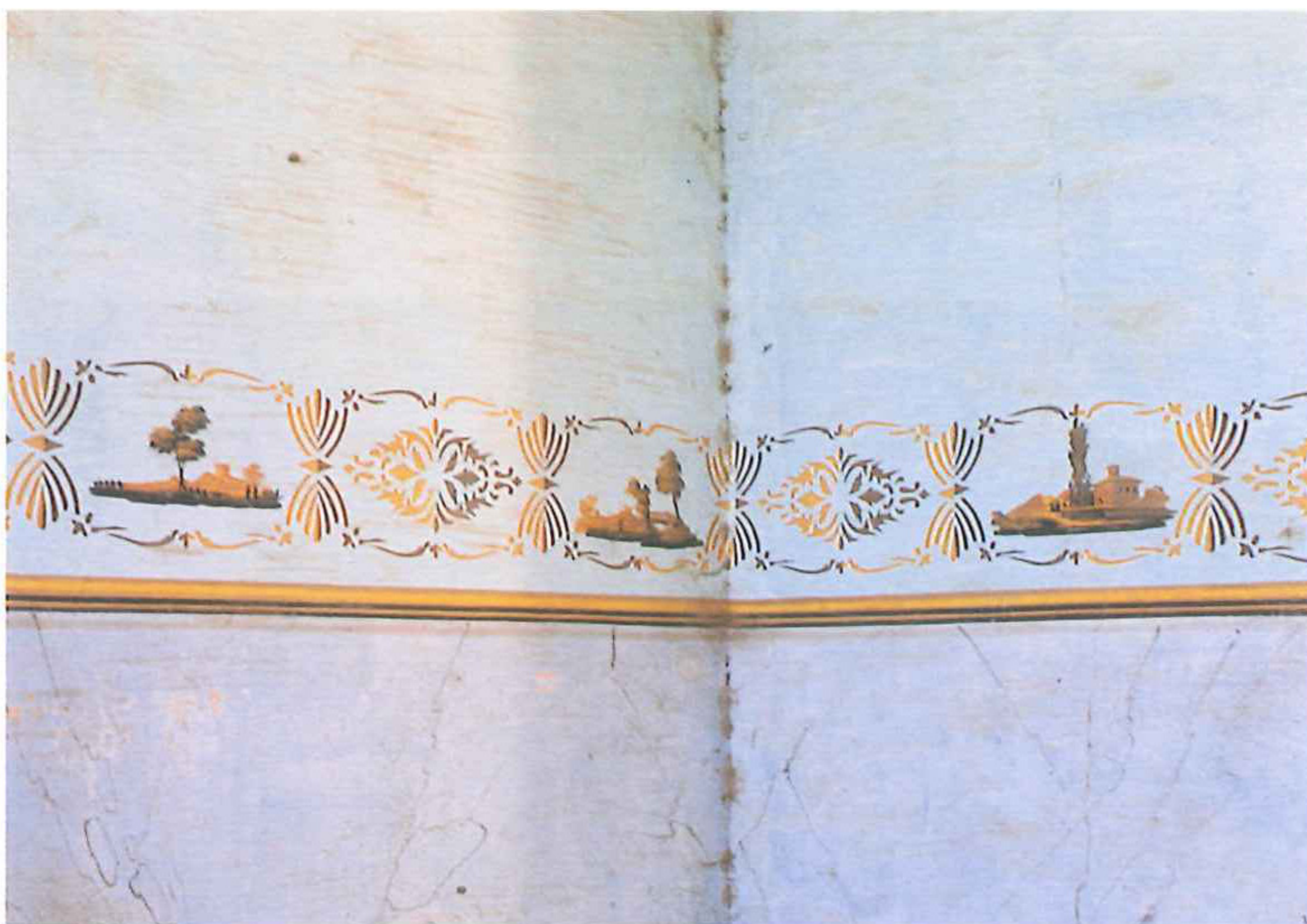
En el muro opuesto se conserva en mejor estado un paisaje imaginario compuesto por una ensenada, un jardín frondoso cerrado por una tapia y una casa o torre en su interior y entre ambos, dos mujeres con cántaros.

Dos pequeños paisajes en las sobrepuestas y otro en el muro corto, frente a la chimenea, con árboles, que rompió la hornacina y fue repintado con colores distintos y ejecución muy torpe. De la misma mano posterior sería el de la sobrepuerta del jardín.

La planta superior está dividida en siete pequeñas habitaciones, la mayoría seguramente para dormitorios a ambos lados del pasillo. Todas ellas se hallan pintadas imitando zócalos de jaspes o placas veteadas y un friso superior de palmetas pintadas con plantilla en color ocre.

La decoración más interesante corresponde a una salita o antesala que tuvo dos alcobas. Como zócalo lleva una decoración en la que alternan diecinueve pequeñas escenas de paisajes con diminutas figuras, generalmente formando parejas, enmarcadas por sendos árboles. Estas escenas están separadas por hojas muy esquematizadas de cardinas. En realidad, todo este conjunto, pintado en colores ocres y marrones vendría a sustituir la decoración de piezas de cerámica que suele decorar los zócalos de habitaciones principales.

Aunque se conservan diecinueve, pudieron ser en total veinticuatro las escenas, pues desaparecieron, o no llegaron a pintarse, las que continuaban la franja en las hojas de madera de las dos alcobas (una fue suprimida y tapiada, imitando la puerta en color marrón) y en la desaparecida puerta de la antesala desde el pasillo.



Planta superior. Torre de la Hacienda. Villamayor

¿Quién y cuándo se pintó esta decoración? Se desconocen ambos extremos y es difícil establecer una aproximación segura a la época de estas pinturas anónimas.

Las relaciones formales más afines que se pueden establecer con repertorios de la época serían las de las pequeñas escenas bucólicas ante paisajes con figuras o arquitecturas que se parecen a las composiciones monocromas, en grisalla o color marrón, de la loza de los años de 1840, como por ejemplo la de Sargadelos y Moncloa, que decoran en medallones estampados, a la moda inglesa, los fondos de algunas bandejas y platos o el cuerpo de jarras y tazas.

Las simplificadas palmetas griegas, tan difundidas desde el estilo Imperio, se parecen, sin embargo, a modelos recogidos en la gramática de la ornamentación de Owen (1856), uno de los repertorios de formas decorativas de la antigüedad más utilizados en el siglo XIX.

Manuel García Guatas

(Fotos de José Luis Ona y M. García Guatas)

1 José Ignacio GOMEZ ZORRAQUINO: *Los Goicoechea y su interés por la tierra y el agua en Aragón en el siglo XVIII*. Diputación General de Aragón, Zaragoza, 1989, págs. 101, 121, 133, 136 y 140.

2 La casa que había sido de Goicoechea en Zaragoza fue demolida en 1954 al remodelar la parte SE. de la plaza del Pilar para la construcción del nuevo Gobierno Civil,

3 Jean-Charles Delafosse (1734-1791) publicó en 1768 la *Nouvelle Iconologie historique* y dibujó el frontispicio para la publicación del *Cinquième livre des Trophées*. Vid. Emil KAUFMANN: *La arquitectura de la Ilustración*. Barcelona, Gustavo Gili, 1974. Ilustraciones de trofeos, núms. 137 y 138 y págs. 188-190. Marthurin Cherpitel (1736-1809) publicó un *Recueil de Trophées*, París, (s.a). En la decoración en relieve del comedor del parisino hotel Chatelet (1770) utilizó el motivo del jarrón-urna con guirnalda combinado con un cestillo de flores en relieve. Vid. Michel GALLET: *Demeures parisiennes, L'époque de Louis XVI*. París, Le Temps, 1964. Ilustraciones 65 y 66.

ACTIVIDADES DE CULTURA TRADICIONAL EN LAS COMARCAS DE DAROCA Y CALAMOCHA



CASATUR Vivienda de Turismo Rural, en colaboración con la Asociación de Guías de la Laguna de Gallocanta y ADRI Daroca-Calamocha, están organizando una serie de actividades que ellos denominan de cultura tradicional, en las comarcas de Daroca y Calamocha y que difunden con el eslogan de "Ven a vivir momentos tradicionales". Para empezar pusieron en marcha un programa de dos

días de duración para la *Observación de las aves migratorias* en el entorno de la *Laguna de Gallocanta*, con el fin de observar y estudiar el entorno de la laguna, las aves que allí viven, las que ivernan, y aprender a valorar la importancia que a nivel internacional tiene este humedal.

Pero además van a desarrollar a lo largo de varios fines de semana otras actividades que van dirigidas a todas aquellas personas que quieran aprender compartiendo y participando en diferentes y múltiples actividades propias del mundo rural como la elaboración artesanal del vino, la elaboración de pan y bollos artesanos entre otras. Las actividades se realizan en distintas localidades de las comarcas de Daroca y Calamocha, como San Martín del Río, Laguna de Gallocanta o Herrera de los Navarros. Las personas interesadas pueden solicitar más información en:

**CASATUR: Pza. de España,4, Daroca.
Telf. (976) 80 01 29.**

CARTELES CON ENCANTO RURAL



A partir de las bellas fotografías realizadas por Adolfo Ruiz, se han editado dos carteles que recogen una selección, hecha por el autor, de chimeneas y portadas del Pirineo. Así habla él mismo del trabajo realizado:

CHIMENEAS. Unas son redondas, otras cuadradas y todas ellas adoptando múltiples variantes. Quizás hayan sido los elementos constructivos más característicos del Pirineo. Hoy, por desgracia, que-

dan pocas y, de las que permanecen en pie, demasiadas han sido víctimas del abandono, de la desidia o de restauraciones que, sin una mínima sensibilidad, no han respetado ni armonía ni materiales originales.

La chimenea constituía un elemento fundamental de la edificación. Era la proyección hacia el exterior de la capacidad de convivencia, el símbolo de agrupación alrededor del hogar de quienes componían el núcleo familiar, "el fuego".

Por ello no extraña el gran número de tipologías, consecuencia de un afán de individualización, aún con ciertas semejanzas, no demasiado definidas, en algunas zonas.

No sería muy costoso sanear y restaurar de forma respetuosa con estilos, labores y materiales las que aún quedan en pie. Tampoco lo sería que las de nueva construcción fueran acordes con las que había. El esfuerzo individual y colectivo valdría la pena.

PORTADAS. Quedan muchas en pie porque son elementos básicos de la casa. Además, en número abundante, las procedentes de edificios arruinados han sido desplazadas hacia edificaciones nuevas, aunque con desigual fortuna.

Aquí las variantes son mucho más reducidas que

en otros elementos constructivos. Dintel cuadrado y arco de medio punto o apuntado.

La nobleza de sus materiales les ha conferido una mayor perdurabilidad. La individualidad, además del tamaño se la otorgaba la calidad en el trabajo de cantería.

Los mayores atentados, afortunadamente, los han sufrido en los alrededores; cables, contadores de luz, y otros elementos, a veces fruto del bienintencionado interés en ocultar los primeros. Estas actuaciones así como la eliminación de pinturas y saneamiento con buen tino son fácilmente acometibles y permitirían contemplar, libres de maquillaje, unos elementos que constituyen pieza valiosa y fundamental de nuestro patrimonio monumental.



RED DE MUSEOS PIRENAICOS

Este mes de Diciembre, en Lourdes (Francia) y organizado por La Direction Regionale des Affaires Cultures de Midi-Pyrennes, se ha celebrado un Congreso que, con el lema "RED DE MUSEOS PIRENAICOS", pretende organizar los museos, colecciones, exposiciones e iniciativas culturales de ambos lados de los Pirineos.

Pequeños museos y colecciones (arte, tradiciones...) disgregados, de reducidas dimensiones y, a

menudo, debidos a la iniciativa privada sobreviven a duras penas en ambas vertientes pirenaicas. Estos condicionantes dificultan su conocimiento y no hacen fácil su promoción.

Asuntos como el de la informatización de todos estos centros o, su inclusión en Internet fueron abordados en profundidad. Esperamos que en próximas reuniones se logre ensamblar esta amplia red y facilitar así al usuario su conocimiento

NATUDES

NATUDES S.L. es una empresa de servicios de, relativamente, nueva creación. Ubicada en Teruel y compuesta por tres socios, sus acciones se dirigen hacia el desarrollo rural de la provincia de Teruel con unas líneas de actuación que cubren tanto la naturaleza como la cultura y el turismo.

Los servicios que NATUDES ofrece son diversos. Desde la formación hasta el asesoramiento en cuestiones turísticas pasando por la promoción de la provincia de Teruel. Dentro de esta última actividad, cuenta con un programa específico llamado EL VIAJERO PREFERENTE.

EL VIAJERO PREFERENTE pretende llevar a cabo una promoción planificada, creativa y continua de la provincia de Teruel intentando controlar correctamente la oferta, demanda comercialización y distribución del paquete turístico.

La estrategia de este instrumento será acercar la oferta seleccionada -a la que se llamará "socio promotor"- a su cliente potencial o "socio usuario".

El socio promotor serán todos los establecimientos relacionados con el turismo que cumplen los requisitos de calidad exigidos por NATUDES y el socio usuario, las personas interesadas en conocer la amplia oferta de Teruel y su provincia.

Por el pago de 3.000 pts. ó 5.000 pts., ya sea modalidad familiar o individual, los socios usuarios reciben el Boletín bimensual "EL VIAJERO PREFERENTE DE TERUEL", donde se les informa de recorridos, rutas, paseos, jornadas, etc., la tarjeta "VIAJERO PREFERENTE", que podrá utilizar en establecimientos recomendados beneficiándose de un 10% de descuento, y una guía turística de la provincia de Teruel

LA NIEVE



LA TEMPORADA 96/97 EN LAS ESTACIONES DE ESQUÍ ALPINO DE ARAGÓN

El invierno 96/97 va a ser escenario de importantes novedades en los centros de esquí de Aragón. Como primera fase del denominado Plan Estratégico de la Nieva Aragonesa las estaciones aragonesas ponen en marcha nuevas infraestructuras y adecuan sus servicios con el objeto de mejorar su posición en el mercado del deporte blanco.

ASTÚN y CANDANCHÚ

Para los amantes del Snowboard, Astún pone en marcha esta temporada un estadio de "Half-Pipe" en la zona de Sarrios, complementando las novedades para este año con una nueva oficina de información, una nueva máquina pisapistas y nuevos servicios en Sarrios. Candanchú instala un telesilla triplaza en Tortiellas -Rinconada con capacidad para 1.500 esquiadores/hora y un telesilla biplaza en La Tuca, a la que se suma un Stadium de nieve- Guardería infantil para los más pequeños.

CERLER

La estación del Valle de Benasque sustituye el telesquí "Gallinero" por un moderno telesilla cuatriplaza desembragable bautizado como "Batisielles" en la zona del Ampriu, en la que instala un nuevo telesquí para debutantes. A estas novedades se suman, en el área del Ampriu, la ampliación del aparcamiento, una nueva guardería, un jardín infantil y un local para alquiler de material.

FORMIGAL

Lo más destacable de esta estación es su crecimiento hacia un nuevo valle: Anayet. En la nueva zona sitúa un edificio de servicios, un parking y nuevas pistas. En cuanto a los remontes mecánicos, ins-



Valdelinares, Teruel. Cerler, Huesca.

tala un telesilla denominado "Anayet", otro cuatriplaza llamado "Collado" y tres telesquís.

PANTICOSA

Este año Panticosa alcanza una nueva zona denominada "Sabocos" situando su cota máxima en los 2.220 metros, incrementando con ello la longitud total de sus pistas hasta los 30 kilómetros esquiabiles.

Su capacidad de remontes se ve notablemente mejorada al instalar dos nuevos telesillas cuatriplaza, un nuevo biplaza y un telesquí.

JAVALAMBRE y VALDELINARES

Javalambre, que inició su actividad con carácter experimental en la temporada anterior, inicia su andadura para esta temporada con todas sus instalaciones actuales a pleno rendimiento, entre las que destacan un telesilla cuatriplaza, un telesquí, un completo edificio de servicios y un sistema para la producción artificial de nieve.

Con esta nueva estación se consolida el producto "Nieve de Teruel" enfocado principalmente al Levante español del cual es un claro exponente la ya veterana estación de Valdelinares, en la que miles de valencianos toman contacto, año tras año, con la práctica del esquí.

PRONIMOSA



HOSTAL ***- ALBERGUE-REFUGIO

LLANOS DEL HOSPITAL

BENASQUE (HUESCA)

PAISAJE:Alta Montaña
ARQUITECTURA:Edificio S. XII
HABITACIONES:15 dobles
ABIERTO:Todo el año
PRECIO:3.950 pts. habitación doble
TELÉFONO:(974) 55 20 12
CATEGORIA:Hostal***

Muy cerca de Benasque, en la carretera de la Renclusa, aislado y justo en el centro del Parque Natural Posets-Maladeta, se encuentra este Hostal que, a la vez, es Albergue y Refugio.

Gracias a la iniciativa privada que en el año 1992 reconstruyó este edificio del siglo XII, llamado el

“Hospital de Benasque”, podemos disfrutar de una magnífica estancia a 1.750 m. de altitud rodeados por uno de los parques más impresionantes del Pirineo Aragonés, con la vista de los picos Aneto (3.404 m) y Maladeta (3.308 m), entre otros.

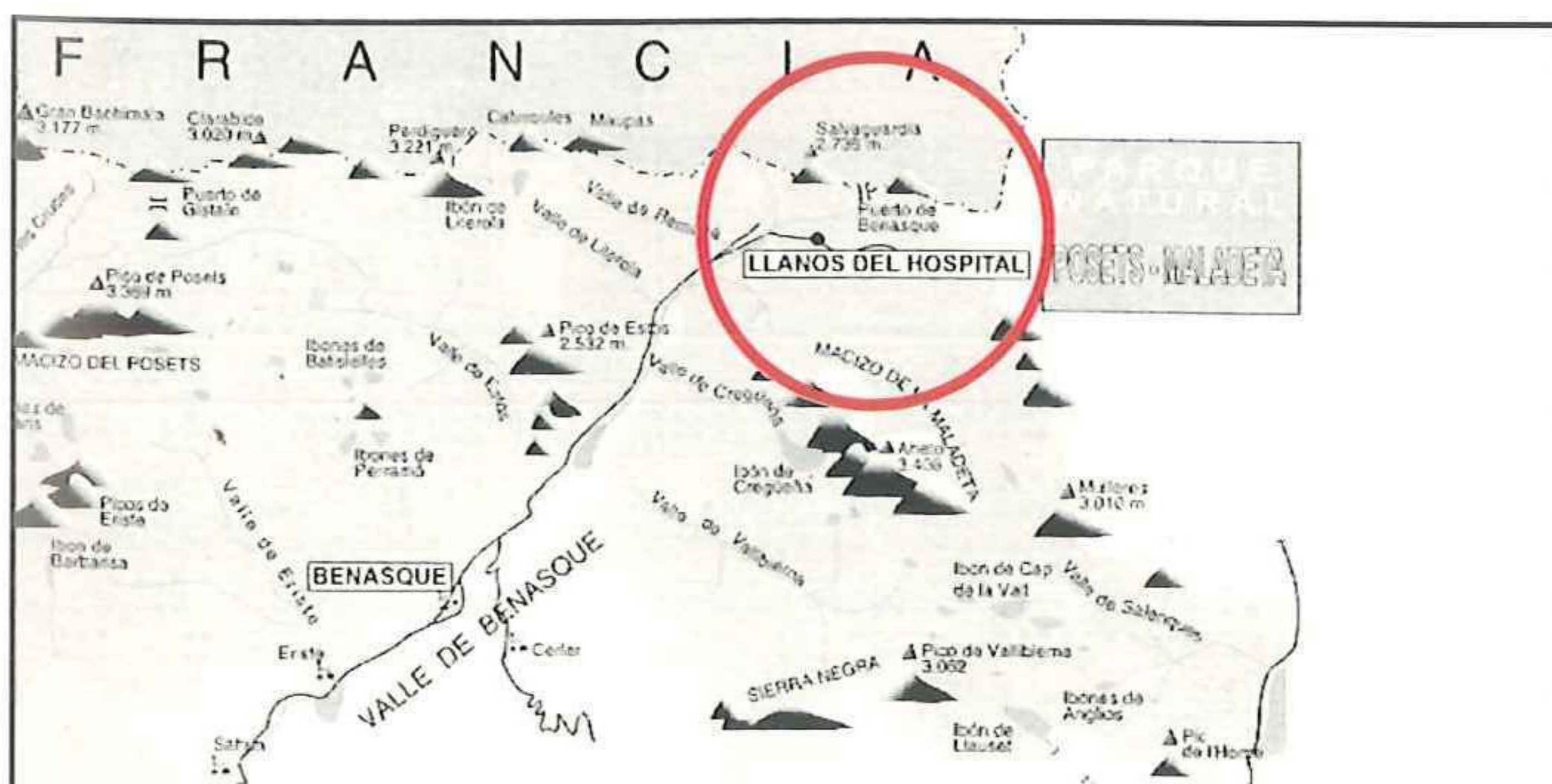
El Hostal consta de 15 habitaciones dobles, todas ellas con baño. Asimismo, el Albergue cuenta con 54 plazas repartidas en habitaciones para cinco personas, incluyendo todas también baño completo.

Dos habitaciones (Refugio) de 9 personas cada una completan la oferta.

Este es un lugar ideal para la práctica del esquí de fondo, ya que posee un circuito pisado y balizado de 30 Km. de longitud.

Los servicios que ofrece el Hostal “Llanos del Hospital” son los de cafetería, restaurante con cocina típica de la zona -se puede elegir entre menú o carta y tiene un gran surtido de carnes a la brasa- y alquiler de equipos (hasta 200) para practicar el esquí.

Como se puede apreciar, es una amplia oferta para todos los gustos. Desde aquí, les damos nuestra enhorabuena.



LLANOS DEL HOSPITAL

Camino de la Renclusa, s/n
22440 BENASQUE (Huesca)

Tel. (974) 55 20 12

Fax: (974) 55 10 52

E-Mail: Hospital@encomix.es

HOTEL GREEN ROMAREDA



Un hotel de estrellas

Verónica Forqué, Javier Bardem, Silke, Julio Medem, María Barranco, Imanol Uribe, Santiago Segura, Gabino Diego, Gonzalo Suárez y Cayetana Guillén Cuervo son algunas de las estrellas del mundo del cine que han elegido el **Hotel Romareda** en sus visitas a Zaragoza.

Que sea un hotel de estrellas no es algo nuevo. Residencia habitual en las concentraciones del Real Zaragoza, el equipo aragonés ha contribuido a difundir la buena fama de este hotel entre personalidades del mundo del deporte, tales como Miguel Induráin, Rominger, Perico Delgado, Arantxa Sánchez Vicario, Michael Robinson, Lobo Carrasco, por citar sólo algunos de sus clientes de lujo.

También el mundo del espectáculo se ha dado cita en el Hotel Romareda, con artistas de la talla de Rocío Jurado, Isabel Pantoja, Raphael, Carlos Cano,

Pepe Carroll, George Moustaki o Dúo Dinámico.

No obstante, su público objetivo está compuesto de profesionales, ejecutivos y personas de empresas que buscan un hotel funcional y práctico. Green Hoteles, a la que pertenece Hotel Romareda, le ofrece este servicio con un precio competitivo y una alta calidad.

Un espacio innovador

La familiaridad es el elemento que destaca en la cadena, conseguida gracias a un equipo joven y dinámico, de trato esmerado y personalizado a su clientes. La intención de Green Hoteles es crear casas grandes y familiares, y no un simple lugar de paso para alojarse.

Green Hoteles se fundó en 1989, introduciendo dentro del mundo de la hostelería un producto altamente innovador. Esta cadena hotelera está formada por nueve hoteles de tres y cuatro estrellas distribuidos por toda la geo-

grafía española, en especial en ciudades de tamaño medio, necesitadas de este tipo de establecimientos.

Sus hoteles pertenecen a dos categorías diferentes. Hoteles de ciudad y hoteles de ruta. Nuestro producto estrella en Aragón está ubicado en Zaragoza. Se trata del Hotel Green Romareda, de cuatro estrellas, con una capacidad de noventa habitaciones, distribuidas en dos suites, cuarenta y cinco habitaciones dobles con salón, tres habitaciones con gimnasio, y cuarenta y dos habitaciones individuales.

El hotel más grande de la cadena posee una zona especializada para los profesionales: fax, ordenador, fotocopidora, cajero, etc. Este alto equipamiento satisface al máximo las necesidades de nuestros clientes, pero también puede ofrecer más: cafetería, restaurante, salones, salas de convenciones y exposiciones, lo que hará que las reuniones, congresos o banquetes resulten de acuerdo con los planes y necesidades de los clientes.

ATMOSFERA GREEN

**** Hotel Green Romareda
Asín y Palacios 11
50009 ZARAGOZA
Tel. 976. 35 11 00
Fax 976. 35 19 50

** Hotel Green Cadosa
Carretera Zaragoza-Zamora, km 146
42004 SORIA
Tel. 975. 21 31 43
Fax 975. 21 31 43

*** Hotel Green Prado
Prado 11
28014 MADRID
Tel. 91. 369 48 50
Fax 91. 420 23 56

*** Hotel Green Cisneros
Paseo Pastrana 32
28809 ALCALA DE HENARES
Tel. 91. 888 25 11
Fax 91. 883 19 95

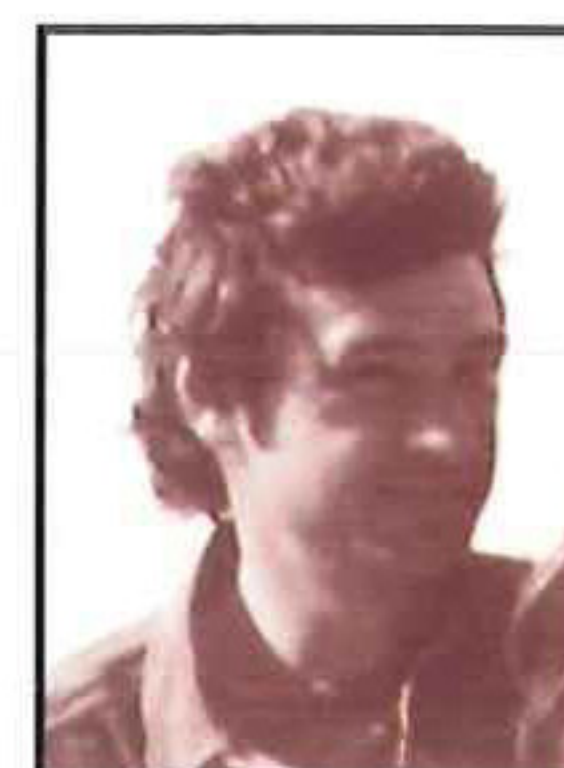
*** Hotel Green Alcarria
Toledo 39
19002 GUADALAJARA
Tel. 949. 25 33 00
Fax 949. 25 34 07

*** Hotel Green Condes de Haro
Saturnino Ulargi 6
26001 LOGROÑO
Tel. 941. 20 85 00
Fax 941. 20 87 96

*** Hotel Green Alcor
Avenida Alcalá s/n
19200 AZUQUECA DE HENARES
Tel. 949. 26 46 05
Fax 949. 26 31 05

*** Hotel Green Universidad
Avenida España 71
02006 ALBACETE
Tel. 967. 50 88 95
Fax 967. 23 69 79

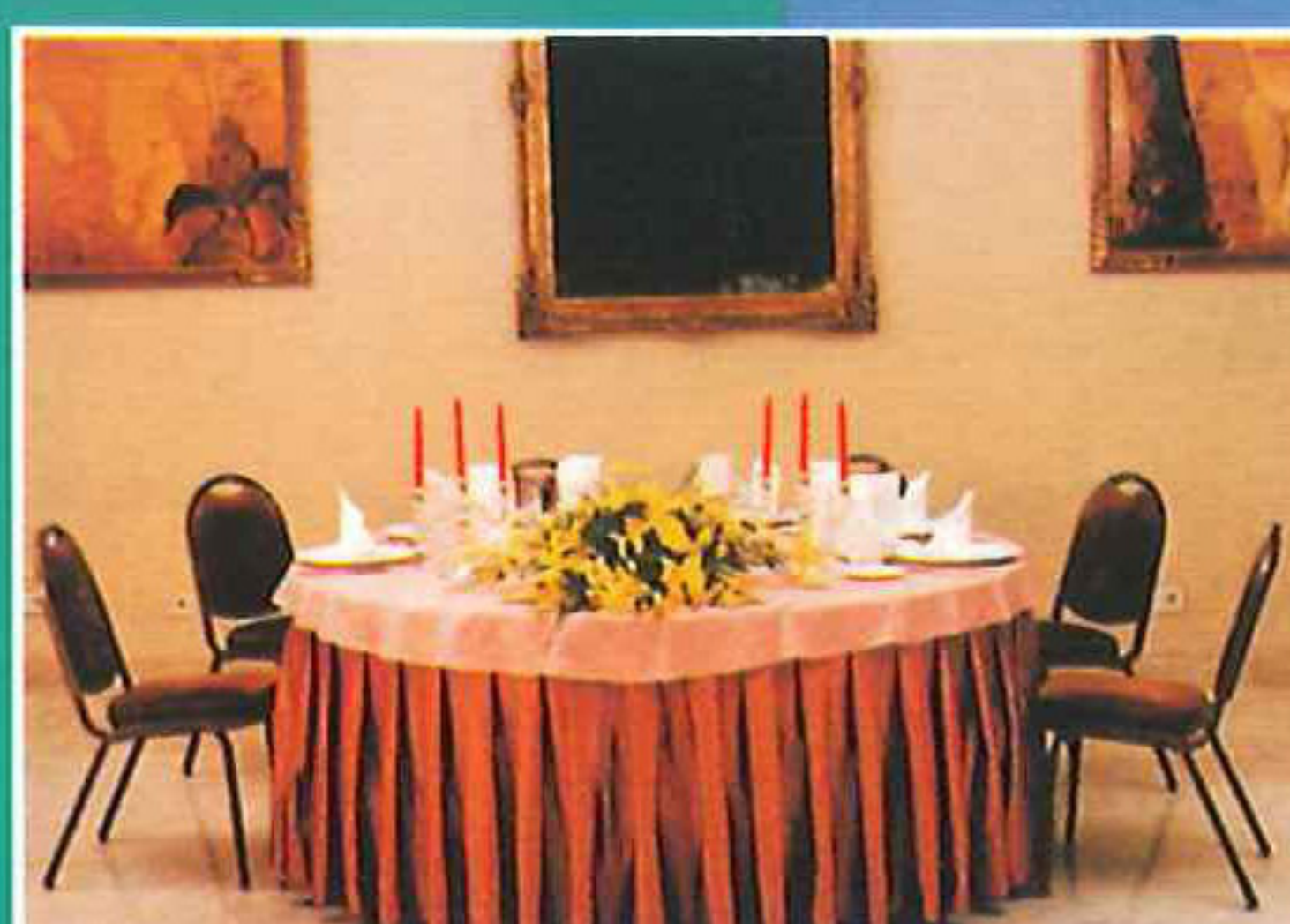
 **Green Hoteles**



Hotel Romareda



C. Asín y Palacios, 11.
Tel.: (976) 35 11 00 - Fax: (976) 35 19 50
50009 ZARAGOZA



¿Conoces las REUNIONES GREEN?
Desde celebraciones familiares a banquetes multitudinarios o reuniones de trabajo y congresos, todo en una

Atmósfera Green

También te esperamos en:

Hotel El Prado



C. Prado, 11.
Tel.: (91) 369 02 34. Fax.: (91) 429 28 29.
28014 MADRID

 **Green Hoteles**



Entrega de la Torre Nueva de cerámica en nombre del SIPA, al Presidente del Centro de Iniciativas Turísticas de Torremolinos D. Angel Carazo, organizador de la LXI Asamblea de la FECIT.

Nuestro Secretario, José María Ruiz Navarro, estuvo presente en la Asamblea de la FECIT, celebrada este año del 3 al 9 de noviembre en Torremolinos. Esto de la FECIT, para quienes no lo sepan, es la Federación de Centros de Iniciativas Turísticas, y en cierta forma fue nuestro SIPA quien en su momento tuvo la idea de organizarla. Todos los años se hace una asamblea, donde las asociaciones locales patrocinadoras enseñan a los asistentes, que suelen ser dos o tres centenares de socios de toda España, la ciudad donde se celebra y su entorno. Paralelamente, hay algunas reuniones sobre motivos turísticos. Nosotros estamos pensando en la posibilidad de traer a Zaragoza próximamente una de estas reuniones. Necesitaríamos apoyo institucional y ayuda de los socios.

El SIPA compareció en el expediente de información pública relativo a la instalación de una minicentral en Rueda para oponerse a este proyecto, que juzgamos perjudicaría el futuro monumental del monasterio cisterciense en rehabilitación.

Una triste noticia: a finales del pasado diciembre falleció en accidente de automóvil nuestro consocio Miguel Angel Bordejé. Venía desde su Ainzón natal a Zaragoza, viaje que prácticamente hacía todos los días, cuando debido a la niebla y a una falsa maniobra de un camión sufrió un choque frontal. Con Miguel Angel, arquitecto, habíamos trabajado mucho, sobre todo en los tiempos en que se intentó promover la reedificación de la Torre Nueva. En numerosas ocasiones ha recibido a grupos del SIPA, en visita a las bodegas familiares. A su padre y viuda les transmitimos nuestro pesar.

A finales de noviembre, por cierto en un hermoso día, visitamos las ruinas de Bilibis, cerca de Calatayud. Es, según nos aseguraba Miguel Micheto, el momento adecuado para hacerlo, pues hay que andar bastante por parajes más bien dificultosos, en verano excesivamente soleados. Vimos lo que hay, y lo que queda por hacer, que es más. Por la tarde visitamos la ermita de la Virgen de la Peña, ya en Calatayud, que es un conjunto muy interesante, en restauración avanzada. De las dos cosas daremos cuenta en reportaje o separata en nuestro próximo número.

El día 23 de diciembre se presentó en el Palacio de Sástago una exposición de los trabajos de nuestros consocios Teodoro Pérez Bordetas y Miguel Caballú Albiac que han sido publicados por la Diputación Provincial en un interesante volumen en el que figuran colaboraciones de personalidades de nuestra cultura elogiando el

buen hacer artístico y literario de estas dos figuras tan perfectamente encajadas en esta labor de divulgación de nuestros valores histórico-artísticos.



Como Asociación de Utilidad Pública que somos hace ya muchos años, hemos pedido y parece que vamos a obtener, personas que cumplan en nuestras oficinas la prestación social sustitutoria. Si llega este refuerzo juvenil estaremos en condiciones de hacer trabajos de arreglos y traslados de material. Y a lo mejor prende en ellos la vena patriótica.



Y con diciembre llega el fin de año. Pero-grullada, como aquella copla jotera de uno que comenta que después de nacido "a los quince días justos, ya tenía medio mes". Pues bien, el balance de este año que se cierra es bueno para la asociación y para nuestra Revista ARAGON, que con este número cumple por primera vez en muchos años un calendario trimestral. Tiene la



Acto de inauguración de la exposición de los trabajos de nuestros colaboradores: Teodoro Pérez Bordetas y Miguel Caballú Albiac.

Revista, en sus largos años de historia, un elenco de materiales que estábamos pensando en informatizar. Son varios miles de entradas, algunas de ellas tratadas por varios autores, que pueden ser interesantes para los estudiosos. Ahora descubrimos que la Biblioteca de Aragón realizó ya el vaciado de la Revista. Pediremos una copia y así la tendremos también nosotros en nuestro ordenador (regalado por IBERCAJA) para ofrecer en nuestras oficinas este nuevo servicio.



Los socios del SIPA celebran el fin de año 96 con una pequeña fiesta en sus locales de la Pza de Sas.

UNA FAMILIA DE GANSOS HUERFANOS PERDIERON SU CAMINO.
UNA NIÑA DE 14 AÑOS LOS LLEVARA A CASA.



JEFF DANIELS

ANNA PAQUIN

VOLANDO LIBRE

(FLY AWAY HOME)

BASADA EN UNA HISTORIA REAL



COLUMBIA PICTURES PRESENTA

UNA PRODUCCION SANDOLLAR UNA PELICULA DE CARROLL BALLARD PROTAGONIZADA POR JEFF DANIELS ANNA PAQUIN "FLY AWAY HOME" DANA DELANY TERRY KINNEY MUSICA DE MARK ISHAM
DISEÑO DE VESTUARIO MARIE-SYLVIE DEVEAU DISEÑO DE PRODUCCION SEAMUS FLANNERY MONTAJA POR NICHOLAS C. SMITH, A.C.E. DIRECTOR DE FOTOGRAFIA CALEB DESCHANEL, ASC. PRODUCTOR EJECUTIVO SANDY GALLIN GUION DE ROBERT RODAT Y VINCE MCKEWIN
COLUMBIA TRISTAR FILMS DE ESPAÑA, S.A. PRODUCIDA POR JOHN VEITCH Y CAROL BAUM DIRIGIDA POR CARROLL BALLARD

DCI DOLBY

DISTRIBUIDA POR COLUMBIA TRISTAR FILM DISTRIBUTORS INTERNATIONAL



UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA



Rigoberta Menchú Tum

Doctora Honoris Causa

IBERCAJA CON EL MEDIO AMBIENTE

Nuestro territorio. Nuestro patrimonio.



En Ibercaja prestamos una atención muy especial al Medio Ambiente, un patrimonio de todos, que debemos proteger y conservar para las generaciones futuras. Desde Ibercaja, fieles a nuestras raíces, hacemos una llamada al cuidado y respeto por lo máspreciado que tenemos, nuestra naturaleza.

La necesidad de cuidar nuestro territorio, fuente de vida y riqueza, es el mensaje que queremos transmitir a todos los aragoneses con nuestra colaboración en la Campaña de Protección del Medio Ambiente.

Porque en Ibercaja siempre apoyaremos nuestro territorio, nuestro patrimonio.

iberCaja